



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

AURORA M. OCAMPO, UNA SEMBLANZA

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

P R E S E N T A :

CATALINA CRUZ GUTIÉRREZ

ASESORA:

DRA. FRANCISCA ROBLES



CIUDAD UNIVERSITARIA

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Dra. Francisca Robles, por su gran generosidad y su valiosa e incondicional ayuda, y por la motivación a terminar esta investigación; infinitamente gracias.

A la Dra. Rocío Avendaño, por haber sido mi maestra en la licenciatura.

Y de manera especial a la Mtra. Aurora M. Ocampo, por su confianza y por las aportaciones para realizar este trabajo.

A Dios, por sus bendiciones.

A Josué, por haberme regresado la esperanza, y enseñarme lo sencillo que es sonreír para disfrutar la vida ¡Hijo te amo!

A Saúl, por su amor, apoyo y paciencia.

A mi madre, Enriqueta, por su amor infinito; aunque habitas en el cielo sé que guías mi camino ¡Te recuerdo a cada Instante!

A mi padre, hermanos y sobrinas, por su incondicional apoyo en todos los momentos de mi vida.

A Jesús, Alicia, Edwin y Elina, por su amistad y su ayuda.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1. Vida profesional. La literatura, su segunda piel.....	7
1.1. Trayectoria académica.....	9
1.2. Centro de Estudios Literarios.....	12
1.3. Instituto de Investigaciones Filológicas.....	14
1.4. Facultad de Filosofía y Letras.....	21
CAPÍTULO 2. Aurora M. Ocampo, una historia de vida.....	23
2.1. Árbol genealógico.....	26
2.2. Sus padres.....	37
2.3. La literatura: su vocación y parte fundamental de su vida.....	47
2.4. Sus viajes.....	55
2.5. Sus maestros. Experiencia y aprendizaje.....	57
2.6. Su experiencia docente.....	60
2.7. Punto de vista sobre la literatura mexicana.....	63
2.8. ¿Cómo ve a la mujer en el Siglo XX?.....	67
2.9. Su filosofía de vida.....	69

CAPÍTULO 3. Legado: vida y obra de los escritores literarios en México.....	71
3.1. Antecedente. La historia de los diccionarios literarios en México.....	73
3.2. <i>Diccionario de Escritores Mexicanos Siglo XX</i>	78
3.3. Obras en conjunto e individuales.....	88
CONCLUSIONES.....	93
ANEXO 1. Ficha de autor de Aurora M. Ocampo, tomada del <i>Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX</i>	96
ANEXO FOTOGRAFICO.....	103
BIBLIOGRAFÍA.....	105

INTRODUCCIÓN

La entrevista es, a decir del escritor mexicano Alfredo Cardona Peña, “el género periodístico más humano porque implica un delicioso juego con las almas”¹, mientras que “La semblanza es una forma de entrevista más abocada hacia la biografía, pero que se basa en los datos y opiniones que aporta el propio biografiado”² y se complementa con la información que se haya obtenido de otras fuentes disponibles, como pueden ser libros, revistas, periódicos. Con todo este material, se forma un mosaico para formar una sola pieza, y así construir un texto que nos ayude a comprender las facetas de una personalidad.³

Luis Velázquez Rivera en *El relato periodístico* menciona que con el diálogo se manifiesta el estado de ánimo del personaje, se conoce su personalidad, su forma de pensar, su actitud, su carácter, su lenguaje, es decir, la gama de emociones humanas se pueden identificar en una entrevista de semblanza y “se puede intuir o describir el perfil”.⁴

La entrevista como un género periodístico tiene como objetivo primordial conseguir información sobre un tema o suceso determinados y también para acercar al público a personajes que tienen algo que decir. Vicente Leñero y Carlos Marín la definen como una conversación periodística y también, como Martínez Albertos, la dividen en tres tipos, la entrevista que obtiene información es llamada noticiosa o de información, a la que recoge opiniones y juicios la denominan de opinión y a la que sirve para que se haga un retrato psicológico y físico del entrevistado es la de semblanza.⁵

¹ Cardona Peña, Alfredo, *La entrevista literaria y Cultural*, UNAM/Coord. de Humanidades, 1978, p.10.

² Cantavella, Juan, *Manual de la entrevista periodística*, Edit. Ariel, S. A., 1996, p. 38

³ *Ibíd.* p. 38.

⁴ Velázquez Rivera, Luis, *El relato periodístico*, Universidad Veracruzana, 2008, (Textos Universitarios), p. 366-368.

⁵ Leñero, Vicente y Carlos Marín, *Manual de periodismo*, Edit. Grijalbo, 1986, p. 91-98.

Así que la siguiente investigación toma como base la entrevista de semblanza, y considero importante enriquecer el género de la entrevista periodística con la historia de vida, porque este método recoge el testimonio oral en el que se revive el detalle de la vida cotidiana y las evocaciones de hechos olvidados que ayudan a reconstruir una historia de vida.

Por un lado, Jorge Aceves, investigador de este método, sobre todo en la antropología social, nos dice sobre la historia de vida:

La historia de vida como método, forma parte del territorio de la historia oral en el amplio sentido del término. Y aunque su fuente principal es el testimonio o relato autobiográfico que es expuesto de manera voluntaria por el sujeto objeto de la investigación, no es sólo el resultado de una técnica escrupulosa de entrevista, grabación y transcripción de la evidencia oral; sino que además de eso, es el resultado de una investigación de carácter científico, donde se emplean diversos tipos de fuentes, orales y documentales y donde se lleva a cabo una crítica y contextualización del relato autobiográfico para que, en la medida de lo posible analizar la relación establecida entre el informante y el investigador. La historia de vida es sobre todo de gran utilidad para cualquier estudio de periodos contemporáneos en donde aún sea posible entrevistar a los informantes calificados para la investigación que interesa.⁶

Las entrevistas de las historias de vida recuperan el testimonio oral a través de las evocaciones, de los relatos que nos dan la posibilidad de entender en otra dimensión y en otros ritmos los acontecimientos más generales ocurridos en torno a una vida, por lo que nos proporcionan voces sobre los acontecimientos y la visión y versión propia de los actores involucrados.⁷

Por otro lado la visión que nos da la Dra. Francisca Robles en su tesis de maestría: *La entrevista periodística como relato: una secuencia de evocaciones*, muestra que en la entrevista periodística se representa la conversación, se aportan todos los datos posibles para que el lector se imagine y sienta cercano al

⁶ Aceves Lozano, Jorge, *Historia oral e historias de vida, teoría y métodos y técnicas. Una biografía comentada*, CIESAS-SEP, 1991, p. 14.

⁷ Aceves Lozano, Jorge, *Historia oral. Ensayos y apuntes de investigación*, Coord. Jorge E. Aceves, CIESAS, 2000, p. 34.

personaje, por tanto, la entrevista periodística es un recurso para testimoniar un suceso.⁸

Esta manera de ver a la entrevista periodística y revisando la tesis de José Alfredo Andrade García, *La representación de la realidad: La historia de vida una alternativa en el periodismo literario*, me dio pauta para realizar esta investigación recurriendo a la entrevista de semblanza, así como a la historia de vida.

La memoria es selectiva así que la gente elige qué recordar y no recupera cualquier información, sino aquella que por algún motivo considera relevante y significativa. Por tanto la selección se vuelve una evidencia de la historia personal del que recuerda. Estos recuerdos de su pasado son resignificados y reinterpretados tanto por otros como por sí mismo, en el momento de recordar, porque su memoria está influenciada por toda la información que ha recibido a lo largo de su vida, tanto por lo que leyó de ese acontecimiento, por lo que dijeron o por las opiniones de otros y en especial “por la propia valoración de ese pasado desde su presente.”⁹

Al elegir al entrevistado se debe hacer una investigación previa, sobre la persona, así como sobre el tema a desarrollar, porque éste, será el hilo conductor de nuestro tema de investigación.¹⁰

El acercamiento con el personaje central de esta investigación, maestra Aurora M. Ocampo, se da, porque colaboré en su proyecto como becaria, recabando información de y sobre los escritores, principalmente, mexicanos, tanto en libros, revistas especializadas, diarios, así como suplementos culturales. Por ejemplo: los suplementos culturales, “El Ángel”, del periódico *Reforma*, “Arena” de *Excelsior*, “El Búho”, también de *Excelsior* (1985-1999), “La Jornada Semanal” de

⁸ Robles, Francisca, *La entrevista periodística como relato; una secuencia de evocaciones*. Tesis de maestría, UNAM, FCPYS, 1998, p. 22.

⁹ Benadiba, Laura, *Historia oral, relatos y memoria*, Buenos Aires, Argentina, Editorial Maipue, 2007, p. 74.

¹⁰ Sherwood, Hugh C., *La entrevista*, Eds. Prisma, 1976, p. 11-20.

La Jornada, entre otras; revistas como *Letras libres* (heredera de la revista *Vuelta*), *Proceso*, *Revista de la Universidad*, *Los Universitarios*.

Así que, al ver de cerca el trabajo que realiza la Mtra. Aurora Ocampo, me surge la inquietud de conocer la parte humana y no sólo la profesional, y decido elegirla como personaje para realizar esta investigación. Por un lado, la admiración a su ardua labor como investigadora en el *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX* y como un personaje que forma parte de la historia de la investigación, sobre la literatura mexicana del siglo XX de nuestro país, ya que esta labor no ha cesado desde 1957. Asimismo se ha dedicado a documentar la historia de la literatura iberoamericana, a través de sus obras como el *Diccionario*, proyecto que ha ocupado gran parte de su vida, o bien en sus antologías sobre la crítica de la novela mexicana e iberoamericana.

Este aspecto profesional es el que se conoce, pero de su vida personal se sabe muy poco. Por otro lado, después de más de 50 años dedicada a esta actividad, y con sus 81 años de vida, surgen muchas interrogantes, entre ellas me interesó saber: ¿Qué y cómo ha vivido este personaje? ¿Qué anécdotas y enseñanzas ha tenido con los escritores de y sobre la literatura mexicana? ¿Qué le ha dejado la literatura en su vida?, y únicamente a través de su relato, se han logrado obtener estas respuestas, además de rescatar partes importantes de su historia de vida.

Y para ahondar en el ámbito personal, profesional y el legado de la Mtra. Aurora M. Ocampo, se realiza una entrevista de semblanza, basándome en la metodología que proponen Vicente Leñero y Carlos Marín en su *Manual de periodismo*, además como se menciona en párrafos anteriores se complementará la entrevista de la historia de vida.

Leñero y Marín nos detallan las fases de la entrevista: la primera es la preparación, la segunda es la realización, la tercera es el examen de datos y la cuarta es la redacción.

En la preparación de la entrevista, es importante estar informados sobre el tema o personaje que se entrevistará. En el caso específico de la de semblanza,

en la fase de preparación hay que conocer con antelación los datos biográficos del personaje.

En la realización de la entrevista se toman en cuenta varios puntos, por ejemplo: la puntualidad, la presentación adecuada y llevar el material necesario (cámara de video grabadora, libreta de apuntes); durante la entrevista estar atentos a todo lo que se diga, no sólo de manera oral, sino también con el lenguaje no verbal, ya que éste ayuda a retratar mejor al personaje.

Asimismo, se tomó en cuenta la siguiente aportación, sobre cómo debe ser la participación del entrevistador definida en el siguiente concepto:

El entrevistador debe, a lo largo de las entrevistas, ser discreto centrando la conversación en los temas esenciales, pues, en efecto, los resultados parecen ser mejores si se respeta el ritmo y el estilo del entrevistado, que si la conversación se desarrolla de manera lógica para el entrevistador: hay que precisar al entrevistado la información en el momento en que recuerda un fragmento de vida o dicho de otro modo, dejar que su memoria fluya con libertad, ayudando y orientando al mismo tiempo sus recuerdos; nunca juzgar, evitar las preguntas directas que parecerían un interrogatorio policiaco, así como las palabras cargadas de valor; multiplicar los puntos de vista, insistir sobre los puntos detallados, los ejemplos; pedir ilustraciones precisas, aclarar las expresiones ambiguas, simpatizar con el entrevistado permaneciendo neutro y borrado¹¹

En cuanto al examen de datos, Leñero y Marín nos dicen, que la redacción debe ser lo antes posible porque se tiene fresca la imagen del entrevistado y en el momento de analizar los datos evocaremos detalles, que la grabadora o las notas no pueden captar, para esto nos muestran pasos para la realización de este examen de la información que nos ayudará a redactarla. Recomiendan leer y transcribir las notas tomadas y analizar y seleccionarlas para identificar ya sea frases rotundas o respuestas de un mismo tema.

En esta última fase de la entrevista, la redacción, nos mencionan que hay que tomar en cuenta, que la finalidad es hacer el retrato del personaje y hay que darle al lector una idea más completa de quién es, cómo es y cómo piensa. Es en este último paso dónde la entrevista se adapta al medio en el que se va a publicar y se elige la mejor opción que también se adapte al entrevistado, para dar la

¹¹ Dominique Aron-Schnapper y D. Hanet, "De Herodoto a la grabadora: fuentes y archivos orales", en *Historia Oral*, Comp. Jorge Aceves, UAM/ Instituto Mora, 1993, p. 67-68.

impresión de que, quien lea la entrevista, se encuentre tan cerca del entrevistado como lo estuvo en algún momento el entrevistador.

Con el objetivo de plasmar la semblanza de Aurora M. Ocampo, que permite que el personaje se exprese, dando cuerpo a sus vivencias (a sus cosmovisiones, a sus sentimientos), por tanto las expresiones portan un interior o contenido espiritual¹², y complementado con el método de la historia de vida, ya que la ventaja de este método es recoger testimonios de personajes vivos y evocaciones de hechos olvidados, recuperando así, por medio de la entrevista de semblanza, una historia de vida, que mostrará al personaje en el aspecto personal, que no se encuentra en los textos.

La investigación se compone de tres capítulos: el primero, abarca su vida profesional, dando pormenores sobre su incursión a la literatura mexicana del siglo XX, por medio de su trayectoria académica, así como la creación del Centro de Estudios Literarios y del Instituto de Investigaciones Filológicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde ha desarrollado este lado profesional; en el segundo se relata su historia de vida, y es aquí donde se da voz al ser humano, para que refleje y relate su experiencia y la forma en que el contexto histórico ha modificado y transformado su vida; y en el tercero se muestran las obras que conforman su legado, como el *Diccionario de Escritores Mexicanos Siglo XX*, así como las antologías que ya forman parte de la historia literaria de nuestro país. También esta investigación cuenta con dos anexos: en el primero se encuentra la ficha de autor de la maestra Aurora M. Ocampo, esta es un ejemplo de cómo se presentan en el *Diccionario*; y el segundo es un anexo fotográfico.

Por último y en la medida de lo posible, se contextualiza, es decir, se aportan datos sobre sucesos históricos para complementar y enriquecer la información.

¹² Palazón Mayoral, María Rosa, "La diversidad y la igualdad desde la hermenéutica", en *Historia y hermenéutica*, Comp. Ricardo Martínez Lacy, 1997, UNAM, p. 1-26.

CAPITULO 1

VIDA PROFESIONAL. LA LITERATURA, SU SEGUNDA PIEL

La vida profesional de la Mtra. Aurora Maura Ocampo Alfaro (Aurora M. Ocampo)¹³, nos remite al *Diccionario de Escritores Mexicano. Siglo XX*; obra de gran magnitud que cuenta con más de tres mil escritores literarios en sus nueve volúmenes, ya publicados; proyecto que dirige hace más de treinta años, junto a un grupo de colaboradores, en el Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El *Diccionario*, proyecto colectivo, abarca gran parte de su vida profesional como investigadora, aunque también ha realizado proyectos individuales como las antologías de *Novelistas Iberoamericanos* o *La crítica de la novela mexicana contemporánea*, o bien *Cuentistas mexicanas. Siglo XX*. Sus obras, su legado se presentará con más detalle, en el tercer capítulo de esta investigación.

Estudió Arquitectura, pero su vocación la llevó a estudiar Letras a partir de 1954. La mayor parte de su vida la ha pasado en la Universidad Nacional Autónoma de México, dando clases en la Facultad de Filosofía y Letras y como investigadora de tiempo completo, en el Centro de Estudios Literarios. Reconoce a la literatura parte importante de su vida desde que tiene uso de razón y dice:

“La vocación la tenía completa y absolutamente desde que tengo uso de razón, ¿Qué quieres de regalo? ¡Cuentos! Y de repente ya sabía leer. Creo que yo aprendí a leer a los cinco años, antes de entrar a la primaria”.

La creación del Centro de Estudios Literarios dedicado a la investigación de literatura, ayudó a la elaboración de la historia de la literatura mexicana, así como a la conformación del Instituto de Investigaciones Filológicas, que en la actualidad desarrolla diferentes proyectos los cuales ayudan a conocer, no sólo a la literatura, sino lo relacionado con la lengua escrita en general.

¹³ Más información sobre detalles de la obra de Aurora M. Ocampo, ver Anexo 1.

Esta primera parte, da cuenta del aspecto profesional de Aurora M. Ocampo, así como la creación y conformación de las instituciones en las que se ha desarrollado y ha alcanzado el reconocimiento por su labor como docente e investigadora dentro del mundo literario.

1.1. Trayectoria académica

Empezar a hablar de la trayectoria académica de la maestra Aurora M. Ocampo, es remontarnos a los años cincuenta, época de grandes cambios en nuestro país. Daniel Cosío Villegas, historiador, considera a este periodo, que va de 1941 a 1970, como de

estabilidad política y de avance económico, así como el crecimiento demográfico y la concentración de la población en la ciudad de México.

Aurora M. Ocampo realizó estudios de Arquitectura de 1948 a 1952, en la Universidad Nacional Autónoma de México, con sede en la Academia de San Carlos en el Centro histórico de la Ciudad de México. De 1954 a 1958, estudió la maestría en Lengua y Literaturas Españolas, se recibió en 1965 con la tesis *Literatura mexicana contemporánea. Prologo y bibliografía crítica*, y el doctorado en Literatura Iberoamericana, de 1965 a 1968, en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad, esto ya en la recién estrenada Ciudad Universitaria.

1949. Se funda el suplemento *México en la Cultura*, del diario *Novedades*, por parte de Fernando Benítez, Alí Chumacero y Enrique González Casanova.

Gran historia de México ilustrada, Tomo V, Coordinadora Soledad Loaeza, Edit. Planeta DeAgostini, 2002. p. 490

El 20 de noviembre de 1952, el presidente Miguel Alemán Valdez inaugura Ciudad Universitaria.

Ibidem. p.291

Forma parte de los fundadores del Centro de Estudios Literarios, creado el 9 de octubre de 1956, adscrito al Instituto de Investigaciones Filológicas desde 1973, donde se ha desempeñado como investigadora desde 1957. Ha sido profesora de literatura mexicana y de narrativa iberoamericana del siglo XX en el Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE), en la misma universidad, dando clases en verano para los alumnos de las Universidades de California y el Darhmouth College de Hanover en México, de 1962 a 1975, y de Novela Hispanoamericana Contemporánea y Literatura Iberoamericana Comparada en la Facultad de Filosofía y Letras desde 1969.

Pertenece a la Asociación de Escritores de México y a la Asociación Internacional de Hispanistas. Ha dado conferencias en México y en el extranjero y

ha formado parte del jurado de diversos premios nacionales de narrativa. Es miembro del consejo editorial de la *Revista Literatura Mexicana* del Centro de Estudios Literarios, y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores desde 1984.

Las líneas de investigación a las que se dedica son, principalmente, la literatura mexicana y la narrativa hispanoamericana contemporánea. En docencia cuenta con una gran trayectoria. Empezó a dar clases de literatura mexicana en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, siendo, primero, ayudante de la escritora Rosario Castellanos (1925-1974) y heredera de su cátedra de Literatura Iberoamericana contemporánea. Su vocación para enseñar tuvo como ejemplo a dos mujeres, Rosario Castellanos y María del Carmen Millán, con las que trabajó y convivió, no sólo fueron sus maestras sino sus amigas, y la motivaron a amar lo que hace en la docencia y en la investigación, respectivamente.

El 22 de agosto de 1924, cinco años antes de la autonomía universitaria (1929), el presidente Álvaro Obregón emite un decreto por el cual se instituye la Facultad de Filosofía y Letras, a partir de una significativa reestructuración de la Escuela Nacional de Altos Estudios.

En Filosofía y Letras la liga entre la investigación y la docencia es una de las funciones básicas para mantener vivo el legado histórico de la cultura humanística mediante la comprensión y la comunicación de sus obras a las nuevas generaciones. Éstas interpretadas de manera original y crítica. Otra función es la reflexión crítica sobre grandes temas y problemas universales y nacionales, teóricos y prácticos, de la historia, del pensamiento, de la educación, de la creación artística, y de la sociedad

Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras. FFYL/UNAM, 1994. p. 13-26

Reconocimientos

- Mención Honorífica en la tesis de Maestría (1965).
- Diplomas por 30,35, 40 y 45 años de servicios académicos, UNAM, 1993, 1997,2002 y 2007, respectivamente.
- 2004. Diploma y medalla Sor Juan Inés de la Cruz, otorgado por la Coordinación de Humanidades y Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México, a sus académicos distinguidos en su profesión.

- 2005. Aurora M. Ocampo: Venero de la Literatura Mexicana. Homenaje por sus 75 años de vida y por haber terminado los nueve tomos del *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX* (de la A a la Z). Organizado por el Instituto de Investigaciones Filológicas en el Aula Magna del mismo Instituto.
- 2008. Diploma por el 60 aniversario de la generación de arquitectos (1948-1952)
- 2009. Obtuvo el Premio al Mérito Literario, que otorga el Instituto de Cultura de la Universidad de Zacatecas.
- 2010. Reconocimiento por trayectoria académica y 80 años de vida organizado por la UNAM y el INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes) en el Ciclo “Protagonistas de la literatura mexicana” en el Museo Nacional de Arte y en el Instituto de Investigaciones Filológicas.

El Museo Nacional de Arte se fundó en 1982 y en el año 2000, reabrió sus puertas al público como el MUNAL después de un intenso proceso de remodelación y de actualización tecnológica y museológica a la manera de las grandes galerías del mundo.
<http://www.munal.com>.

1.2. Centro de Estudios Literarios.

El Centro de Estudios Literarios se fundó, el 9 de octubre de 1956 a instancias del doctor Julio Jiménez Rueda. El doctor Samuel Ramos, coordinador de Humanidades, en ese entonces, les asignó un cubículo en el segundo piso de la torre de humanidades y el CEL pasó a depender

En los años cincuenta la poesía mexicana contaba con nombres como Alí Chumacero(1918-2010), Rosario Castellanos(1925-1974), Ruben Bonifaz Nuño (1923-), Jaime García Terrés (1924-1996), y Jaime Sabines (1926-1999).

Gran historia de México, op. cit., p. 301

de la Coordinación. Ese mismo día, con motivo de la fundación del CEL, y para conmemorar el primer centenario del nacimiento de don Marcelino Menéndez y Pelayo, dio inicio un ciclo de conferencias que estuvieron a cargo de Agustín Millares Carlo, Antonio Alatorre, Francisco Monterde y Julio Jiménez Rueda.

La creación del Centro de Estudios Literarios, a decir de Jorge Ruedas de la Serna, investigador de la UNAM, se debía a que la organización de este tipo de lugares de trabajo, ayudaba al desarrollo de las disciplinas humanísticas. Ruedas de la Serna retoma un texto que aparece en el proyecto del CEL, y que ejemplifica la importancia y los objetivos de su creación.

El progreso de la literatura y de la lengua en un determinado país-rezaba el proyecto- estará siempre condicionado por la medida del impulso de los especialistas sean capaces de darles a las empresas literarias y lingüísticas. No sólo es preciso, para que la literatura de un pueblo llegue a su madurez, la fecunda pero desordenada producción literaria de sus escritores. Indispensable es también, junto al más vigoroso ejercicio creativo, otro más vigoroso y difícil en ocasiones, el trabajo ordenador, orientador, axiológico y, en última instancia, creativo en modo diferente.¹⁴

Los tres niveles de estudios literarios para crear el Centro de Estudios Literarios fueron: primero un trabajo creativo, para realizar estudios literarios, de y sobre escritores o bien sobre la literatura en general; segundo un trabajo ordenador, que es un fundamento de la ciencia filológica, y consiste en realizar el registro ordenado de la producción literaria, que es una labor paciente de rescate y

¹⁴ Jorge Ruedas de la Serna, "Presentación", en *Cuarenta años del Centro de Estudios Literarios*. Memoria, Coordinador JRS, UNAM, IIFL, 2001, pp. 9.

de construcción histórica, de anotación de textos, de levantamiento de grandes inventarios bibliohemerográficos, tanto generales como individuales de escritores; y tercero un trabajo orientador, que ofrece al investigador y al estudiante una guía historiográfica lo más completa posible para interiorizarse en el complejo entramado de la historia literaria, pero que, además deriva en la formación de nuevos estudiosos e investigadores que continúen con este saber para resguardar nuestra historia porque el registro histórico de una literatura constituye un proyecto que se conforma con esfuerzos individuales y a su vez colectivos.¹⁵

La dirección del Centro, recién fundado, estuvo a cargo del doctor Julio Jiménez Rueda, la doctora María del Carmen Millán como subdirectora, y tres estudiantes de maestría en Lengua y Literatura Españolas, Ana Elena Díaz Alejo, Aurora M. Ocampo y Ernesto Prado Velázquez. El Centro fue autónomo durante diecisiete años y desde 1973 está adscrito al Instituto de Investigaciones Filológicas.

¹⁵ *Ibíd*em, pp. 9-13.

1.3. Instituto de investigaciones Filológicas (IIFL)

El Instituto fue creado en 1973 por el Dr. Rubén Bonifaz Nuño, reuniendo cuatro centros que dependían de la Coordinación de Humanidades y que se vinculaban con la investigación filológica: Estudios Literarios, Estudios Clásicos, Lingüística Hispánica y Estudios Mayas.

En 1973 José Agustín (1944) publica el libro *Se está haciendo tarde (Final en laguna)*

Ibíd., p. 320

El Centro de Estudios Literarios, se fundó en 1956, su primer director, Julio Jiménez Rueda; el Centro de Estudios Clásicos, llamado antes Centro de Traductores de Lenguas Clásicas, se fundó en 1966 por iniciativa del Dr. Rubén Bonifaz Nuño; el de Lingüística Hispánica fue creado por el Dr. Juan M. Lope Blanch en 1967; y el Centro de Estudios Mayas por el Dr. Alberto Ruz Lhuillier en 1970.

La reunión de todos estos centros en un sólo Instituto, respondió a la finalidad de contar con un organismo que se dedicara a conocer la realidad mexicana por medio de la investigación y el estudio de la cultura y la literatura griega, latina, hispánica y amerindia, considerando que nuestra cultura es resultado de la fusión de todas ellas. Más tarde surgieron otras unidades académicas con el nombre de Seminarios: el de Poética en 1977 y el de Lenguas Indígenas en 1988.

El Dr. Rubén Bonifaz Nuño dejó la dirección del Instituto en 1985 y fue sucedido por la Dra. Elizabeth Luna Traill, quien ocupó el puesto durante 8 años; en 1993 fue designado director el Dr. Fernando Curiel Defossé, quien ejerció este cargo hasta noviembre de 2001; en diciembre de este año y hasta noviembre de 2009 ocupó el cargo la Dra. Mercedes de la Garza Camino. Actualmente el Instituto es dirigido por la Dra. Aurelia Vargas Valencia.

El Instituto está configurado, hasta este momento, por ocho secciones de investigación, que corresponden a cinco centros y tres seminarios: Centro de

Estudios Literarios, Centro de Estudios Clásicos, Centro de Lingüística Hispánica, Centro de Estudios Mayas, Centro de Poética, Seminario de Lenguas Indígenas, Seminario de Ecdótica (editar textos de la forma más fiel posible), y Seminario de Hermenéutica

El IIFL tiene como objetivo principal mantener, revalorar y acrecentar el cultivo de las humanidades en la Universidad Nacional Autónoma de México, desde la perspectiva filológica de las lenguas, las literaturas y las culturas grecolatinas, hispánicas y amerindias, estudiadas y comprendidas con el rigor y la metodología de las ciencias humanas. Asimismo, es su misión contribuir a la solución de los problemas nacionales en el campo de la cultura.¹⁶

Una descripción de lo que es, actualmente, el IIFL, lo explica la Dra. Mercedes de la Garza Camino, en la *Memoria UNAM 2009*, donde hace un recuento de cómo está conformado, y que investigaciones se están llevando a cabo, además de la importancia que tiene este lugar en la lengua oral y escrita de nuestro país.

*En el Instituto de Investigaciones Filológicas se cultiva la filología, en su sentido estricto, es decir, como el estudio de “una cultura tal y como se manifiesta en su lengua y su literatura, principalmente a través de los textos escritos”, y como “la técnica que se aplica a los textos para reconstruirlos, fijarlos e interpretarlos. [...] Pero también el Instituto, por su conformación y orígenes, se aboca a la filología en un sentido amplio: abarca textos y lenguajes de cualquier época y no se limita a textos escritos, sino también a lenguajes orales y plásticos; asimismo, se expande al estudio no sólo formal, lingüístico y gramatical, sino a la hermenéutica de los contenidos mismos de dichos lenguajes.*¹⁷

En 2009 varios investigadores del Instituto merecieron distinciones como: el doctor José Guadalupe Moreno de Alba, quien recibió el Premio Nacional en Lingüística y Literatura; la doctora María Rosa Palazón Mayoral, que fue galardonada con el Premio Universidad Nacional 2009, en el área de Investigación

¹⁶ Mercedes de la Garza Camino “*Instituto de Investigaciones Filológicas*”, en Memoria UNAM 2009, Instituto de Investigaciones Filológicas, [en línea], Dirección URL: <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2009/>, [consulta: noviembre 2010].

¹⁷ *Ibíd.*

en Humanidades, así como el doctor José Quiñones Melgoza, quien obtuvo el Premio Universidad Nacional 2009, en el área de Investigación en Artes, entre otros.¹⁸

En lo que se refiere al personal académico, Filológicas cuenta con 139 investigadores y 38 técnicos académicos, en total 177 académicos, por lo que en el Subsistema de Humanidades es la dependencia más grande y también la más compleja, porque en ella se reúnen especialistas de más de una docena de disciplinas humanísticas, de los académicos, 80.23 % tienen estudios de posgrado y 83 pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores.¹⁹

En el Instituto se desarrollan 29 líneas de investigación, de las cuales 26 están consolidadas en seis áreas académicas:

- En el Centro de Estudios Clásicos se cultivan tres grandes líneas: Filología griega (retórica y oratoria griegas, historiografía, filosofía, comedia, tragedia, novela, lengua y lexicología griegas); Filología latina (retórica y oratoria latinas, historiografía, filosofía, fuentes del derecho romano, poesía y lengua latinas), y Tradición Clásica en México (Literatura novohispana, literatura comparada, teatro, lingüística, filosofía, historia, derecho, medicina y ciencia en general). Además, se trabaja en la colaboración de textos didácticos.
- En el Centro de Lingüística Hispánica “Juan M. Lope Blanch” hay cuatro líneas: Estudio sincrónico del español; Estudio diacrónico del español; Estudio del español como lengua materna, e Historiografía lingüística.
- El Centro de Estudios Literarios tiene siete líneas de investigación: Archivos literarios, Bio-bibliohemerografía literaria, Historia literaria, Rescate y edición de textos literarios, y Teoría y crítica literaria; Textos didácticos y Proyectos digitales (multimedia).

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ *Ibidem.*

- En el Centro de Estudios Mayas hay siete líneas: Epigrafía e iconografía; Arqueología; Historia y etnohistoria; Historiografía, Historia de las religiones; Lingüística, Antropología social, y Etnología.
- El Centro de Poética cultiva dos líneas: Teoría literaria y su articulación con otras disciplinas, y Aplicación de las disciplinas semiológicas a diversas épocas, distintas literaturas y su relación con otras expresiones artísticas.
- El Seminario de Lenguas Indígenas cuenta con tres líneas de investigación: Descripción de lenguas, Estudios filológicos de documentos prehispánicos, novohispanos y modernos, incluida la literatura oral; Conocimiento de la historia, de la filología y la lingüística.
- Además, dos seminarios desarrollan sus propias líneas de investigación: el Seminario de Edición Crítica de Textos y el Seminario de Hermenéutica. Y finalmente, está la línea de Lengua y Literatura Sánscrita, que cultivan dos investigadores adscritos a la dirección.²⁰

Las investigaciones que se realizan en el Instituto abarcan tiempos, lugares y culturas tan distantes como la India antigua, el mundo greco-romano, las tradiciones medievales, o el pasado prehispánico, registrados en diferentes idiomas y sistemas de escritura, o tan cercanos como las lenguas actuales de México y las literaturas contemporáneas. Se desarrollaron 308 proyectos durante 2009, de los cuales 209 son individuales y 99 colectivos; de ellos, 30 tienen financiamiento externo a la UNAM, proveniente del CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 1970), de CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1988) y de gobiernos de los estados de la República, así como de instituciones y dependencias académicas de España y Francia. Algunos de los proyectos son:

²⁰ *Ibíd.*

- Amado Nervo: lecturas de una obra en el tiempo. (Crítica textual, • hipertexto y lingüística aplicada, historia intelectual y de las mentalidades).
- Diagnóstico sociohistórico y cultural de la región Sierra del Estado de Tabasco en vías del aprovechamiento de sus potencialidades turístico culturales.
- Documentación y descripción morfo-sintáctica de lenguas yuto-aztecas del noroeste.
- El siglo XIX. Inicio de la tercera etapa evolutiva del español.
- La filología clásica en México. Una nueva propuesta de investigación y estudio.
- Literaturas populares de la Nueva España (1690-1820): revisión crítica y rescate documental.
- Narradores mexicanos de vanguardia: Hernández, Owen, Novo, Vela, en los años veinte.
- Estudio crítico y traducción de la obra poética de la escritora canadiense Lorna Crozier.
- Viajes al siglo XIX: antologías de escritores. Segunda Serie.
- Dictionaire des femmes créatrices.
- Guía de arquitectura prehispánica y paisaje. La Ruta Maya.

Se desarrollaron además 22 proyectos PAPIIT y PAPIME en el Instituto:

- Edición crítica. Obras de José Tomás de Cuéllar (1830-1893). *Isolina la ex figurante, Gabriel el cerrajero y Las gentes que 'son así'*.
- Edición crítica de la poesía de Jaime Torres Bodet.
- Obras completas de Victoriano Salado Álvarez. Edición crítica.
- Hacia una perspectiva analógica de la condición humana en la historia.
- El dominio retórico y sus modelos.
- El teatro clásico grecolatino y su tradición en Occidente.
- Gramática griega. Materiales de apoyo a la docencia.
- Literatura neolatina mexicana: el manuscrito 1631 de la Biblioteca Nacional de México.

- Lucha ideológica en la obra de José Joaquín Fernández de Lizardi (1810-1820), (1821-1824), (1825-1827).
- Representaciones, discursos y tradiciones intelectuales del hombre de letras en el ámbito hispánico. Siglo XIX.
- Segunda parte de la Literatura mexicana siglo XX en Multimedia [Actualización del t. I (A-Ch) (1988) para que abarque el siglo XX en el CD-ROM de los nueve tomos].
- Continuidad, cambios y rupturas en las tradiciones míticas mayas.
- El patrimonio perdido. Historia del coleccionismo arqueológico en la península de Yucatán en el siglo XIX.
- La miel entre los mayas.
- La tradición oral como discurso social.
- Origen, evolución y consolidación del español en la Nueva España.
- Música y poesía en la lírica medieval hispánica.
- Elaboración de material didáctico para la enseñanza del latín en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- Los orígenes del español: lengua y literatura.
- El siglo XIX. Inicio de la tercera etapa evolutiva del español.
- Túmulo imperial de la gran ciudad de México.
- La modernidad del pensamiento crítico y político de Walter Benjamín.

Los académicos del Instituto cumplen con el deber de impartir docencia, así que hay un estrecho vínculo entre investigadores y alumnos. En el nivel de posgrado, los investigadores impartieron 136 cursos, principalmente en los cuatro programas en los que el Instituto es entidad participante: Maestría y Doctorado en Estudios Mesoamericanos, Maestría y Doctorado en Letras, Maestría y Doctorado en Lingüística y Maestría en Docencia para la Educación Media Superior.²¹

También se ofrecen cursos a nivel licenciatura, casi todos en los colegios afines de la Facultad de Filosofía y Letras, y algunos en otras dependencias de la

²¹ *Ibidem.*

UNAM y en otras instituciones, así como los impartidos a nivel bachillerato. También se ofrecen cursos en diversos estados de la República mexicana y en Estados Unidos de Norteamérica. Se asesoran tesis de licenciatura y de posgrado. La comunicación y la divulgación, juegan un papel importante para dar a conocer a la sociedad los resultados de las investigaciones y contribuir así a elevar el nivel cultural de México.²²

Este es el mundo de vida profesional de la Mtra. Aurora M. Ocampo, aquí transcurren sus días académicos. Es en este lugar donde se ha desarrollado profesionalmente, dándole la oportunidad de ser una mujer trascendente en la investigación sobre la literatura mexicana.

En el siguiente capítulo se presenta la vida personal, su vida cotidiana, que es el aspecto menos conocido, y es a través de los recuerdos en las diferentes etapas de su vida, y por medio de sus vivencias que podemos conocer a esta mujer que nace en 1930, en un México de cambio.

²² *Ibidem.*

1.4. Facultad de Filosofía y Letras

“Las raíces coloniales de la Facultad de Filosofía y Letras están, [...] en la entonces llamada Facultad de Artes de la Real y Pontificia Universidad de México (fundada en 1553), y particularmente en las primeras cátedras sustentadas por Fray Alonso de la Veracruz.”²³

El antecedente moderno está en la Escuela Nacional de Altos Estudios, fundada en 1910, que forma parte de la nueva Universidad Nacional de México; y ya en 1924 tomaría el nombre de Facultad de Filosofía y Letras. Antes de establecerse en Ciudad Universitaria, a partir de 1954, la Facultad se encontraba en el edificio de Mascarones, de 1938 a 1954, ubicado en el centro histórico de la ciudad de México. Una descripción de este lugar la da Ramón Xirau, y dice:

Desde que la Facultad se mudó a la Ciudad Universitaria, no he vuelto a entrar ni pienso hacerlo. El interior: amplio patio, caminos trazados con precisión.

Allí, los naranjos. Atrás un patio alargado menos hermoso que el primero. En el fondo, la biblioteca donde algunos consultaban el Migne y, sobre todo, en aquella gran serie patrística, a Juan Escoto Erígena que interesaba, probablemente por razones platónicas, neoplatónicas, agustinianas, místicas, poéticas. Éramos algunos los que podíamos leer de manera más o menos aproximada, el latín. Muy pocos el griego. No me cuento entre estos pocos. [...]

Vuelvo al primer patio, el de los naranjos. A un lado estaba el café, ese café que fue centro para todos nosotros y también para los muy numerosos estudiantes que venían a nuestra casa -venían principalmente de Derecho, también de Medicina- y convivían con nosotros. Así, Henrique González Casanova. Así Teodoro Césarman ya casi cardiólogo.

La fachada la describo escuetamente [...]. Según se dice, aquel terreno fue largo tiempo una huerta hasta el inicio de la construcción por don José Vivero Hurtado de Mendoza. La fachada es del siglo XVIII, una de las mejores de México. La forman o conforman estípites terminados con cariátides, es decir con mayor sencillez y menor exactitud; la fachada está hecha de pilastras en forma de pirámide truncada. En ella también las

²³ Juliana González, “De la Escuela de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras”, en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, FFYL/UNAM, 1994. p. 13-26.

cariátides, es decir, mujeres con traje talar, vestidura que llega hasta los talones. La fachada es hermosa.

De las cariátides proviene el nombre de "Mascarones". ¿Qué Mascarones?, me pregunto. ¿Los de una proa ahora aquí fija y multiplicada, inmóvil? Hay que ir. Vayan a ver el edificio quienes no lo conocen. Muy cerca en efecto, de la Alameda de Santa María donde íbamos con nuestras compañeras a platicar, no de filosofía, tal vez de amores. También íbamos a veces -cosa prohibida- a la azotea amplia, casi terraza. No todo tiene que ser ciencia y más ciencia, letras y más letras, historia y más historia, filosofía y más filosofía.²⁴

Con el cambio a Ciudad Universitaria se da “ese proceso de institucionalización y definición de las disciplinas y áreas universitarias.” En el caso de las "humanidades" encontraron en la Facultad de Filosofía y Letras su propio espacio. Además, hay una estrecha relación con la investigación, primero con la creación de los Centros de Estudios Literarios, Clásicos, Lingüística Hispánica, y Mayas, que dependían de la Coordinación de Humanidades, y que después pasarían a formar parte del Instituto de Investigaciones Filológicas fundado en 1973. Así que en las disciplinas de humanidades “tiene primordial importancia la liga entre la investigación y la docencia, y suele haber una marcada interdependencia entre ellas; más quizá que en otras disciplinas.”²⁵

Y por último dentro de las funciones básicas de Filosofía y Letras está la de “contribuir a mantener vivo el legado histórico de la cultura humanística mediante la comprensión y la comunicación de sus obras a las nuevas generaciones.” También está presente “la reflexión crítica sobre los grandes temas y problemas universales y nacionales, teóricos y prácticos de la historia, del pensamiento, de la educación, de la creación artística, de la sociedad, en suma.”²⁶

²⁴ Ramón Xirau, “Memorial de Mascarones”, [en Línea], Boletín finsemaneado, México, Dirección de URL: <http://ciudadanosenred.com.mx/node/16263>, [consulta: octubre 2011].

²⁵ Juliana González, “De la Escuela de Altos Estudios a la Facultad de Filosofía y Letras”, en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, op. cit., p. 22.

²⁶ *Ibidem*. pp. 23.

CAPÍTULO 2

AURORA M. OCAMPO, UNA HISTORIA DE VIDA

“Cada ser es único e irrepetible y...cada voz tiene un tono preciso,
y ese tono nadie lo sustituye en el concierto del mundo”

José Julio Perlado

Diálogos con la cultura

La historia de vida permite reunir acontecimientos significativos a lo largo de una vida, desde que se nace hasta el momento actual. Para hacer una historia de vida se utiliza principalmente la memoria, y es la que permite reconstruir momentos importantes para saber “de dónde venimos, la formación paulatina de nuestra familia, así como el contexto social, cultural, político y económico que nos ha tocado vivir y todos aquellos hechos que nos han marcado”.²⁷

La entrevista realizada a la Mtra. Aurora M. Ocampo, aportó la información para construir este texto y lograr el objetivo de presentar una semblanza, esto es, algunos aspectos de su vida personal, y que mejor que su historia de vida para dar voz al ser humano, para que refleje y relate su experiencia, y la forma en que el contexto histórico ha modificado y transformado su mentalidad, actitud, relaciones con los demás, aspiraciones, y creencias, reconstruyendo así, la historia de su vida.

Para la realización de esta entrevista no se recurrió a un cuestionario, ya que esto limitaba y dirigía las respuestas, sino que se utilizó una escaleta con temas diversos, que abarcaron aspectos de la vida de un ser humano, para tener la libertad de contar momentos trascendentes que nos acercaran a la interpretación de su realidad.

²⁷ s/a, “La historia de vida”, [en línea], México, Dirección URL: <http://www.historiadevida.com>, [consulta: noviembre de 2010].

Aurora M. Ocampo, es una mujer llena de recuerdos, pero que vive y disfruta su realidad, su presente, “el aquí y el ahora”. A sus 81 años sigue trabajando como en sus primeros años, con responsabilidad, constancia, disciplina y dedicación.

De ella se conocen datos sobre su actividad profesional, como investigadora y docente, por sus obras individuales, así como por el *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*, sin embargo, sabemos muy poco sobre su vida personal. En este capítulo están plasmadas las diferentes etapas de su vida. Hace un recuento, entre otros aspectos, de sus antepasados, de su niñez, y cómo su vocación, la literatura, ha estado presente desde que tiene uso de razón.

La entrevista se llevó a cabo en su casa, me recibió con una sonrisa y su habitual amabilidad, y esa alegría que trasmite con sólo mirarla. Un saludo cálido, con un beso y un abrazo. Su vestimenta siempre ligera, blusa y pantalón de color claro, su cabello corto y completamente blanco. Tenía la certeza de entrar al baúl de sus recuerdos, así que era la oportunidad de disfrutar sus vivencias.

Es una mujer actualizada sobre lo que pasa en el mundo literario, así como en el acontecer diario, vive y reflexiona lo que ocurre en su entorno. Su casa es el lugar dónde trabaja cuando no está en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Sus libreros de piso a techo guardan muchos libros, herencia de su padre, así como los que ha ido acumulando a lo largo de su vida.

La mesa de trabajo, estaba ocupada por libros y revistas que utiliza para el proyecto del *Diccionario* así como para su clase de Literatura iberoamericana, (materia que imparte actualmente en la Universidad Nacional Autónoma de México, en la Facultad de Filosofía y Letras, en la Licenciatura de Lengua y literaturas hispánicas). Había también fichas bibliográficas que son la base para recabar los datos sobre los escritores mexicanos.

Después de esta presentación damos paso a la historia de vida de nuestra protagonista la Mtra. Aurora Maura Ocampo Alfaro.



¡Qué hermosa es la vida!
¡Cómo nos despoja todos los días,
cómo nos arruina implacablemente,
cómo nos enriquece sin cesar!

Jaime Sabines

2.1. Árbol genealógico

Hablar de los abuelos, bisabuelos y tatarabuelos de la Mtra. Aurora Maura Ocampo Alfaro, es hablar del mestizaje que existe en México. Del lado materno, los abuelos son de origen español, su abuela Aurora nació en España y su mamá, que también se llamó Aurora nació en México, aunque por ser hija de españoles tenía esa nacionalidad. En esa época, años sesenta del siglo XX, tuvo que renunciar a esa nacionalidad para obtener la nacionalidad mexicana, y así obtener su acta de nacimiento y tramitar su pasaporte.

Mi abuela (materna) nació en Málaga, Andalucía, así es que de ahí tenemos sangre árabe, española, visigoda, romana y todo el mestizaje que hay en España, es el país más mestizado de toda Europa. Mi mamá era muy blanca pero su hermana que se llamaba Blanca, era completamente mora, tenía el color de los moros. Ocho siglos estuvieron los árabes en España, y además en Andalucía los ocho siglos completitos.

México fue un país indígena a todo lo largo de su historia prehispánica hasta la conquista española. En ese periodo, los indígenas se rigieron a sí mismos y desarrollaron una civilización avanzada y original. Los aztecas fueron la culminación de esta larga historia independiente de México y la cumbre de las realizaciones culturales de la civilización indígena. Las grandes civilizaciones prehispánicas son el origen de la nación mexicana [...].

Con la llegada de los españoles [...] en 1521, se inició un periodo radicalmente diferente en la historia de México. Los indígenas fueron derrotados y sometidos a la dominación española [...]. La explotación económica, la imposición del catolicismo y las epidemias que asolaron a la población indígena destruyeron la civilización prehispánica, de manera que las culturas indígenas coloniales se convirtieron en meros vestigios degradados de las glorias de sus antepasados.

Federico Navarrete, *El mestizaje y las culturas regionales*, [en línea], México, Programa Universitario. México Nación Multicultural-UNAM, Dirección de URL: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Izquierdo/BANCO/Mxmulticultural/Elmestizajeylasculturas-mestizoseindios.html>

La familia Ocampo

También del lado paterno existe el mestizaje, aunque los Ocampo son mexicanos desde la conquista, este apellido tiene origen español.

El primer Ocampo que llegó con los conquistadores era un arquitecto, no sé de qué lugar de España, y de la conquista para acá todos son mexicanos, mestizos algunos.

La historia de los Ocampo, familia paterna de la maestra Aurora, muestra la formación académica que han tenido en las generaciones pasadas, ya que algunos de sus integrantes tienen formación universitaria.

Los Ocampo, hasta donde se ha podido investigar, inicia con los bisabuelos de Aurora M. Ocampo, el teniente coronel José Pedro Ocampo, y Delfina Bayardi, cuyo matrimonio se llevó a cabo el 3 de julio de 1859, en la parroquia de San Miguel Arcángel en la ciudad de México. Pedro Ocampo era hijo natural de Morelia Michoacán, fue bautizado en esa ciudad en la parroquia del Sagrario, el 5 de diciembre de 1838, sus padres fueron, Ignacio

Como resultado de la mezcla entre las mujeres indígenas y los hombres españoles surgió un nuevo grupo racial, los mestizos, que se convertirían en el centro de la nueva sociedad mexicana.[...] El régimen colonial se caracterizó por marcar diferencias insalvables entre los diferentes grupos étnicos, favoreciendo a los españoles, y discriminando a los criollos, es decir los hijos de españoles nacidos en México, a los indios y a los mestizos.[...] La independencia de 1810 y la consolidación de México como nación independiente a lo largo del siglo XIX significaron la recuperación de la soberanía nacional perdida por la conquista.

Con la Independencia, los mestizos emergieron como el nuevo grupo dominante de la nación y en la encarnación de la identidad mexicana. Por su origen dual, los mestizos encarnaban todas las virtudes de México: por su raíz indígena eran orgullosos herederos de la milenaria tradición cultural indígena prehispánica, mientras que su raíz española los hacía partícipes de la cultura occidental y por ende de la modernidad en la que México debía participar.

Por ello los mestizos tuvieron la capacidad de integrar a los demás grupos humanos del país en un proceso que ha sido conocido como "mestizaje" en el que tanto los indígenas como los criollos, así como los inmigrantes extranjeros, debían renunciar a sus identidades particulares para asumir la identidad mestiza propia de todos los mexicanos. [...], los indígenas no traicionaron su tradición cultural, pues los mestizos eran descendientes de la milenaria cultura prehispánica, sino que en realidad adoptaron una cultura moderna y progresista, y dejaron de lado la cultura degradada por la colonización española que practicaban en la actualidad. Igualmente, al incorporarse a la nación mestiza, los grupos de origen europeo tampoco traicionaron su cultura, pues los mestizos eran también occidentales, sino que enriquecieron su identidad con las profundas raíces indígenas de la nación.

Ibidem.

<http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Izquierdo/BANCO/Mxmulticultural/Elmestizajeylas culturas-mestizoseindios.html>

Ocampo y Salvadora Castro, casados a su vez en la parroquia de San José, en la ciudad de México el 3 de noviembre de 1833. Delfina Bayardi nació en Texcoco hacia 1838; no hay fecha de su nacimiento o bautizo, pero cuando se casó declaró tener 21 años. Sus padres fueron Manuel Bayardi y Luz Arteaga.²⁸

En la generación del teniente coronel José Pedro Ocampo, hubo hermanos que militaron en el ejército nacional contra los franceses. Hacia 1863 era empleado de contribuciones, y en cuanto a su carrera militar, en 1881 era mayor, y para 1895 había alcanzado el grado de teniente coronel. Los hijos del matrimonio Ocampo y Bayardi fueron: José Ignacio Inés (Ignacio Ocampo hijo), nació en la ciudad de México y fue bautizado en 1860, en la parroquia de San Miguel Arcángel; Tiburcia Agustina, nació en la ciudad de México y fue bautizada en 1864, en la parroquia de San Miguel Arcángel; Ramón Valentín Pedro Tomás, nació en Toluca, México, y fue bautizado en 1871, en la parroquia de San José (Sagrario); Pedro Adrián (Pedro Ocampo Hijo), nació en Toluca, México, y fue bautizado el 8 de septiembre de 1873, en la parroquia de San José (Sagrario); Roque Enrique Jacinto, nació en la ciudad de México, y fue bautizado el 5 de diciembre de 1877, en la parroquia del Sagrario Metropolitano; R. Telesforo Ángel (Telesforo Ocampo), nació en Toluca, México, el 2 de octubre de 1878.²⁹

Mi papá me hablaba mucho de ese abuelo coronel, (me decía:) cuando se murió, el sepelio fue con todos los honores de un alto nivel en el ejército y le tocaron la marcha dragona, es una marcha tan bonita. Mi padre la compró y nos la ponía. Tenía unos discos de (acetato) 78 (revoluciones por minuto), que ya desaparecieron.

²⁸ Alejandro Mayagoitia, "La familia Ocampo: una mirada a la práctica del derecho en la ciudad de México durante el siglo XX", pp. 337. <http://www.bibliojuridica.org/libros/6/2547/18.pdf>

²⁹ *Ibíd.*, p.338.

Su abuelo Ignacio Ocampo y Bayardi

De esta generación, tres hermanos, estudiaron una profesión. Se sabe que el médico Ignacio, el empleado Pedro y el pasante jurista Telesforo vivían, en 1899, en la calle de Flamenco núm. 5 (ciudad de México). El abuelo de la maestra Aurora, es el primero, José Ignacio Inés Ocampo y Bayardi (Ignacio Ocampo hijo), quien estudió los cursos para ingresar a la Escuela Nacional de Medicina a partir del 3 de enero de 1881, y concluyéndolos en octubre de 1888, su examen profesional fue el 12 y 13 de julio de 1889 y fue aprobado por unanimidad. En el campo laboral fue un médico sobresaliente, Ocampo fue jefe del servicio médico de la Cárcel de Belén y médico del Hospital Juárez de la ciudad de México. Colaboró con Carlos Roumagnac en el libro *Los criminales en México*³⁰. No hay fecha de su muerte, y por el testimonio de la maestra Aurora, puede ser que haya ocurrido muy cercano a 1900.

La historia oficial nos cuenta que la sociedad mexicana experimentó un exitoso proceso de mestizaje en los siglos XIX y XX en el que la mayoría de los indígenas y grupos europeos fueron convencidos de abandonar su caduca identidad y su atrasada cultura para adoptar la moderna identidad mestiza. Así fue como México, a diferencia de las demás naciones americanas, ni exterminó, ni discriminó, ni segregó a sus grupos indígenas, sino que los integró de manera voluntaria y pacífica a la cultura nacional.

Desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX las profundas divisiones entre los mestizos fueron disimuladas por la ideología nacionalista del mestizaje, que planteaba una definición única y coherente de su identidad, que es la que hemos discutido arriba. Esta definición nunca reflejó la realidad cultural de todos los grupos mestizos pero gozó de una aceptación más o menos general pues fue promovida incesantemente por el gobierno y por los intelectuales cercanos a él, como Octavio Paz en su *Laberinto de la Soledad*. Sin embargo, en las últimas décadas esta visión unitaria de la identidad mestiza ha entrado en crisis, pues ha sido claramente rebasada por la pluralidad de la sociedad mexicana y muchos de los diferentes grupos sociales que viven en nuestro país, y más allá de sus fronteras, no se identifican ya con la imagen tradicional de los mestizos.

Ibidem.

http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/Izquierdo/BANCO/Mxmulticultural/El_mestizajeylasculturas-mestizoseindios.html

³⁰ *Ibidem.* p. 338-340.

Mi abuela (Dolores) quedó viuda a los siete u ocho años de casada. Mi abuelo (Ignacio) era doctor y contrajo “el tifo”, hubo una epidemia muy grande y de eso murió.

El segundo, Pedro Adrian Ocampo y Bayardi (Pedro Ocampo, hijo), hizo estudios propedéuticos para la carrera de abogado en la Escuela Nacional Preparatoria, e ingresó a la Escuela de Jurisprudencia en 1889. Fue un estudiante

destacado, a tal punto que el 5 de enero de 1893, por su precaria situación económica, solicitó una beca de gracia al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, aunque no es seguro que se la hayan dado. Su examen profesional lo realizó el 26 de febrero de 1896. En 1897 ya figuraba como abogado y también fue comisario en jefe de las Comisiones Reservadas de la Inspección General de Policía, de 1897 a 1898.³¹

Lo que sucedió en México con la enfermedad llamada “tifo” fue que, según la investigación del doctor Nicolle: “el tifo seguía las aglomeraciones humanas. El ejército era amagado por el tifo, durante la independencia y la reforma; en las plazas sitiadas como en Puebla en 1863, Querétaro en 1867, en 1876 en Tuxtepec, y en Ciudad Juárez en 1911. Pero había diferencias entre el tifo de Nicolle y el tifo mexicano. La teoría de Nicolle sólo se aplicaba a las clases más bajas, y a quien las frecuentaba: oficiales, médicos, personas caritativas, que tenían oportunidad de pescar un piojo entre mendigos; mientras el mexicano atacaba a todas las clases sociales.”

<http://www.uam.mx/difusion/revista/abr2003/mandujano.html>

Su tío abuelo Telesforo Ocampo y Bayardi

Y el tercero, R. Telesforo Ángel Ocampo y Bayardi (Telesforo Ocampo), en 1884 se casó con Luz Cervantes y Olaguíbel. En 1894 al haber concluido los estudios en la Escuela Nacional Preparatoria, ingresa a la carrera de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, y la termina en 1899. Su examen profesional se llevó a cabo el 7 de marzo de 1900, y el título de abogado está fechado el 17 de marzo de 1900.³²

Para 1903 ya era abogado postulante y juez tercero de instrucción militar de la Comandancia General de México, y al mismo tiempo se le confirió el grado de

³¹ *Ibidem.* 340-342.

³² *Ibidem.* 342.

coronel para servir de manera interina, como defensor de oficio del Supremo Tribunal Militar. Así que le tocó intervenir en el caso conocido como “El Hijo del Ahuizote”:

Este caso lo llevó a enfrentarse, en los últimos meses de 1902, con el famoso litigante Francisco A. Serralde. Los redactores del referido periódico humorístico, saturado de caricaturas y notas contrarias al régimen, que habían satirizado a la segunda reserva del ejército, fueron apresados por órdenes de Telesforo Ocampo, [...], entre los procesados estaban los hermanos Enrique y Ricardo Flores Magón. Además, no contento con la prisión de los sujetos que se hallaron en las oficinas de El Hijo del Ahuizote, Ocampo ordenó que éstas se clausuraran y que se asegurara su contenido. Después fue aprehendido Jesús Flores Magón -el cual había escrito tiempo atrás en Regeneración -. [...]. El asunto se agravó porque, mientras Ocampo procesaba a los periodistas [...], el juez primero de instrucción militar inició otro juicio contra ellos, porque al ser trasladados del cuartel de San Ildefonso a la prisión de Santiago (13 de septiembre de 1902), lanzaron el grito “¡Muera la tiranía!”. Serralde logró que se les amparara contra los actos de Ocampo; sin embargo, sus defensos no salieron de la prisión por estar sujetos a la jurisdicción del referido juez primero. [...]. Lo que es menester tener presente es que Ocampo fue señalado por Serralde como un juez arbitrario que había ordenado que se vejara a los periodistas de diversos modos. Por otro lado, sin duda, la conducta de Ocampo debe haberle significado la gratitud de los sectores oficiales.³³

El licenciado Telesforo Ocampo estuvo muy cerca del presidente Porfirio Díaz. Después de estar en el ramo militar pasó al ramo penal. Así el general Díaz lo nombró juez primer presidente de debates del jurado popular de la ciudad de México, el 9 de marzo de 1906, puesto que ocupó hasta 1910. Estos jueces eran nombrados libremente por el titular del Ejecutivo Federal.³⁴

Telesforo Ocampo fue un porfirista cercano al grupo de los Científicos, y se alejó, por un tiempo, de la vida política a la caída del general Díaz. En el gobierno de Victoriano Huerta figuró discretamente, para después alejarse de la política y de los cargos públicos. Para 1916 “estuvo preso en la Penitenciaría de México. La acusación que se hizo contra él era de las típicas –que aún hoy se usan- para acalambrear a un litigante molesto o a un enemigo forense: calumnia judicial y

³³ *Ibidem.* 344.

³⁴ *Ibidem.* 345.

tentativa de cohecho”. Luego de obtener su libertad bajo caución se exilió en La Habana. En 1917 el presidente Carranza, por medio de una carta, le avisó que podía regresar al país. Y a partir de este año siguió con su carrera de litigante en su nuevo despacho ubicado en la calle de Bolívar. Como buen orador y hábil abogado en materia criminal, obtuvo triunfos y fue una época brillante para él. Trabajó toda su vida y litigó hasta su muerte, ocurrida el 21 de febrero de 1940 en la ciudad de México.³⁵

Estos tres hijos del coronel Pedro Ocampo estudiaron carreras universitarias, y fueron destacados en el ámbito profesional. También en la siguiente generación, sus nietos, tuvieron la posibilidad de estudiar. Uno de ellos el hijo del licenciado Telesforo Ocampo, llamado con el mismo nombre, Telesforo Ocampo y Cervantes, nació el 8 de agosto de 1902, estudió en el Colegio Francés de 1918 a 1921, y como era una institución privada tuvo que acreditar materias en la Escuela Nacional Preparatoria, obteniendo “‘pase provisional’ para la Facultad de Jurisprudencia porque no había cursado historia de la música”. La carrera de abogado la terminó en 1926. También ocupó cargos públicos y en algunos casos litigó junto a su padre. Cuando su padre muere en 1940, heredó su despacho, y a partir de esta fecha estuvo al frente hasta su muerte, ocurrida el 14 de septiembre de 1956.³⁶

Su padre Ignacio G. Ocampo

Otro de los nietos, el padre de la maestra Aurora, fue Ignacio G. Ocampo, que tras la muerte de su padre, el médico Ignacio Ocampo y Bayardi, estuvo al cuidado de su tío Telesforo Ocampo, quien lo impulsó y lo protegió hasta que se recibió como abogado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la

³⁵ *Ibidem.* 348.

³⁶ *Ibidem.* 351.

Universidad Nacional, con la tesis *El arbitraje internacional: su objeto*, en febrero de 1929.³⁷

Su padre Ignacio estudió para abogado, sin embargo al ver el desarrollo de la vida profesional de su tío, en el ámbito de la política mexicana, no ejerció nunca su profesión. La maestra Ocampo describe a su tío abuelo y a su padre así:

En esos Ocampo está el hermano del papá de mi papá, mi tío abuelo, que fue abogado (en el régimen) de don Porfirio (Díaz), Telesforo Ocampo. Mi papá se sentía verdaderamente indignado ante esa canallada de estar con el dictador.

Mi papá prácticamente no conoció a su padre, quien lo crio fue Telesforo Ocampo. Mi abuela Dolores quedó viuda a los siete u ocho años de casada y quien crio a mi padre fue su tío Telesforo. Mi papá estudió leyes, porque su tío le heredaría su despacho. Cuando creció se dio cuenta que para tener dinero, siendo abogado, se necesitaba ser un ladrón de primera. No ejerció nunca su profesión y como abogado le dieron un buen empleo en la Secretaría de Hacienda, ganando poco, apenas para sostener a su familia.

Melchor Ocampo

Aurora Ocampo también menciona como parte de la familia Ocampo a Melchor Ocampo, otro abogado destacado, siendo en su época, un personaje importante que participó en la política de nuestro país en el siglo XIX; fue una de las principales figuras ideológicas del liberalismo.

Melchor Ocampo nació en Pateo, Michoacán, en 1814, y murió en Tepeji del Río, en 1861. Fue un político mexicano. Estudió Derecho en la Universidad de Ciudad de México. Viajó por Europa durante 1840, a su regreso se dedicó a la política. Fue nombrado gobernador de Michoacán. Se reveló contra el Tratado de Guadalupe Hidalgo donde se cedían a Estados Unidos los territorios de Texas, Nuevo México, Alta California y parte de Tamaulipas. Desterrado por Santa Anna en Nueva Orleans, conoció a Juárez y a otros liberales. Tras ocupar la presidencia este último, tras el golpe de estado de Comonfort, a Ocampo le fue asignada la Secretaría de la Gobernación. También fue presidente del Congreso. Liberal del grupo radical, fue una de las figuras clave de la Reforma, redactando incluso algunas leyes.

http://www.biografiasyvidas.com/biografia/o/ocampo_melchor.htm

³⁷ *Ibíd.* p. 359.

Un hermano de mi tatarabuelo, hermano del bisabuelo de mi padre es don Melchor Ocampo que consideran de Michoacán, ahora se llama Michoacán de Ocampo (en su honor). En algunas biografías de Melchor Ocampo, oficiales, dicen que no saben su origen y que es un misterio. Mi papá decía: pues el misterio es que era hijo natural de mi tío tatarabuelo, pero como resultó, el muchacho, muy listo, ese tío lo llevó a Michoacán con una amiga suya a que lo criara, porque el tío era un sinvergüenza. Por eso lo consideran de Michoacán, pero nació en la Ciudad de México.

Aunque en el artículo citado de Alejandro Mayagoitia se menciona, que no hay parentesco con la familia del coronel Pedro Ocampo, diciendo:

Es de notar que aun cuando Pedro Ocampo era oriundo de Morelia, no tuvo parentesco con el licenciado Melchor Ocampo. Éste fue bautizado en la parroquia de San Miguel Arcángel, ciudad de México, el 6 de enero de 1814, como hijo de padres desconocidos. Al parecer su madre fue Francisca Javiera Tapia, hija del Capitán José Simón de Tapia y de Micaela Lorenza Balbuena de Figueroa, hacendados michoacanos. Se ha dicho que su padre fue el licenciado Ignacio Alas, distinguido abogado. (cita de otro artículo). Los Ocampo que me ocupan no son descendientes de Melchor, ya que éste sólo dejó hijas naturales reconocidas en un testamento ológrafo, redactado horas antes de su ejecución y publicado por Ángel Pola.³⁸

Se puede intuir que no hay documentos oficiales donde conste su parentesco por ser hijo de padres desconocidos, como se menciona en el artículo de Mayagoitia, así como también lo dice el testimonio de la maestra. Ocampo, que su origen no está muy claro, por ser hijo natural de un hermano de su tatarabuelo, el coronel Pedro Ocampo. Sin embargo, por el testimonio de Aurora Ocampo se puede entender que si hay parentesco, ya que su padre le contó porque no hay una relación de parentesco, de manera oficial, además de tener guardadas algunas cartas de Melchor Ocampo, que ella heredó al morir su padre, y que ahora las tiene su hijo Sergio.

³⁸ *Ibíd.*, p. 337

Su abuela Dolores

En cuanto a los padres de su abuela Dolores, madre de su papá, es decir, bisabuelos de la Aurora Ocampo, también está presente el mestizaje. En este caso hay un bisabuelo de origen escocés Josep Mac Allen y una bisabuela indígena Guadalupe Álvarez.

Mi papá odiaba su apellido gringo, decía que era Ignacio G. Ocampo. Tenía un obituario de su bisabuelo Josep, donde él escribió que venían de las guardias escocesas de María Estuardo, que el abuelo de Josep había venido de Escocia a Baltimore en Estados Unidos, y éste Josep Mac Allen se vino detrás del ejército gringo que nos invadió en el siglo XIX, y se quedó aquí en México, donde conoció a doña Guadalupe Álvarez “la chinaca”, como le digo yo, una india (indígena) otomí, que le llegaba al ombligo y se casó con ella.

Su padre Ignacio, conoció a Pancho Villa

El padre de la maestra Aurora nació a finales del siglo XIX, por tanto vivió la Revolución Mexicana, cuando inició este movimiento tenía 16 años. También fue un espectador de los conflictos mundiales, como la Primera Guerra Mundial (1914-1918), y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945).

A mí papá sí le afectó (la Revolución), y lo sufrió porque la abuela Lola estaba en la “prángana” más absoluta y total. Perdió todo el dinero cuando se quedó viuda, se mantenía gracias a que les cosía la ropa a los revolucionarios. Venían los zapatistas, a los zapatistas; venían

Después de más de treinta años en el poder, en septiembre de 1910 el gobierno de Porfirio Díaz celebró el Centenario de la Independencia. Los festejos del centenario marcan el fin del siglo XIX mexicano. La cultura se despedía de las escuelas literarias, plásticas y teatrales del XIX e iniciaba su camino en el nuevo siglo, en medio de la turbulencia social que desembocaría en la violencia revolucionaria.

En esta época la manera de reclutar a las tropas era mediante la leva, esto es que se obligaba a servir al ejército.

Los revolucionarios como los zapatistas y villistas, fueron grupos revolucionarios que participaron en la lucha armada de la Revolución de 1910. Ocupaban la ciudad de México de acuerdo a sus intereses.

Gran historia de México, Ibídem, p. 281.

los villistas, a los villistas; venían los federalistas, a los federalistas, y así.... En una ocasión, no sé porque, la abuela tuvo que cruzar las filas villistas (en el centro histórico de la Ciudad de México), y mi papá la acompañó, fue (ahí) cuando conoció a Pancho Villa, y le pidieron permiso para pasar. Pancho Villa tronaba el fueite en las botas, y les preguntó: ¿Y ustedes a dónde van? Mi abuela Lola y mi papá le dijeron: ¡Vamos aquí...! quien sabe que dijeron, ya que tenían que cruzar esas calles, y les dio permiso. Los revolucionarios ya conocían a la abuela Lola porque era la que les cosía.

2.2. Sus padres

Sus padres son originarios de la Ciudad de México, su papá Ignacio G. Ocampo, nació en 1894, y su mamá Aurora Alfaro, en 1904. Recién casados, por cuestión de trabajo del licenciado Ocampo, viajan a Guadalajara (capital del estado de Jalisco) y es en esta ciudad donde nace Aurora, primogénita de la familia Ocampo-Alfaro, el 15 de enero de 1930. A los cuatro años, después de que su padre pierde el empleo, regresan a vivir al Distrito Federal.

En 1930 está vigente un periodo importante de nuestro país, el maxímato de 1928 a 1934, llamado así porque Plutarco Elías Calles, quien fuera presidente de México de 1924 a 1928, seguía gobernando con mayor libertad, a través de los presidentes Emilio Portes Gil (1928-1930), Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y Abelardo Rodríguez (1932-1934).

Gran historia de México, op. cit. p. 43.

Viví los primeros años (de mi vida) en Guadalajara, cuando mi padre pierde el empleo vinimos (a la Ciudad de México) a vivir con mi abuela Lola, en Velázquez de León, en la colonia San Rafael, en un departamento muy grande. Vivíamos cuatro familias, porque justo, cuando mi papá pierde el empleo, también pierden el empleo los cuñados de mi papá, así que tres familias, además de la de mi abuela con su hijo Pedro.

Colonia San Rafael

La colonia San Rafael nació en 1891 como ampliación de la de los Arquitectos (1859) y se pobló rápidamente de sur a norte y de oriente a poniente casi al mismo tiempo que la Santa María, en parte del rancho El Cebollón. En lo que hoy es Circuito interior corría el río del Consulado, la calzada y el acueducto de La Verónica con su bella fuente barroca de la Tlaxpana, absurdamente demolidos en 1879, cuando se introdujo el agua potable a través tuberías de plomo.

<http://www.mexicodesconocido.com.mx/colonia-san-rafael-un-barrio-de-antano-distrito-federal.html>

Fue poco tiempo el que vivieron con su abuela Dolores, cuando su padre consigue trabajo se cambiaron a Doctor Lucio 138, a un departamento chico en la colonia de los Doctores, muy cerca de su abuela materna, Aurora.

Arriba de nosotros vivía mi abuela Aurora, la mamá de mi mamá, y cada vez que mi papá se enojaba conmigo me iba corriendo con mi abuelita, o me oía llorar y venía por mí. Mi papá le decía: le ruego encarecidamente, que no cada vez que oiga llorar a mi hija mayor, baje usted por ella y se la lleve. Entonces, yo lo que hacía era salirme despacito. Yo era feliz con mi abuela Aurora, jera su primera nieta y consentidísima!

Luego mi abuela se cambio a Doctor Lucio 217, como a cuatro o cinco cuadras, y todos los sábados iba a ver a mi abuela. Después nosotros también nos cambiamos junto a mi abuela, junto al 217. Esa fue la única cosa que (mi papá) no le perdonaba a mi mamá, que fuera detrás, de su mamá. Decía mi papá: ¡Cuando yo llego de trabajar, no te quiero en casa de tu mamá, te quiero en la casa!, y mi mamá estaba al pendiente. Nos la vivíamos en casa de mi abuelita Aurora.

Sus padres representaban a una familia tradicional de esa época, donde el marido se dedica a trabajar, a ser el proveedor, y la esposa atiende la casa, educa, y cuida a los hijos.

Mi padre, por un lado era tierno, inteligente, hogareño y por otro era autoritario, gritón, mandón, muy travieso y respondón. Mi mamá era un alma de Dios, fue muy sumisa. Mi padre si era muy autoritario (con su mamá), jamás le pegó, le pegaba de gritos ¡Y vaya que gritos!

Como la (hija) mayor me trajo en un puño, me educó como hombre, y me exigió cosas como hombre. Me exigió que yo cuidara de mis hermanos, que los

La Colonia de los Doctores se consolidó a partir de la construcción del Hospital General de México inaugurado el 5 de febrero de 1905. La construcción del inmueble fue coronación de esfuerzos del Dr. Eduardo Liceaga quien pugnó por substituir el viejo Hospital de San Andrés, que cerró sus puertas en 1903 y que poco después fue demolido para construir en su lugar el Palacio de comunicaciones (hoy Museo Nacional de Artes) en las calles de Tacuba. El Hospital General fue edificado en 17 hectáreas de terreno, en sus 32 pabellones originales se podían atender a mil enfermos. Con el tiempo se le fueron agregando nuevos edificios, en 1937, siendo su director el Dr. Ignacio Chávez, en la colonia principiaron a construirse los hospitales de especialidades: Cardiología, Cancerología, Ortopedia, Pediatría y Nutrición. Al resultar obsoleto el hospital porfiriano, el gobierno del Presidente Gustavo Díaz Ordaz y posteriormente el del Lic. Luis Echeverría se vieron en el necesidad de demolerlo para construir uno nuevo.

<http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=811068>

llevara a la escuela, que los trajera, que les revisara sus tareas. Yo fui nana sin sueldo, y los cuido desde que tengo uso de razón, le llevo cinco años al mayor (Ignacio) y casi ocho al último (Miguel).

Mi papá muchas veces era injusto, y siempre que todos nos portábamos mal me daba el doble porque yo debería dar el ejemplo.

Los cuatro (hermanos) quisimos mucho a mi mamá ¡Y a mi papá también! Ahora me doy cuenta que quiero a mi papá. Ya limpié las asperezas, con ese sueño extraordinario, en el que nos reconciamos.

“Una familia de tantas” es una película mexicana producida por Azteca y dirigida por Alejandro Galindo en 1948, en ella se refleja la culminación de una época y de una ideología, la “porfirista”, y la apertura a una visión de mundo nueva, precursora de una serie de cambios que se verán reflejados en los habitantes de este “nuevo México”. Se retratan a las familias “tradicionales” de una época en que la mujer no gozaba de libertad de expresión, sino que dependía totalmente de una autoridad “superior” masculina, llámese padre, esposo y, hasta en algunas ocasiones, hermano, para tomar decisiones.

http://www.uv.mx/sociogenesis/n3/articulos/Flores_una%20familia.pdf

Su niñez

A muy temprana edad aprendió a ser responsable, a los 10 años se hacía cargo de sus hermanos llevándolos a la escuela y regresándolos a casa. Caminaba como siete cuadras de la calle Colima, en la colonia Roma; porque la escuela primaria estaba en la calle de Orizaba; cruzaba la Calzada de la Piedad (hoy Av. Cuauhtémoc) que tenía doble sentido de circulación, y caminaba otras dos cuadras hasta llegar a su casa en la calle de Doctor Lucio. Esta y otras circunstancias no la limitaron para disfrutar su niñez, jugando y haciendo travesuras. Es en esta etapa cuando se acerca a la literatura, su vocación, tema que trataremos más adelante.

Yo jugaba todos los juegos, Matarile rila ron, Amo ato, Doña Blanca. Me sé canciones y juegos de aquellos tiempos.

También en estos primeros años de su vida están presentes los medios de comunicación. Por ejemplo, se acuerda muy bien de los periódicos que su papá leía para estar informado del acontecer diario, y en especial de cómo se iba desarrollando la Segunda Guerra Mundial.

Mi papá estaba suscrito a El Universal y después a Excélsior, y cuando (inició) la Segunda Guerra Mundial, en el comedor puso mapas de cómo iban avanzando los rusos y los nazis, los nazis invadieron Europa fácilmente, pero les costó un trabajo Rusia, en Leningrado perdieron, y a partir del sitio de Leningrado, que fue espantosísimo, empezaron a perder, entonces llevaba banderitas..., siempre estaba al tanto de lo que pasaba en el mundo y nos platicaba (lo que sucedía).

No podíamos dejar nada en el plato, y nos decía: ¡Hay mucha gente que se está muriendo de hambre y ustedes desperdiciando, eso no puede ser! Comíamos bien, pero en el desayuno y la merienda no, (sólo) café con leche y bizcochos, café con leche y bizcochos, y claro que nos atacábamos, hasta cinco y seis piezas. Mi papá tan fijado en esas cosas y cómo es que, café con leche y bizcochos, pero la comida de mediodía si era sopa aguada, sopa de arroz, el plato fuerte, frijoles y fruta.

La prensa posrevolucionaria se convierte en un papel decisivo de la vida social: refleja tanto los intereses sobrevivientes del viejo régimen como los de las fuerzas ascendentes. Nacen los dos grandes periódicos contemporáneos, con ellos se consolida el periodismo moderno, en México: *El Universal*, en la víspera del Congreso Constituyente de Querétaro y *Excélsior*, sólo seis semanas después de promulgada la Constitución. La prensa de esta nueva época alcanza un desarrollo empresarial importante por su base industrial, sus redes informativas, sus anuncios comerciales y su difusión.

El Universal, aparece el 1 de octubre de 1916, fundado por Félix F. Palavicini. Fue el primer diario en contar con servicios cablegráficos: los de las agencias informativas *Associated Press* y *United Press International*, y los de la agencia alemana Reuter. *Excélsior* hace su aparición el 18 de marzo de 1917, fundado por Rafael Alducín, propietario del magazine *El automóvil* en México y del semanario *Revista de Revistas*, éste fundado por Raúl Mille en 1910, y que Alducín compró en 1915.

En cuanto a la información que se da en estos dos periódicos, sobre la Segunda Guerra Mundial; que se inicia con la invasión de Alemania a Polonia, en 1939, y culmina hacia 1945; incluye más noticias sobre los países aliados y sobre los Estados Unidos. Antes del conflicto la prensa mexicana tenía admiración por la disciplina alemana, sin embargo, durante el conflicto la mayoría de los periódicos cambia su táctica y los califica de regímenes totalitarios.

Silvia González Marín, *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, Siglo XXI, 2006, p. 48-65.

Otro medio de comunicación que está presente, es la radio. Se fundó en los años veinte, y ya en la década de los treinta surge la etapa de transmisión de música popular, radioteatros, y programas musicales en vivo. En esta década surge el programa infantil de Francisco Gabilondo Soler, Cri-Cri, este programa es importante como uno de los primeros programas infantiles de nuestro país.

La radio se inicia en México en 1921, fundado por Constantino De Tárnava. En 1923 el despegue de la radiodifusión se da al inaugurar la emisora CYL de *El Universal Ilustrado*, y la Casa de la Radio, propiedad de Raúl Azcárraga Vidaurreta. El 15 de septiembre de 1923 se inaugura la CYB emisora de la cigarrera El Buen Tono, que aún sigue vigente, ahora como la XEB “La B Grande de México”, operada por el Instituto Mexicano de la Radio. Se copió el modelo norteamericano, donde se combinaba la música, conferencias e informaciones del periódico con anuncios comerciales, principalmente de aparatos receptores.

Ya en los años treinta surge la XEW el 18 de septiembre de 1930 con la que se inicia la etapa de “radio espectáculo”. Su propietario Emilio Azcárraga Vidaurreta. En 1932 se promulgó la Ley de Vías Generales de Comunicación. El Estado mexicano intenta participar en este auge creando en 1937 “la Hora Nacional”, que se trasmite desde entonces todos los domingos a las 22 horas, en la mayoría de las estaciones.

El 14 de junio de 1937 se inicia la radiodifusión Universitaria con la estación de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ya para la década de los cincuenta la radio ya estaba establecida

Cristina Romo, *Ondas, canales y mensajes. Un perfil de la radio en México*, ITESO, 1991, pp. 16-23

Mi papá nos dejaba oír en la radio a Cri-Cri, yo fui parte de la primera generación que escuchó a Gabilondo Soler en la XEW, a las 7 de la noche, era lo último que oíamos, la única cosa que él permitía, porque el radio nada más lo oía para noticias o conciertos. Lo oíamos casi siempre merendando y (después) a la cama. La entrada del programa iba así: ¡Quién es él que anda ahí es Cri-Cri, es Cri-Cri, y quién es ese señor, el grillo cantor, tan tan tan...! Todas las canciones casi me las sabía de memoria. ¡Después de las tardes de juegos, era mi momento de escuchar a Cri-Cri!

Francisco Gabilondo Soler nació en el 6 de Octubre de 1907 en Orizaba, Veracruz, y muere el 14 de diciembre de 1990. Su vida en la radio empieza con el programa "El Guasón de la Tecla". Se le pide después que haga algo para niños, y en 1934, el 15 de Octubre a la 1:15 de la tarde nace Cri-Crí, El Grillito Cantor. Después de seis años de transmisión, deja el programa y decide viajar. Cruza el estrecho de Magallanes, y conoce Tierra del Fuego; luego desembarca en Buenos Aires en donde toma los ritmos de sus canciones "Ché araña" y "Tango medroso". Ingresa a la Sociedad Astronómica de México como miembro activo el 31 de Octubre de 1951.

Fue un hombre culto y lo demuestra diciendo: "Me gustaba leer los libros de Salgari, de Verne ..., quería ser como [un] pirata de Salgari; a esos piratas los vi muy buenos, muy generosos y hasta bondadosos ... y así quería ser, un pirata ... pero un pirata debía conocer los mares ..., y la geografía, para recorrer el mundo ... Debía estudiar las estrellas, pues ¿Cómo orientarse en el mar sin conocer las constelaciones? Había que estudiar cosmografía y también aritmética y geometría, pues las cosas se hacen a base de suficiente preparación. Quise ser de todo, astrónomo, geógrafo, ingeniero ..."

s/autor, Francisco Gabilondo Soler, [en línea], México, UNAM, Dirección URL: <http://hp.fciencias.unam.mx/~emg/cricri/biocri.htm>, [consulta septiembre 2011].

Las fiestas de cumpleaños también están presentes en esta etapa, sin embargo, las fiestas de Navidad que preparaban sus padres las recuerda muy bien, y las describe como un sueño.

¡Nos ponía el árbol de Navidad más hermoso que yo he visto en mi vida! El departamento de Doctor Lucio era de esos de techos altísimos, el árbol llegaba hasta el techo y tenía unos juguetes que había ido comprando poco a poco para colocarlos en el árbol. ¡Cómo nos hubiera gustado a Nacho, Marcela, Miguel y a

mi poner esos juguetitos a nuestros hijos! Festejábamos la Navidad en el árbol, con la cena, como una fiesta, y nos traía (regalos) Santa Claus, dejábamos cartitas, ¡ah! y también poníamos los zapatos de mis papás.

En una ocasión mi papá estaba tan pobre que sólo encontramos en los zapatos de mi papá y de mi mamá plátanos y naranjas. En otra ocasión me regaló un triciclo rojo precioso. Cuando tenía ocho años supe que no había Santa Claus, porque escondió el triciclo en su despacho, (en este lugar) tocaba la guitarra, siempre estaba abierto y poquito antes de Navidad estaba cerrado con llave, y bastaba que algo estuviera cerrado, para que yo encontraré como abrirlo, y que voy viendo el triciclo ¡Cual Santa Claus, si es mi papá! Yo no dije nada, me quedé calladita, calladita.

Su padre fue muy autoritario y los castigos que recibía por portarse mal, o bien por travesuras de niños, eran fuertes y conforme fue creciendo eran de otra manera.

Luego me regaló un reloj, porque yo quería uno de verdad no uno de juguete. Mi papá me pidió que le enseñara los quebrados a mi hermana, y según yo, hice una explicación maravillosa, pero mi hermana había estado haciendo monitos en una hoja y le dije: ¡No te enseñe nada, "escuincla" floja! y en ese momento que entra mi papá, así que no se dio cuenta de todo, y su castigo fue quitarme el reloj y echarlo al suelo, salieron las manecillas por un lado, y me dio tanto dolor, que recogí todo y lo guardé, no sé qué tiempo en una cajita, para acordarme de la injusticia de mi papá.

Conforme fui creciendo sus castigos fueron de otro tipo. De sus castigos, ya no sé cuáles eran más fuertes. En una ocasión se fueron de excursión a las Fuentes Brotantes, en Tlalpan, de fin de semana y mi papá me dejó en la casa, ese fue mi castigo. En ese entonces era como salir de la ciudad de México.

Después de la Revolución Mexicana la Ciudad de México contaba con 17 municipios: México, Guadalupe Hidalgo, General Anaya, Tacuba, Tacubaya, Mixcoac, y Atzacapotzalco, estos urbanizados, mientras que Iztacalco, Iztapalapa, Coyoacán, San Ángel, La Magdalena Contreras, Cuajimalpa, Tláhuac, Tlalpan, Milpa Alta y Xochimilco, conservaban características rurales. En 1929, durante la presidencia de Emilio Portes Gil, nació el Departamento del Distrito Federal con el fin de reordenar la ciudad. De 390 mil habitantes que había en 1900 pasan a ser cerca de un millón hacia 1930. “Era una ciudad en la que la profunda desigualdad social heredada del porfiriato se expresaba con evidencia en su estructura urbana, caracterizada por un pequeño número de barrios de lujo y un vasto conjunto de colonias de pobres. No obstante, era una ciudad con una base económica consolidada y un equipamiento que la hacían atractiva para los locales y para los miles de inmigrantes que comenzaron a llegar, huyendo de los problemas del campo”.

Armando Cisneros Sosa, *La ciudad que construimos*, UAM, Unidad Iztapalapa, 1993, (Iztapalapa. Texto y Contexto 13), p.20.

Su padre y la religión

La libertad religiosa que tiene la maestra Aurora es gracias a su padre. No profesaba ninguna religión, aunque se acuerda que siendo muy pequeña aprendió a persignarse. Sus hermanos lo conocieron ateo. Su abuela Dolores, mamá de su padre, quería un hijo sacerdote y cuando se quedó pobre; porque la persona que se había quedado como administrador del dinero que le había dejado su esposo, lo invirtió mal y lo perdió todo; lo llevó al seminario.

Por ventura, mi padre no nos educó en ninguna religión, y se lo agradezco, porque nos dejó libertad (de elegir). Yo le decía a mi padre ¡Cómo es posible que no haya Dios, si se hacen tan bonitas iglesias en su honor! Además yo tenía tíos y abuelas que me hablaban de religión, me decían: ¡Reza para que tu papá vuelva a la religión católica!

Mi abuela, mocha y que no tenía dinero, lo metió a estudiar para que fuera sacerdote ¡Y mi papá vio cada cosa en el seminario!, y más que entró de caridad, él dice que ahí, se hizo ateo.

Tenía un tío sacerdote, de parte de mi mamá, Leopoldo, al que íbamos a visitar en vacaciones a donde era cura. Era de esos curas de pueblo, lo cambiaban a cada ratito.

Conocí pueblitos de Querétaro como Santa Rosa de Biterro, Huimilpan, San Juan del Río, Tequisquiapan, Pedro Escobedo, y el que más me gusto fue Huimilpan.

A los nueve años lo visité, y pensé ¡Yo aquí me quedo a vivir, era precioso! Fui su acólito, aunque las niñas no eran acólitos, eran los niños. Me vistió de acolito y tocaba las campanitas, recogía la limosna, estaba feliz de la vida. Quise mucho a mi tío Polo. Regresé a casa con escapularios y cuando mi papá me vio dijo: ¡No vuelves a visitar a tu tío Polo, si hubiera Dios no hubiera pobres!, gritaba.

En el fondo mi papá seguía creyendo en un ser superior. Me acuerdo que de chiquita, mi papá y mi mamá me enseñaron a persignar. Mis hermanos vieron a mi padre totalmente ateo.

Mi papá me dio dobles mensajes, cuando murió le encontramos una cartita muy bonita, es como una oración, a nadie en especial pero una oración.

Muerte de sus padres

Su padre estuvo enfermo los últimos tres años de su vida, no le detectaron la "tiroides" a tiempo y falleció en febrero de 1954. Murió con la idea que su hija seguía estudiando Arquitectura, pero ese mismo año tomó la decisión de cambiarse a la carrera de Lengua y literaturas hispánicas a la Facultad de Filosofía y Letras en Ciudad Universitaria.

Cuando le dio (a mí padre) el primer derrame quedó muy mal y siguió trabajando, y a los 15 días le dio el segundo. El doctor le dijo a mi mamá: yo lo puedo volver de ese derrame, pero puede quedar como vegetal. Mi mamá decidió dejarlo morir en paz, y lo sobrevivió hasta los 80 años, porque mi madre murió el 13 de agosto de 1985, antes del terremoto (en la Ciudad de México, el 19 de septiembre de 1985).

Si mi papá hubiera vivido más, hubiéramos hecho las paces, porque siempre estábamos en choque, él autoritario y yo rebelde. En la época de su enfermedad, todos nos rebelamos. (Después de su muerte) durante un año yo soñaba a mi papá, y pedí que en un sueño hiciéramos las paces, si no lo pudimos hacer en vida, vamos a hacerlo en un sueño, y hasta que se me cumplió dejé de soñarlo.

Me hice cargo de todo porque mi mamá se obnubiló, le dolió mucho la muerte de mi papá, se casó muy enamorada, y a pesar de sus gritos lo siguió amando. Mi mamá empezó a extrañar a mí papá después de meses, y (hasta) entonces pudo llorar. Tuve que arreglar lo de su cremación y su pensión.

2.3. La literatura, su vocación y parte fundamental de su vida

“La literatura hace más rica nuestra percepción”

“La lectura no sosiega, indisciplina el espíritu”

“La lectura provoca, estimula, desafía”

Saramago

Sus libros y lecturas, herencia de su padre

Leía las lecturas clásicas para niños de José Vasconcelos, también los clásicos como Salgari. Su papá era un gran lector, tenía muchos libros de diferentes temas.

Me acuerdo que decía: cuando yo me muera mis libros van a ser para la “Chata” (Aurora M. Ocampo), porque es la única que lee. Así que cuando se murió, empezamos la repartición y les dije: los libros son míos, lo dijo mi papá. De los temas que más tenía era de historia, literatura y filosofía, aunque también tenía de medicina, porque su papá había sido médico y le interesaba mucho la medicina y la fotografía. En Guadalajara cuando tuvo dinero, tenía su cuarto oscuro, yo tengo dos álbumes, de mis primeros años, de fotografías que me tomó mi papá, así que me conozco al revés y al derecho. También tenía de música, mi papá tocaba la guitarra clásica.

José Vasconcelos nació en la ciudad de Oaxaca el 27 de febrero de 1882, su nombre completo fue José María Albino Vasconcelos Calderón. Forma parte del Ateneo de la Juventud.

<http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/mexico/vasconcelos.htm>

Emilio Salgari (1862-1911). Fue un prolífico novelista de aventuras, escribió muchas sagas con diversos personajes, principalmente Sandokán y El Corsario Negro.

<http://jcplanells3.wordpress.com/2007/09/27/autores-olvidados-30-emilio-salgari-novelas-de-aventuras/>

Al final les repartí los libros a mis hermanos. A Marcela le di los de medicina; a Nacho le regalé los de fotografía y pintura, mi hermano pinta, tengo seis pinturas de él; y a Miguel que le gusta la música, y también toca la guitarra como él (su papá), le regalé todos los de música. Me quedé con los de historia, literatura y filosofía, lo mío.

De entre las cosas que me quedé, fueron las cartas de mi papá. Mi mamá las tenía en una cajita muy bonita, son las cartas que le escribió en los años de noviazgo, mi papá escribía “muy bonito”.

Cuando yo nací me escribió una carta diciendo: hijita no es que no te queramos, pero es que tu mamá y yo queríamos puros hombres, porque son los que menos sufren en la vida, la mujer sufre mucho en esta vida, es una carta muy bonita. De todos mis hermanos mi hermana Marcela fue su consentida, y ya platicando de más grandes me dice: no sé a quién le hizo más daño mi papá, si a ti por ser tan autoritario, o a mí por haberme consentido.

Mi papá tenía Las mil y una noches, las originales, no para niños, en diez tomos. Cuando las descubrí ya conocía la versión para niños, ya la había leído, me la habían regalado. Tenía como nueve o diez años, empecé a leer el primero, leí el segundo, el tercero y que mi papá me cacha -¿Qué estás leyendo? -Las mil y una noches -¿De dónde sacaste esto? -¡Prohibido totalmente!, -¡Hay la edición para niños, la que tienes! -Las leerás cuando seas adulto. Mi papá tomó los diez tomos y los guardó bajo llave.

En otra ocasión le tomé las llaves y los leí todos. Son cuentos que no se sabe desde cuándo existen, los recopiló un famoso Mardrus. Después lo compré en tres tomos, porque no encontré los diez tomos de mi papá. Esta edición dice: “texto completo no expurgado, conforme a la traducción directa y literal del árabe por el doctor Mardrus”, (editorial Empresas editoriales), no tiene nada que ver con el que era para niños, y los entendí hasta que los volví a leer.

Su vocación

Leyendo a Ernesto Sábato, escritor que me encanta; otro escritor de los que me enseñó a amar Rosario Castellanos; dice que su mamá se embarazó y el niño murió de dos años, se llamaba Ernesto, la mamá estaba desconsolada, y se embaraza, nace él y le pone Ernesto (como su hermano muerto). Su madre lo

sobreprotegió, no podía salir, tenía que ver a los niños jugando desde su ventana. Su único aliciente era leer, y fue su única salida.

Así qué al igual que Sábado, mi padre me prohibía que saliera, me invitaban a fiestas y decía: -No, tienes que estudiar. En Arquitectura mis compañeros me invitaban. En una ocasión fueron a mí casa a pedir permiso, tres de ellos, Emilio y Óscar Aguayo y otro; a uno de ellos volví a verlo en los 60 años de la fiesta de la generación de Arquitectura, porque ya se han muerto muchos; y le dijeron: -¡Señor se la cuidamos! Y mi papá inflexible, y ya no me invitaban.

Fui libre hasta los 24 años porque decidí cambiarme de carrera. Se murió mi papá pero yo tengo adentro un padre autoritario, y lo sigo teniendo a estas alturas, yo no puedo ser irresponsable. A mis hermanos no alcanzó a formarlos como a mí.

Muchos escritores y hombres de letras tienen su primer acercamiento a la literatura cuando son niños, sin imaginarse que en un futuro podría ser su vocación. Mario Vargas Llosa (Arequipa, Perú, mayo de 1936), en su libro *El pez en el agua. Memorias* (1993), narra su etapa infantil: “Frente a nuestra casa, en la avenida Salaverry, había una librería en un garaje. Vendía revistas y libros para niños y las propinas me las gastaba, todas, comprando *Penecas* y *Billikens*, una revista argentina de deportes, con lindas ilustraciones de colores, *El Gráfico*, y los libros que podía, de Salgari, Karl May y Julio Verne, sobre todo, de quien *El correo del zar* y *La vuelta al mundo en ochenta días*, me habían hecho soñar con países exóticos y destinos fuera de lo común. [...] En esos primeros meses largos y siniestros de Lima, en 1947, las lecturas fueron la escapatoria de la soledad en que me hallé de pronto, después de haber vivido rodeado de parientes y amigos, [...]. En esos meses me habitué a fantasear y soñar, a buscar en la imaginación que esas revistas y novelitas azuzaban, una vida alternativa a la que tenía, sola y carcelaria. Si ya había en mí las semillas de un fabulador, en esta etapa cuajaron, y, si no las había allí debieron brotar”.

Vargas Llosa, Mario, *El pez en el agua*, Barcelona, España, Edit. Seix Barral, 1993, (Biblioteca Breve), p. 30

La única que hizo carrera fui yo, mi hermana Marcela hizo la carrera de maestra normalista, mi hermano Ignacio terminó la preparatoria y mi hermano Miguel terminó la secundaria. A ellos les hizo más falta mi papá, y a mí claro me hizo falta, por las ganas que tuve de haber limado asperezas con él, y haberle demostrado que estudiando letras no me moriría de hambre, que lo que importaba era la vocación.

La vocación la tenía completa y absolutamente desde que tengo uso de razón: -¿Qué quieres de regalo? -¡Cuentos! Y ¿Cómo aprendí a leer? No lo sé, de

repente ya sabía leer, creo que yo aprendí a leer a los cinco años, antes de entrar a la primaria por las ganas de poder leer y que no tuvieran que contarme los cuentos, sino que yo los leyera.

Cuando terminé la secundaria mi papá dijo: -¿Qué vas a estudiar? -¡Letras, sí papá quiero letras! ¡Quiero entrar al bachillerato de letras! y como me gustaba mucho la arquitectura, pero desde el punto de vista del arte, y como el hermano de mi mamá era ingeniero y nos queríamos mucho, me llevaba diez años, me decía - ¡Estudia Arquitectura porque te gusta mucho! Inclusive me regaló Las siete lámparas de la arquitectura, de Ruskin, es un libro muy famoso de aquellos tiempos, y me lo dedicó así: “Para la futura arquitecta”. Entre los dos me convencieron, y ahí voy al bachillerato de artes para poder entrar a Arquitectura, pero yo quería letras.

Arquitectura, para madurar y regresar a su vocación

Cuando decidí cambiarme de carrera, regresé a mi vocación. No es que yo haya decidido dejar a arquitectura por letras, yo quería estudiar letras desde antes, se puede decir que mi madurez empezó cuando decidí cambiarme de carrera. Acabar de madurar me costó todos los años que pasé en arquitectura.

En el centro de la ciudad, en la Academia de San Carlos estudié arquitectura, arriba estaba Arquitectura y abajo Artes Plásticas, ahora es todo Artes Plásticas. También estudié en la secundaria 6, y en la única prepa que estaba en San Ildefonso. ¡Cuántos años en el Centro Histórico! Un lugar paseable, fue mi segunda casa muchos años.

(En arquitectura) llevaba arrastrando materias que no me gustaban. Mi vocación era letras desde que tengo uso de razón, pero mi papá me decía, que me moriría de hambre de “maestría”, -No seas tonta, tienes que estudiar una carrera que te deje dinero, que si te casas mal, no te agarren por hambre. Mi papá

decía que éramos iguales, que teníamos los mismos derechos los hombres y las mujeres.

Recuerdos del 68

En esta etapa la maestra Aurora ya estaba trabajando en la UNAM, en el Centro de Estudios Literarios, bajo contrato; después de diez años de estar como becaria. Esta fecha, del 2 de octubre, la recuerda, primero por el suceso, y también por aspectos personales.

1968 se caracteriza por dos grandes eventos, el 2 de Octubre con la represión a estudiantes de diversas escuelas del nivel medio superior y universitarios, en Tlatelolco en la Plaza de las Tres Culturas, y la inauguración de los Juegos Olímpicos el 12 de Octubre. Fue la primera vez que se realizaban en un país en vías de desarrollo e hispano-hablante.

Gran historia de México, op. cit., p. 250

Estuve en la manifestación del rector Barros Sierra y nada más llegamos hasta cierto punto porque nos dijeron que más adelante estaba el ejército, así que dijo que nos regresáramos porque no es seguro. Luego vino la matanza del 2 de octubre, que se me quedó muy grabada, porque me acababa de cambiar aquí (lugar que habita actualmente, en Coyoacán). Compré este departamento para pagarlo en abonos, en 1968.

Manifestación en protesta por la represión y en demanda de la liberación de estudiantes presos, el 1° de agosto de 1968, encabezada por Javier Barros Sierra, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (5 de mayo de 1966 – 20 de abril de 1970).

Ibíd., p. 251.

El Centro de Estudios Literarios, pieza fundamental para su independencia

La fundación del Centro de Estudios Literarios en 1956, coincidió con el desarrollo profesional de la maestra Aurora, al formar parte de los fundadores del Centro, como becaria. Sus logros la llevaron a obtener la plaza de investigadora, que hasta este momento ocupa.

Empecé como becaria en 56, en 62 me dieron mi contrato, y en 72 me dieron mi plaza. De 1972 para acá se acabaron mis problemas económicos. Antes

que se acabarán mis problemas económicos, di clases por todos lados, y esas clases que me dejó María del Carmen Millán, me permitieron independizarme.

Me casé a los 27 años con un marido celoso, tremendamente autoritario. Estudiábamos en la Facultad de Filosofía y Letras. El primer año, yo de letras, y el de filosofía, estuvimos juntos. Después se murió su papá y se sintió obligado a trabajar para sostener a su hermano, que le llevaba como diez años, y a su mamá. Ya no siguió estudiando y quería que dejara los estudios, y no los dejó. Pensó que teniendo hijos, iba a dejar de estudiar. Termine la Maestría en Letras en 1958, y me recibí hasta 1965.

Cuando estaba a punto de recibirme, él ya estaba con muchos enojos. Dejé de trabajar un año cuando nació Sergio, un año entero no fui al Centro de Estudios Literarios, y justo al año tuve que ir corriendo a decirle a la maestra Millán, ¡Vuelvo! Me divorcie Hasta 1971.

Daba clases por todas partes y lo que me salvó fue que a María del Carmen Millán le dieron, por esas fechas que me estaba divorciando, su plaza de maestra. Entonces me dejó todas las clases que daba afuera. Los cursos de la Universidad de Roger y la Universidad de California, que venían a tomar en verano o cursos semestrales, los pagaban en dólares.

Me independicé en todos sentidos. Vivo sola desde 1960, prácticamente desde los cincuenta años, y mientras yo tenga fuerza y pueda, seguiré así.

Coincidencia con Rosario Castellanos

A los 17 años, Rosario Castellanos vivía en una casa que compraron sus padres, en Constituyentes, cuando vino a estudiar al Distrito Federal, la preparatoria y la facultad. Al morir su padre, y después su madre, heredó la casa, y cuando se iba a divorciar de Ricardo Guerra, como se habían casado por bienes mancomunados, él quería venderla y quedarse con la mitad del dinero.

En ese tiempo a Rosario le habían ofrecido irse de embajadora (a Israel), y le dijo al Secretario de Relaciones Exteriores, se llamaba (Emilio) Rabasa (1925-2008. Secretario de Relaciones Exteriores de 1970 a 1975 durante el gobierno de Luis Echeverría Álvarez), no me puedo ir, me estoy divorciando, le contestó que no se preocupara, que le dijera sus condiciones y la divorciaba. Así que Rabasa fue para Rosario, como su “Hada madrina”, como la Cenicienta, -¿Qué quieres? Te doy todo lo que quieras.

Rosario y yo nos estábamos divorciando al mismo tiempo, y juntas hablábamos de nuestros respectivos maridos. Por eso me dio tanto coraje las cartas a Ricardo, que parece que Rosario

estuvo enamorada de él toda su vida, y sí, estuvo muy enamorada e hizo muchas tonterías, estoy de acuerdo, pero él había acabado a golpes con el amor.

Rosario Castellanos, nació en la ciudad de México el 25 de mayo de 1925, y murió en Tel Aviv, Israel, el 7 de agosto de 1974. Recién nacida fue llevada a Comitán, Chiapas, la tierra de sus mayores. Ahí hizo sus estudios primarios y dos de secundaria. Regresó a la capital a los dieciséis años. Se graduó de maestra en filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México, en 1950; más tarde, en la Universidad de Madrid, llevó cursos de estética y estilística. A su regreso a México fue promotora de cultura en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez (1952). De 1954 a 1955, con la beca Rockefeller escribió poesía y ensayo. De 1956 a 1957, trabajó en el Centro Coordinador del Instituto Indigenista de San Cristóbal las Casas, en Chiapas; en el Indigenista de México, de 1958 a 1961, fue redactora de textos escolares. De 1961 a 1966 desempeñó la jefatura de Información y Prensa en la UNAM, bajo el rectorado del doctor Ignacio Chávez, e impartió las cátedras de literatura comparada, novela contemporánea y seminario de crítica en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad, de 1961 a 1971. Ejerció con gran éxito el magisterio, en México y en el extranjero; en los Estados Unidos como maestra invitada por las Universidades de Wisconsin y Bloomington, los años de 1966 y 1967, y en Israel, en la Universidad Hebrea de Jerusalem, desde su nombramiento como embajadora de México en ese país, en 1971, hasta su muerte

Diccionario de escritores mexicanos, Tomo I, UNAM, México, 1988, p.333

Rosario es cinco años mayor que yo, fui su alumna y siempre la traté con mucho respeto y cariño. Mi doctorado lo hice con ella. Por eso les doy las gracias a las dos, a María del Carmen Millán y a Rosario Castellanos, a una por literatura mexicana y a la otra por (la literatura) iberoamericana. Las dos me ayudaron muchísimo.

2.4. Sus Viajes

Mi cuota de viajes me ha dejado completamente satisfecha, porque he tenido experiencias maravillosas. Cuando tenía 48 años, ya había viajado a Estados Unidos y a Cuba, a Estados Unidos a recoger a Sergio porque había ido a conocer a su papá, tenía 17 años, y a Cuba fui con mi mamá y mi hermana.

Empecé a viajar muy tarde, y cuando salí de México, no llevé a mis hijos, lleve a mi mamá. Mis hijos en 1979 tenían, uno 18 años y el otro cumplía 20 años, cuando yo iba en un viaje por las islas griegas. Me resistía a ir a ese viaje, y mi hijo Ricardo me dijo: -¡Sí mamá, vete, tienes derecho!

Llevé a mi mamá en 1979 a conocer Málaga, la tierra de su madre, ella no había salido (de México), primero salió a Cuba. Cuando fuimos a España, yo, iba a las Islas Canarias, a un Congreso de escritores en lengua española, y antes de ir al congreso me fui un mes antes para recorrer el país. Nuestra finalidad era conocer Andalucía, y conocimos Sevilla, Granada, Málaga, y después fuimos a Barcelona. Regresamos a Madrid, la puse en el avión, se regresó solita, y me fui al congreso. En ese mismo congreso estaban, (Juan Carlos) Onetti, (Juan) Rulfo, (Carlos) Monsiváis, Sergio Fernández, entre otros.

Fue el primer año sabático que aproveché. Fueron cuatro meses de andar como judío errante, por todos lados; a partir de ese viaje no hubo año en que no saliera; a partir del año 2001, 2002 ya nada más voy a Estados Unidos a ver a mi hijo Sergio. En este viaje conocí y conviví con Jaime Sabines. Estuve

Jaime Sabines fue un poeta mexicano nacido en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; el 25 de marzo de 1926. Estudió medicina, pero abandonó estos estudios, posteriormente estudió letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), donde se licenció en Lengua y Literatura Española. Falleció el 19 de marzo de 1999 en México, Distrito Federal. Sus poemas son viajes al fondo oscuro de las emociones, siempre con fuerza y siempre desgarradores. Fue Premio Villaurrutia en 1973 y Premio Nacional de Literatura en 1983. Algunos de sus libros son *Horla* (1950), *La señal* (1951), *Adán y Eva* (1952), *Tarumba* (1956), *Yuria* (1967), *Maltiempo* (1972), *Algo sobre la muerte del Mayor Sabines* (1973) y *Uno es el hombre* (1990). Su obra reunida en *Otro recuento de poemas* (1991).

Diccionario de escritores mexicanos Tomo VIII, UNAM, 2005, p. 8

con él en Francia y en Italia, después se regresó a México. El viaje fue, parte acompañada y parte sola. A Sabines no lo conocía personalmente, ahí fue donde intimamos, ¡Tenía los ojos azules más maravillosos que yo he visto en mi vida! Lo primero que me dijo fue: -¡Me pusiste un año de más! Yo no nací en 25, en 25 nació Rosario Castellanos, yo nací en 26, -¡Ah, usted perdone! En el próximo ya sales con tu fecha exacta.

Después he ido otras tres o cuatro veces a Europa, a visitar otros países con Pro Ser (Grupo de meditación). Con ellos viajamos mucho y conocimos todas las ruinas y centros ceremoniales de México, como el de los mayas, totonacas, mixteco-zapotecas, olmecas, y de mayas, hasta los de Guatemala. También con Ricardo Picar, en Pro-Ser, viajé a Perú y conocí Machu Picchu, también por el Lago Titicaca, luego visité Bolivia y Buenos Aires, Argentina.

En un viaje organizado por la China Popular de México, conocí el Río Amarillo, el Yang-Tse-Kiang, visité mercados, Singapur, Hong Kong, Rusia, un tour por Samarcanda; uno de los cuentos de Las mil y una noches sucede ahí, una ciudad musulmana, bellísima, está pegada a China; también visité los Montes Urales, muchos lugares de la URSS eran árabes.

Un guía, estudiante, de la Universidad de Beijín nos dijo, no existe el idioma chino, China es multicultural, se respeta el dialecto de todas las provincias, así que se habla mandarín y los diferentes dialectos.

2.5. Sus maestros. Experiencia y aprendizaje

Excelentes maestros

Al principio sentí como fracaso lo de arquitectura, un fracaso total, pero después lo vi como experiencia, lo superé. Ya que entré a letras y que me iba tan bien con mis clases, que tenía maestros tan buenos; y así como tuve maestros que hacían su primer año (dando, clases) como Alatorre (Antonio), o Sergio Fernández, que resultó ser muy estricto, no ponía seis, reprobaba, la calificación menor era ocho. Exigente y qué buen maestro, estupendo.

Así como tuve buenos y jóvenes, tuve viejecitos, como (Francisco) Monterde (1894-1985), (Agustín) Yañez, José Luis Martínez, eran puros viejitos, o como Julio Torri (1889-1970), que era un viejito libidinoso, nos contaba cosas pasadas de color y bajaba sus lentes, para ver a las muchachas y ver qué cara ponían. Le encantaba avergonzar a las muchachas. También muy buen maestro, aunque un poco aburrido. Me gustó mucho mi carrera de letras. ¡Qué diferencia! Como me hubiera gustado que lo hubiera visto mi padre.

Además estrené, el primer año que daban clases en la facultad, a María del Carmen Millán en literatura mexicana, Antonio Alatorre en teoría literaria, a Rosario Castellanos en literatura iberoamericana y a Sergio Fernández en siglos de oro y literatura iberoamericana.

Rosario Castellanos, como todos los seres humanos, tuvo muchas facetas. Una fue la poeta, muy buena de cierto; otra, la narradora; una más la ensayista, interesada muy especialmente en nuestra literatura,[...]me refiero a la iberoamericana. Y es en esta faceta de la que se desprende la de Rosario maestra, [...].

Hacer y enseñar literatura fue para ella una forma de ubicarse en la realidad, de entablar relación con los seres humanos en un espléndido intento de comprensión mutua, la cual logró a cabalidad dentro del magisterio. Supo enseñarnos,[...]que sólo abriéndonos a lo más esencial dentro de nosotros mismos alcanzaríamos la libertad y lograríamos la plenitud. ¿Qué otra cosa mejor puede enseñar un maestro?

Aurora M. Ocampo, "La maestra Rosario Castellanos", en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, FFYL/UNAM, 1994. p. 312-314

Antonio Alatorre, era un amor, yo lo conocí como un hombre tímido, vestido de negro, medio tartamudo. Me acuerdo que yo les decía a los muchachos, porque se burlaban de Antonio Alatorre, ténganle paciencia, lo que dice es importantísimo y muy interesante, por ejemplo en la clase de teoría literaria empezó con la obra de Alfonso Reyes, yo aprendí mucho. De nada servía que yo les dijera a los muchachos, todos eran de 18 años y yo era de 24, ya sabía lo que hacía, era ya una mujer formada, ellos eran unos adolescentes todavía, había mucha diferencia. Yo había hecho, casi completa, la carrera de Arquitectura, ya sabía lo que quería, iba realmente a estudiar y a aprender.

Conocí a Alatorre en su etapa de maestro, en los años cincuenta, y mucho tiempo después, volví a verlo en un congreso ¡Pero qué cambio! Desinhibido, alegre, dicharachero, muy buen léxico, era otro, lo contrario al Alatorre maestro, como yo lo conocí, todo lo serio y tímido que fue de joven, de viejo, simpático, simpático.

“Antonio Alatorre (nació en Jalisco el 25 de julio de 1922 y murió en la ciudad de México el 21 de agosto de 2010) tuvo fama, durante años, de ser un profesor enérgico, duro y riguroso. [...] En sus clases había muchos alumnos y él los hacía temblar con sus preguntas sobre cultura general y sobre filología, pero más que nada por su reacción, siempre irónica, cuando no iracunda, ante las respuestas totalmente desatinadas de los estudiantes. [...] Era también director de la Nueva revista de filología hispánica y del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México. Discípulo de Alfonso Reyes, reconocido traductor del Fondo de Cultura Económica, conocedor de griego, el latín, el francés, el inglés y el italiano y, sobre todo, especialista en la literatura del Siglo de oro español, incluyendo, por supuesto, a sor Juana y a los Autores mexicanos de la Colonia.”

[...]

“Tuve la oportunidad de ser alumno de de Antonio Alatorre hasta que entré al Colegio de México en 1975. [...] Su nueva Postura correspondía a todo un cambio en su visión del mundo. Había dejado de usar traje y corbata salvo cuando el caso lo ameritaba, se había dejado el bigote un poco a lo Zapata y una melena einsteniana que le iba muy bien con su fama de hombre sabio. A su ironía previa había añadido un constante sentido del humor [...]”

Hernán Lara Zavala, “Antonio Alatorre”, en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, op. cit., 278-281

Y como digo, le debo a dos mujeres lo que soy, a María del Carmen Millán lo que sé de literatura mexicana, y a Rosario Castellanos lo que doy en mis clases sobre la narrativa iberoamericana del siglo XX, las dos se complementan porque México es parte de un todo, si tú quieres entender a México, no debes estudiar nada más a México, debes estudiar la América hispana, la latina, o Iberoamérica, me gusta más, así abarcamos a Brasil.

María del Carmen Millán (1914-1982), “fue una maestra ejemplar: supo combinar, en sus labores docentes, el rigor intelectual con el retrato amable y afectuoso.[...]. Como profesora de investigaciones literarias cuyas exposiciones eran siempre sabias y amenas, tenía la particularidad de despertar en su auditorio el interés por conocer la literatura más allá de las simples impresiones; establecía un diálogo abierto con sus alumnos, que gracias a ella se interesaron especialmente en el estudio de la literatura mexicana [...]”

Héctor Valdés, “María del Carmen Millán”, en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, op. cit., p. 327-428.

Sus compañeros en la Facultad de Filosofía y Letras

Las amistades cercanas fueron mis compañeras de la Facultad, Carolina Cordero, Elia Paz Rivera, Eva Mayer, hija de Mayer Serra, el español e hija de una sueca, Elvira López Aparicio, ella y yo somos de enero de 1930, ellas fueron mis amigas de muchos años.

Muchos escritores fueron mis compañeros, Arturo Souto, José Luis González, todos están en el Diccionario, algunos nacimos entre 1930 y 1932, como Sergio Pitol y José Emilio Pacheco. Cuando salió la ficha de José Emilio dijo, con Aurora no podemos repetir, porque pone que apareció en una revista y dos años más en otra, y tres años más que apareció en esta otra, nos está sacando los trapitos al aire. Muchas veces nada más le cambian el título del artículo y es exactamente el mismo texto. Con muchos escritores sólo fuimos compañeros en la Facultad. De amistad con Roberto Oropeza, llegamos ya grandes a la carrera de letras, él más grande que yo, fue maestro, y como escritor, también está en el Diccionario.

2.6. Su experiencia docente

Inició dando clases en la Facultad de Filosofía y Letras, como ayudante de profesor, de 1969 a 1971, de Rosario Castellanos. Posteriormente se hizo cargo de las cátedras de la escritora, Novela Iberoamericana del Siglo XX y Literatura Iberoamericana Comparada, y desde ese momento ha impartido clases sobre narrativa iberoamericana, dejando en sus alumnos no sólo su conocimiento, tan vasto sobre la materia, sino también el entusiasmo y la motivación, y muchos que fueron sus alumnos agradecen haberla tenido como maestra.

Literatura iberoamericana, su cátedra

Las clases de narrativa iberoamericana contemporánea que imparte la maestra Aurora M. Ocampo, tienen la característica de analizar la dictadura en los países latinoamericanos

En este semestre (2010), en las clases de narrativa vimos la dictadura de Manuel Estrada Cabrera, en Guatemala ¡espantosa!, también vimos la obra de (Alejo) Carpentier, El recurso del método, luego vimos la de (Gabriel) García Márquez, El otoño del patriarca, y ahora en este otro semestre (2011) vamos a ver a Mario Vargas Llosa con su Conversación en La Catedral, Perú bajo la dictadura de Odría (Manuel Arturo (1897-1974) Político y militar peruano, presidente desde 1950 hasta 1956), luego vamos a ver Yo el supremo de Roa Bastos, aquí se toca la dictadura en Paraguay ¡es sensacional esta novela! y vamos a terminar con otra de Vargas Llosa , La

Los retratos de dictadores en la literatura hispanoamericana contemporánea se reflejan en tres libros como *El recurso del método* de Alejo Carpentier, *Yo el Supremo* de Augusto Roa Bastos y *El otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez. También hay otras obras como *Conversación en La Catedral* y *La fiesta el Chivo* de Mario Vargas Llosa, o *Los hombres de a caballo* de David Viñas. Y también podemos mencionar a otras dos obras, la de Miguel Ángel Asturias, *El señor presidente* y el texto de Jorge Zalamea, *El gran Burundín-burundá ha muerto*

http://www.reneavilesfabila.com.mx/obra/novelas/comentario02_6.html

fiesta del chivo, trata sobre la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, en República Dominicana, ¡la cosa más espantosa, la acabo de releer, esa es la única que no había leído completa, todas las demás ya las he leído, y cada vez que doy clases releo las obras.

Yo estoy de acuerdo con lo que dijo Vargas Llosa, ahora que recibió el premio Nobel de Literatura 2011, uno vive las experiencias de las obras que has leído y que te han gustado más. Y en mi caso, cada vez que doy clases sobre un escritor, tengo que volver a leerlo y cada vez que lo leo es un nuevo libro.

¡Mario Vargas Llosa, es sensacional! Me encantó Conversación en La Catedral, aquí el tirano, el dictador, no es el protagonista principal, al igual que en El señor presidente, de Asturias, todos los personajes se envuelven en una atmósfera, y no sólo ellos, también todo el país cuando hay una dictadura así. O en La fiesta del chivo el personaje principal es Leónidas Trujillo, fue una cosa espantosa, Vargas Llosa dice, yo no inventé nada, lo único mío es la manera de presentarlo, la manera de contarlo.

Conversación en La Catedral, rompe totalmente la estructura lineal, empieza a describir algo, y de repente entra otra cosa completamente diferente. Tienes que estar muy pendiente, va y viene en el tiempo, es su forma de escribir. En realidad todos los escritores contemporáneos escriben así.

Mi mayor satisfacción como maestra, es cuando me hacen buenos trabajos, me da muchísimo gusto. Hace muchos años me encantaba la clase porque la daba en los tres grados, licenciatura, maestría y doctorado, se juntaban los alumnos, como cuando dio la clase Rosario Castellanos, después dividieron las clases para licenciatura y posgrado. En ese tiempo tuve mejores alumnos. Les decía que los de licenciatura ofrecen su frescura y su entusiasmo que no tienen los de posgrado, pero tienen su experiencia. Nos decían que tuviéramos más exigencia con los de posgrado y se volvía una clase activa. Siempre he procurado que el alumno tome parte en la clase, no me gusta que no se atrevan a romper la barrera del silencio.

En este último grupo nada más una muchacha sacó ocho, todos los demás seis, presentan el primer trabajo y ya no se presentan o desaparecen del mapa. A los alumnos actuales no les gusta que les exijamos, a todos los que escriben sus textos, si quieren mejor nota (calificación) les digo vuélvano a hacer.

Sus alumnos

El hijo de Roberto Oropeza fue mi alumno y jamás se me ocurrió que se apellidaba Oropeza y que podía ser su hijo, no me dijo nada. En esa clase que di, ya también hace muchos años, tuve tres muy buenos alumnos, el hijo de Roberto, Víctor Ronquillo, y Carlos, no me acuerdo su apellido, fueron los únicos que sacaron MB, y cuando ya recibieron su calificación, se me presenta Roberto con su hijo, diciendo que no me dijera que era su hijo, para que no fueras a tener alguna deferencia con él, y ahora que sacó buena calificación me da mucho gusto, ahora si ya te puede decir que es mi hijo.

Tuve a Magdalena Mijares, hija del arquitecto Carlos Mijares que fue mi compañero, en arquitectura, a Gonzalo Celorio, que me presentó un trabajo sobre Carpentier y el realismo mágico, y le dije que era capaz de hacerme un buen trabajo, porque no me gustaría ponerle ocho o siete, así que lo hizo. Era sobre el realismo mágico en Remedios Varo y en Carpentier, lo publicó como libro después. Otro alumno fue David Olguín, hizo un muy buen trabajo, de ahí salió su tesis sobre Sábado. Otra que también fue mi alumna es Vilma Fuentes, que escribe en La Jornada, y ahora vive en París.

2.7. Punto de vista sobre la literatura mexicana

Infancia, adolescencia y madurez de la literatura mexicana

No sé si lo pensamos al mismo tiempo varias personas, pero el siglo de oro de la literatura iberoamericana fue el siglo XX. El siglo XIX es la infancia de los países hispanoamericanos y la adolescencia en el caso nuestro (México), específico, es la Revolución, los primeros gobiernos revolucionarios, y nuestra madurez nos llega hasta alrededor de los años cuarenta.

Hay fechas históricas que nos hacen poder precisar esas etapas. Por un lado, empieza la segunda Guerra Mundial en 1939, y se nos cierran las puertas culturales de Europa porque estábamos muy acostumbrados a tener una relación con ellos, y por otro lado, también en 39, se termina la Guerra civil española, y viene lo mejor de España a Latinoamérica, a dos ciudades principalmente, Ciudad de México y Buenos Aires. Es una inyección a la cultura, y junto a la inteligencia mexicana se junta la inteligencia española, y como dicen los mismos españoles, venimos a resarcir lo que hicieron los conquistadores.

La apertura que les dio Lázaro Cárdenas fue una maravilla, y se funda la Casa de España en México, ahora es El Colegio de México. Estábamos a la misma altura, (en esta etapa) ya estaba la madurez en nosotros. Juntos se hacen cosas maravillosas, editoriales, una casa de cultura y revistas.

“La Guerra Civil Española (1936-1939), produjo una inmigración de refugiados a México que enriqueció enormemente a la cultura mexicana. Nuevas ideas llegaron con los exiliados: José Gaos, Joaquín Xirau y Eduardo Nicol, entre otros, reimpulsaron la filosofía alemana de Ortega y Gasset en México. Los emigrados significaron una inyección de vitalidad intelectual en la cultura mexicana. El Colegio de México, importante centro de investigación y educación, fue en sus orígenes La Casa de España, lugar que buscaba acoger a los refugiados españoles. Los libros *El positivismo en México* (1943) de Leopoldo Zea y *La idea del descubrimiento de América* (1951) del historiador Edmundo O’Gorman fueron producto de la influencia de Gaos quien privilegiaba la historia de las ideas”.

Gran historia de México, op. cit., p. 346

En el Diccionario de 67, María del Carmen Millán no quería que metiera a los exiliados (españoles), y de una forma u otra pertenecen a las letras mexicanas. Los refugiados españoles que llegaron a México fueron parte de la mejor intelectualidad de España. También metí a los iberoamericanos, radicados en México, y por último a los escritores vivos (los que en ese momento ya eran reconocidos). La edición la cerramos en 65, porque salió en 67, y de algunos escritores vivos no se alcanzó a poner toda la información, y yo decía: ya se hará en una segunda edición. Desde entonces pensaba en una segunda edición. La edición de 67 abarca, prácticamente, la primera mitad del siglo XX, y un poquito de la segunda mitad. El número total de escritores fue de 542, y aún así 300 eran del siglo XX y 242 de la Colonia y del siglo XIX.

Nueva edición del Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX

Cuando decidimos hacer la segunda edición, teníamos un mundo de información, y le dije a Rubén (Bonifaz Nuño, director, en ese tiempo, del Instituto de Investigaciones Filológicas), van a salir entre ocho y diez volúmenes, y me dijo que tenían que ser del mismo tamaño al de 67, no más chico, no más grande, y del mismo número de páginas, con un promedio de 500 páginas cada uno.

El total de escritores incluidos en estos volúmenes de la nueva edición, son casi 3000, y tengo ya registrados en la lista más del doble. En el tomo uno (A-CH), por ejemplo, que cerró en 1985 cuando entró a imprenta, conté los autores que (en este momento) tengo en la lista, y que también son del siglo XX, y no están en el tomo, porque empezaron a escribir después o porque no tuve sus datos, y así a ojo de buen cubero, si lo imprimimos salen tres tomos y alrededor de 500 páginas cada uno. Yo creo que, en este momento, las letras A y B se llevan un tomo cada una y la C y la CH el tercer tomo. En comparación al tomo nueve (U-Z), que sí abarca a los jovencitos que tienen dos libros publicados en el siglo XX, es el menos incompleto.

Para cerrar la información, primero dijimos hasta el año 2000, después no, hasta el 2005, y ahora es hasta el 2010. El siglo XX realmente termina hasta el 2010. Si el siglo XX empezó en 1910 con la generación del Ateneo y Novelistas de la Revolución, que es el subtítulo del Diccionario, así es que en esta primera década del siglo XXI sólo se habla de escritores del siglo XX, se hacen antologías, estudios y siguen produciendo los del siglo XX.

Alfonso Reyes, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña y José Vasconcelos convocan a un grupo de creadores y estas reuniones son el origen de lo que en 1909 se conoció como **Ateneo de la Juventud**, integrado por Reyes, Ureña, Vasconcelos, Julio Torri, Martín Luis Guzmán, entre otros escritores; los músicos, Manuel Ponce y Julián Carrillo; los pintores Diego Rivera y Roberto Montenegro. En 1911, Vasconcelos describió así el Ateneo de la Juventud “Es el primer centro libre de cultura para dar forma a una nueva era del pensamiento. Nos hemos propuesto crear una institución para el cultivo del saber nuevo”.

Ibid., p. 282

El Centro (de Estudios Literarios) se creó para estudiar los siglos de la colonia, el siglo XIX, y el siglo XX. Cuando yo empecé con la literatura iberoamericana, empezaron a salir las ediciones sobre literatura iberoamericana, no solamente mías, sino de muchos investigadores que nos dimos cuenta, ya en plural, que México es parte de un todo, y para entender mejor a México, no hay como entender a Iberoamérica.

En primer lugar, nos hermana la lengua, en segundo lugar, nos hermana quien nos conquistó, y en tercer lugar, inclusive en tiempos en que no había medios de comunicación, nos hermana que nos independizáramos igual, casi al mismo tiempo, exceptuando Cuba. No había radio o teléfono, estábamos aislados. Fue simple y sencillamente que tenemos muchas cosas en común.

Desarrollo de las naciones iberoamericanas: como la vida de un ser humano

Me encanta comparar la vida de las naciones iberoamericanas con la vida de un ser humano. Los años de la colonia fueron el embarazo de esas naciones, así que son el óvulo, y desde el punto de vista médico, un puñadito de españoles son como un puñadito de espermatozoides. ¿Cuál fue el arma más espantosa que trajeron? Las enfermedades, y aminoró la cantidad de indígenas que habían en todas las culturas.

Por eso yo considero que venimos de papá que es España y de mamá que son nuestras culturas indígenas, sobre todo las dos mayores Mesoamérica y los Andes. Son las dos grandes culturas, los Incas (quechuas, por el idioma que hablaban) y los Mesoamericanos, que abarcan teotihuacanos, toltecas, mayas y aztecas. Son las dos grandes culturas, claro que hay otras como las de Paraguay y las de Uruguay, más pequeñas.

Tengo primeras ediciones de escritores mexicanos por mi papá, que se decía descendiente de Melchor Ocampo, pero a todos los demás Ocampo los borraba de la lista, y nos repetía lo de Díaz Mirón "Saberlo soberanos y vasallos, nadie tendrá derecho a lo superfluo mientras alguien carezca de lo estricto", que es lo que pelean ahora los de la izquierda. Díaz Mirón, probablemente el poeta más grande de los modernistas, aunque a mí también me gustan mucho Amado Nervo y Rubén Darío.

2.8. ¿Cómo ve a la mujer en el siglo XX?

La mujer en la literatura mexicana

Cuando hice Cuentistas mexicanas del siglo XX, me di cuenta que la mujer empezó a pelear y a defenderse por hacer una carrera, desde finales del XIX, por eso metí a Enriqueta (Camarillo Roa) como la primera del siglo XX, que se formó desde el siglo XIX. Hay escritoras muy interesantes como Teresa de la Parra en Venezuela o Florinda Mato de Turner en Cuba. Una de las mujeres que por sus ensayos y por su manera de pensar, muchas “feministas” la consideran como su antecesora, como el punto de arranque, es Rosario Castellanos, que pertenece a la Generación de medio siglo que se da a conocer alrededor de los cincuenta.

María Enriqueta Camarillo Roa de Perey, nació el 19 de enero de 1872 en Coatepec, Veracruz y murió en la Ciudad de México, el 13 de febrero de 1968. Publicó algunos poemas con el seudónimo de “Iván Moskowski” en el suplemento de *El Universal* (1894) y en la *Revista Azul* (1895). Además de poesía, publicó cuentos infantiles, novela, ensayo, traducciones e incursionó en el periodismo.

Diccionario de Escritores Mexicanos, Tomo 1, *op. cit.* p. 243-245.

La mujer, en la etapa de Rosario Castellanos, tiene perfectamente clara su fuerza, el entusiasmo y la decisión de darse a conocer y a respetar. Hay cada vez más y más mujeres, y todavía no se termina la lucha.

Durante la segunda mitad del siglo XX la sociedad mexicana se modernizaba. En materia de moral social ocurrieron transformaciones como la homosexualidad, la defensa de los derechos civiles, la liberación femenina, entre otros, lograron lentamente espacios en la vida pública mexicana. Uno de los más notables fue la aparición de las mujeres en la música, la pintura, las letras. Las mujeres escritoras, investigadoras, ensayistas, cronistas, periodistas, cambiaron el paisaje, las tendencias, las visiones de la literatura mexicana. En esa transformación participaron, entre muchas otras, Rosario Castellanos, Josefina Vicens, Guadalupe Dueñas, Margarita Michelena, Inés Arredondo, Beatriz Espejo, María del Carmen Millán, Aurora Ocampo, Elva Macías, Margarita García Flores, Margit Frenk, María Luisa Mendoza, Carmen Lira, Marta Lamas, Raquel Serur, Isabel Frayre, Vilma Fuentes, Cristina Pacheco, Soledad Loaeza.

Gran historia de México, op. cit., p. 325

El amor es masculino y la ternura es femenina

Cuando se habla de Dios padre en la religión, es invento del hombre, Dios no tiene sexo, no tiene género, se dice que nosotros en estadios superiores, también tenemos en perfecto equilibrio las fuerzas femenina y masculina.

Los hombres con sexo masculino han desarrollado mayormente la fuerza masculina y las mujeres con sexo femenino han desarrollado la fuerza femenina. Se dice que el amor es masculino y la ternura femenina, entonces hombres y mujeres tenemos que integrar el amor y la ternura, para no ser ni “sentimentaloides” nada más con la ternura, ni ser autoritarios nada más con el amor, que es el fuerte. Así es que tanto la fuerza del amor, como la fuerza de la ternura equilibrados, hacen del ser humano algo especial.

Qué es lo que necesita el hombre, quitarse la fuerza bruta, y qué necesita hacer la mujer, tener la fuerza necesaria, para que su ternura no la haga sentimental, y el hombre que la fuerza no lo embrutezca. Las mujeres que hacen la diferencia a otras, es porque que unas logran equilibrar el amor y la ternura, muchas veces consciente y otras inconsciente.

*La diferencia de las mujeres anteriores a una Rosario Castellanos es que ella ya es perfectamente consciente de eso. Tiene un hermosísimo artículo (“La participación de la mujer mexicana en la educación formal”, en Rosario Castellanos, *Mujer que sabe latín...*), primero lo publicó en revista y después lo integró a uno de sus libros. En él explica de una manera maravillosa lo que debe hacer la mujer, lo debían leer todas las mujeres y tenerlo en su pared. Se está describiendo ella, fue una mujer sometida, y eso de haber oído a su madre como se les murió el hijo hombre que iba a heredar todo, el apellido y toda la parafernalia.*

Lo peor de las mujeres son las madres así, como ésa, porque la madre está sometida, entonces desde niña, desde que se casa, enseña a sus hijas a ser sometidas.

2.9. Su Filosofía de vida

Entre la carrera (de Letras) y todo lo que he estudiado sobre esoterismo y sobre espiritualidad, estoy convencida de que el espíritu es lo más importante en el ser humano, que todas nuestras enfermedades son psicosomáticas, que el cuerpo físico no es el que se enferma, sino tu cuerpo sutil, tu espíritu, el alma, ¡llámala como quieras! y si tú tienes el espíritu, el alma, tu cuerpo sutil, en buen estado, el cuerpo físico está en buen estado y es el reflejo de eso.

Todo lo que he aprendido ha sido tanto en La Gran Fraternidad Universal, como en Siddha Yoga, y luego en Pro-Ser. Con ellos estuve desde 1980 hasta 2002, más de veinte años.

La filosofía que ahora tengo se la he transmitido a mi hijo Ricardo y a mi nieta Sofía. El que está reticente en algunas cosas es Sergio, y está bien, cada quien tiene su criterio y experiencia. Una de las cosas que yo he aprendido es a ser tolerante y respetuosa de todas las ideas, ¿Qué religión tienes? Ninguna, precisamente decir que soy de tal o cual religión, es como si levantaras una barrera, y aquí estoy yo, y yo tengo la verdad, y los demás no. Aceptar a todo el mundo, es aceptar que de todos se puede sacar algo bueno. Si “todo lo sabemos entre todos”, como dijo Reyes (Alfonso), todos tenemos algo que dar, por algo existimos.

Yo no tengo religión y me alegro, pero creo en Dios y además en Jesús; porque todas las religiones institucionalizadas no me gustan. Las tradiciones de la humanidad de donde provienen, son una maravilla, y todas te enseñan lo mismo, con nombres diferentes: Krisna, Zoroastro, Mahoma, pero en esencia son lo mismo, persiguen un fin común.

Su vida en este momento

¿Mi vida? En la recta final, ¡totalmente en la recta final! y no me asusta la muerte, ahorita. Me parece muy sano hablar de la muerte, la gente se asusta siempre, y a mí me parece muy sano, porque la muerte es la otra cara de la vida, y como alguien dijo, nacemos para ir muriendo, inmediatamente al nacer empiezas a morir, y ese trayecto es diferente en todas las personas. La única cosa que no muere son tus experiencias, las tienes grabadas en tus esferas mentales, te acuerdes o no te acuerdes.

Según las filosofías espiritualistas tenemos seis esferas mentales, una de ellas es la única que conocemos, y nada más la puntita, es la parte consciente. Por eso les gusta hacer un iceberg, para representar esta parte, lo que sale del mar es la parte consciente y todo lo demás es el subconsciente e inconsciente es lo que no se ve, y eso es de una esfera mental, tenemos otras cinco, que no hemos aprendido todavía a usar, ni a ponernos en contacto con ellas.

Dios no hace repeticiones, hace puros seres originales. Entre todos formamos un todo, por eso digo que México es parte de un todo que es Iberoamérica. Y si alguna cosa buena se puede sacar de mí, es que soy recopiladora de la vida y la obra de los escritores.

Hasta aquí la historia de vida de la maestra Aurora M. Ocampo, que permitió conocer el lado humano del personaje central de esta investigación. Mostrando algunas partes medulares que la llevaron a descubrir su vocación desde su infancia a través de la literatura.

CAPITULO 3

LEGADO: VIDA Y OBRA DE LOS ESCRITORES LITERARIOS EN MÉXICO

Las obras de Aurora M. Ocampo, ofrecen un panorama de la narrativa de “nuestra América”, como la llama ella, dando como resultado un legado de antologías sobre la crítica de la novela contemporánea, en las que se incluyen nombres como: Ángel Rama, Emir Rodríguez Monegal y Augusto Roa Bastos, para el caso de la novela iberoamericana, y José Luis Martínez, Joseph Sommers o Luis Leal para el caso de la novela mexicana. En *Cuentistas mexicanas. Siglo XX* se da una muestra del género del cuento escrito por mujeres como María Enriqueta Camarillo, Nellie Campobello, Guadalupe Amor, Rosario Castellanos, Inés Arredondo, y Elena Poniatowska, entre otras. En sus obras se incluye una bibliohemerografía de panoramas generales, con el fin de dar mayor información y así puedan profundizar en el tema.

Asimismo ha escrito ensayos publicados en libros y revistas especializados, sobre autores como Agustín Yáñez, Juan Carlos Onetti, Alejo Carpentier, Rosario Castellanos, Gabriel García Márquez y Juan Rulfo, entre otros.

El *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*, en nueve volúmenes, donde se implementó un método de investigación, para la realización de esta magna obra, en el que logró reunir la información, sobre más de 3, 000 mil

“En esos años, mis intereses se repartían equitativamente entre la literatura mexicana y la narrativa de los otros países de Iberoamérica. Si a la maestra Millán debo mi iniciación y perseverancia en el estudio de la literatura mexicana, a Rosario Castellanos le debo lo que sé y transmito a mis estudiantes, de narrativa iberoamericana. Mis estudios de maestría fueron apoyados y dirigidos por la primera; los de doctorado, especializados en narrativa iberoamericana del siglo XX, por la segunda. Mi tesón y fe en la segunda edición, en nueve volúmenes, del Diccionario de escritores mexicanos, tiene el espíritu que supo inspirarles María del Carmen Millán, así como mi entusiasmo y gusto por la novelística de nuestra América nacieron al contacto de las inolvidables clases de Rosario. La primera murió en 1982, la segunda, en 1974. Hoy viven juntas en la memoria agradecida de muchos de los alumnos que tuvimos la suerte de haber asistido a sus cátedras.

Aurora M. Ocampo, “Los cincuenta años del Centro de Estudios Literarios”, en “Dossier 50 aniversario del Centro de Estudios Literarios”, revista *Literatura Mexicana*, vol. XXI, núm. 1, 2008, pp. 7-19

escritores mexicanos nacidos y radicados en México, es el proyecto que ha ocupado gran parte de su vida y hasta este momento sigue al frente de él.

Juan Domingo Argüelles, escritor mexicano, escribió sobre la labor que realiza Ocampo en el *Diccionario*, "...la labor objetiva y a la vez apasionada de Aurora M. Ocampo en su estudio y valoración de las letras mexicanas y de sus hacedores, [...] le dio uno de los sitios menos lucidores en nuestras letras pero, también, uno de los más dignos, benéficos y generosos. [...] El género que eligió en nuestras letras es el de autor que destina su inteligencia, su tiempo y su talento a comprender y a hacernos comprender el valor de la literatura y el peso de la contribución de sus autores." ³⁹

³⁹ Juan Domingo-Argüelles, "Aurora M. Ocampo y la investigación literaria", [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 3 julio de 2005, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/columnas/49446.html>, [consulta: febrero 2011].

3.1. Antecedentes. La historia de los diccionarios literarios en México

A continuación se presenta un breve panorama sobre cómo se han ido desarrollando las obras, como los diccionarios, dónde se han incluido a los escritores literarios desde la colonia. El artículo “Historia de la literatura mexicana: hacía la elaboración de historias nacionales en lengua española”⁴⁰, de la Doctora Beatriz Garza Cuarón, investigadora de El Colegio de México, sirve muy bien como antecedente al *Diccionario de Escritores Mexicanos siglo XX*. La investigadora, aporta la información necesaria que nos lleva a vislumbrar la importancia de los diccionarios que han recopilado la historia literaria, a través de los escritores literarios en las diferentes etapas de nuestro país.

En los primeros años de la Colonia, como señala José Luis Martínez, hay noticias y descripciones de las literaturas prehispánicas y de la propia producción colonial, en las crónicas y las historias de escritores como Sahagún, Motolinía, Alba Ixtlixochitl, Sigüenza y Góngora y Clavijero; pero fue hasta las últimas décadas de la colonia cuando se empezaron a emitir juicios críticos y se emprendieron investigaciones historiográficas sobre la actividad literaria.⁴¹

En México, la historiografía literaria empieza alrededor de 1735 con la *Biblioteca Mexicana* de Juan José Eguiara y Eguren, publicada en 1755. Desde España trajo una imprenta para imprimir su propia obra y sólo alcanzó a publicar un tomo con 782 referencias

Juan José de Eguiara y Eguren, nació en la ciudad de México en 1696, realizó sus estudios en la Universidad Pontificia de México. Fue doctor en filosofía en 1715, y catedrático y rector de ma misma institución. Su obra *Biblioteca Mexicana*, salió en 1755. Fue un esfuerzo por reseñar el florecimiento cultural de México, y estaba escrita en latín por orden alfabético, quedando incompleta. En esta obra saca a la luz las vidas y obras de los escritores de la Nueva España

Sergio Howland Bustamante, *Historia de la literatura mexicana*, 3ª ed., Edit. Trillas, 1967, p. 126.

⁴⁰ Beatriz Garza Cuarón, “Historia de la literatura mexicana: hacia la elaboración de historias nacionales en lengua española”, [en línea], España, Centro virtual Cervantes, Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), Actas IX, 1986, pp. 551-558, Dirección URL: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/09/aih_09_2_063.pdf, [consulta marzo 20011].

⁴¹ *Ibidem*, p. 551.

sobre autores e instituciones culturales de la Nueva España. Su principal interés era defender y dar a conocer al mundo los valores de la Nueva España, en su *Biblioteca Mexicana*, empieza con un prólogo que muestra la cultura mexicana donde dice: "La Nueva España, también llamada España Magna y Reino mexicano, es la más ilustrada de todas las regiones de América". Otro de los objetivos de esta obra fue mostrar los valores de las culturas indígenas y la capacidad intelectual de los indios de México.⁴²

La *Biblioteca Mexicana* fue la base para otros estudios, y bibliógrafos e historiadores empezaron a estudiar y a dar a conocer la literatura novohispana; así José Mariano Beristaín de Souza, en 1790 inició su investigación, que publicó en 1816, con el título de *Biblioteca Hispanoamericana Septentrional*, en el que se encuentran 3687 autores novohispanos y donde incluye artículos de Eguiara.⁴³

Beristaín tiene avances metodológicos como el haber ordenado sus amplios artículos bio-bibliográficos por apellido, y no por nombre de pila como en la época de Eguiara. A pesar de las inexactitudes en la reproducción de los títulos, el desorden en las biografías y la desmesura del lenguaje, el gran mérito de la obra reside en haber hecho acopio de tantos y tan diversos datos, permitiendo que los bibliógrafos que le siguieron pudieran, a partir de su información aclararla, ampliarla y aumentarla. Así, a los tres volúmenes que abarca la obra de Beristaín, se añadió más tarde un cuarto que incluye las ediciones de Félix Osoreo, José Toribio Medina, José Fernando Ramírez, Joaquín García Icazbalceta y Nicolás León.⁴⁴

En el siglo XIX, entre guerras civiles y luchas por la independencia contra las potencias expansionistas como España, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, se escribieron las primeras historias, como las del liberal, cronista y novelista Ignacio Manuel Altamirano (1834-1893), y la del, también liberal, poeta, periodista y crítico, José María Vigil (1834-1893). Por otro lado está la obra del lingüista,

⁴² *Ibidem*, p. 552.

⁴³ *Ibidem*, p. 553.

⁴⁴ *Ibidem*, p. 553.

filólogo y crítico ultraconservador, Francisco Pimentel (1832-1893), fundador de la Academia Mexicana correspondiente a la Real Academia Española (1875).⁴⁵

Manuel Altamirano a través de sus crónicas y artículos literarios, se propuso hacer de la literatura un arma que ayudara a consolidar la independencia y contribuyera a forjar una cultura nacional. También José María Vigil evalúa los logros de la república sobre su producción literaria y “concluye que ni la independencia de México por sí sola, ni el periodismo son los medios indicados para que las letras prosperen, sino la paz política y la educación”. También escribió diversos artículos sobre la historia literaria colonial y del siglo XIX; y su *Reseña histórica de la literatura mexicana* no la terminó, sólo alcanzó a llegar al siglo XVIII.⁴⁶

Francisco Pimentel en su obra *Historia crítica de la literatura y de las ciencias en México*, desde la conquista hasta nuestros días, alcanzó a publicar en 1885 lo referente a los poetas, que después corrigió y aumentó en la versión que se conoce como la *Historia crítica de la poesía en México* (1892). Otro estudio que fue publicado después de muerto es el de *Novelistas y oradores mexicanos* que se publicó póstumamente, en 1904. “La obra de Pimentel se puede considerar como la primera historia sistemática de la literatura mexicana”.

En esta obra muestra su capacidad de investigación y su amplia cultura, así como de su dogmatismo y su intolerancia, por sus juicios injustos y ásperos contra la poesía de Sor Juana, que le valieron la crítica de sus contemporáneos y sucesores. Y uno de estos últimos, Carlos González Peña, en su *Historia de la literatura mexicana* de 1928, utiliza juicios de Pimentel y al hablar de él dice que “era ‘hombre sin estilo, sin gusto ni discernimiento crítico; pero puede dispensársele sus deplorables juicios literarios, a trueque de la copia de noticias que logró allegar’”. Se considera que “a pesar de su rigidez y su negatividad ante la literatura, los datos y materiales que reúne Pimentel son excepcionalmente valiosos” que han servido como base para la historia de la literatura mexicana.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 553.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 554.

Pimentel al ser cuñado del bibliógrafo Joaquín García Icazbalceta (1825-1894), tuvo acceso a su biblioteca y pudo obtener una vasta información.⁴⁷

En el siglo XIX hay versiones en conjunto sobre la literatura mexicana, entre ellas se encuentran las de Pedro Santicilia, *Del movimiento literario en México* (1868), y las Enrique de Olavarría y Ferrari, *El arte literario en México* (1877) y también las de Manuel Sánchez, *Las letras patrias* (1902). La visión completa y amplia sobre la poesía mexicana de Marcelino Menéndez y Pelayo, que sirve de introducción a la parte dedicada a México de la *Antología de poetas hispanoamericanos*, publicada por la Real Academia Española en 1893. A este estudio se refieren Pedro Henríquez Ureña, Luis G. Urbina y Nicolás Rangel como el que “ofrece la síntesis de una evolución literaria de cuatro siglos con mayor fuerza que ningún otro trabajo hecho sobre el asunto, y es definitivo sobre todo en el estudio de la influencias que han obrado sobre la poesía mexicana.”⁴⁸

Los trabajos bibliográficos notables, “por la exactitud, erudición, medida, equilibrio y objetividad” son, en primer lugar, la *Biblioteca mexicana del siglo XVI*, de Joaquín García Icazbalceta, publicada en 1886, Menéndez y Pelayo se refieren a este trabajo como una “obra en su línea de las más perfectas y excelentes que posee nación alguna”. En este tiempo está el valioso *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVI*, del canónico Vicente de Paula Andrade, publicado en 1899, siguiendo el orden cronológico del Icazbalceta, y sólo incluye lo editado en México. Para el siglo XVIII está la obra, en 6 volúmenes, de Nicolás León, que empezó a elaborar y a publicar en la revista *Anales del Museo Michoacano* en 1890, aunque los primeros tomos aparecieron hasta 1902. Para complementar estas bibliografías están los siguientes trabajos: *La imprenta en México*, y respectivamente, *en Puebla, en Veracruz, en Guadalajara, y en Mérida*, del bibliógrafo José Toribio Medina, estos publicados entre 1904 y 1912.⁴⁹

⁴⁷ *Ibidem*, p. 554.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 555.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 556.

En el siglo XX hay pocas historias en conjunto sobre literatura mexicana. Entre ellas está la de Luis G. Urbina, en su “Estudio preliminar” a la *Antología del Centenario* (1919), en la que se revisa y analiza la literatura del siglo XIX. También está *La vida literaria en México*, se publica en Madrid, en 1917, y abarca desde las crónicas de la conquista hasta sus contemporáneos. La obra más conocida es la de Carlos González Peña de 1928 y la de Julio Jiménez Rueda, *Historia de la literatura mexicana* de 1928. Otras que son breves y funcionan como una orientación bibliográfica en los años cincuentas son las de Francisco Monterde en *Historia general de las literaturas hispánicas*, que editó Guillermo Díaz Plaja, y el manual de María del Carmen Millán en 1962.⁵⁰

Este es un panorama de las obras más representativas sobre lo que se ha escrito en torno a la historia literaria de México, Podemos notar que han tratado de tener registro de toda la producción hecha en nuestro país, sin embargo, según Beatriz Garza Cuarón, después de Carlos González Peña y Julio Jiménez Rueda, no se han realizado trabajos cómo estos, para continuar con el recuento de nuestra historia.

⁵⁰ *Ibíd.*, p.557

3.2. *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX. Desde el Ateneo de la Juventud y los novelistas de la Revolución hasta nuestros días*

Un periodo tan rico y complejo como el que ha vivido México durante el siglo XX, empezando por la Revolución, así como la etapa de consolidación del estado mexicano, y la era del nacionalismo, del indigenismo, de la acción moralizante y del fortalecimiento del capitalismo nacional. Además de las corrientes y tendencias o grupos literarios que han surgido con sus polémicas y confrontaciones entre ellos, así como la aparición de revistas, suplementos culturales, instituciones o centros culturales, editoriales, librerías, bibliotecas, ferias del libro, y todas las actividades literarias que han hecho posible el desarrollo de nuestro país, ha ocasionado que el mundo de información sobre los escritores mexicanos, en el ámbito de la literatura, tengan una vasta producción, y por lo tanto, ha sido necesario tener obras donde permita rastrear esta información de y sobre la literatura a través de los escritores mexicanos.⁵¹

Y es el *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX*, que permite al lector no sólo precisar aspectos específicos de los escritores, sino también de nuestro acontecer cultural, y en la medida de lo posible, tener una visión global de la historia de la literatura mexicana.

Julio Jiménez Rueda en su *Historia de la literatura mexicana* de 1953, menciona la falta de obras que nos permitan conocer las creaciones de los escritores del siglo

“En los cincuenta, el poeta Jaime García Terrés incorporó a muchos de los miembros de la generación de Medio siglo a la Universidad Nacional. Desde mediados de los cincuenta hasta los sesenta, la Universidad se convirtió en el núcleo de la cultura más importante del país. Durante ese periodo escritores e intelectuales ocuparon puestos universitarios. Por ejemplo, García Terrés fungió como director de Difusión Cultural, Emmanuel Carballo fue jefe del departamento de Literatura, los escritores Juan García Ponce y José Emilio Pacheco se desempeñaron como secretarios de redacción de la *Revista Universidad de México*, Juan Vicente Melo dirigió la Casa del Lago, uno de los sitios preferidos de reunión del grupo. La Generación de Medio Siglo fundó importantes publicaciones, como la *Revista Mexicana de Literatura* (1955-1965) y *Cuadernos del Viento* (1960-1967).

Gran historia de México, op. cit., p. 250

⁵¹ Armando Pereira, *Diccionario de Literatura Mexicana. Siglo XX*, UNAM, IIFL, 2004, pp. XIX-XXII.

XIX, ya que como lo cita, en esta época pocos autores han editado su obra, casi toda está en hojas periódicas y calendarios. Aunque ya para los inicios de este siglo XXI, se ha investigado y recopilado y puesto en una sola obra, a escritores como Fernández de Lizardi, José Juan Tablada, Amado Nervo, entre otros. Así también se refiere al siglo XX, “la obra de los que viven no está concluida y a lo mejor un poema, una página, viene a colocar al autor en un sitio que nunca pensó el historiador”⁵².

Esta falta de obras, que describe Julio Jiménez Rueda a mitad del siglo XX, donde se localice a los protagonistas de la literatura mexicana, muestra la necesidad de recoger y poner en orden lo que escriben nuestros autores en el ámbito literario. Es aquí donde está la importancia del *Diccionario de Escritores Mexicanos* de 1967, para tener en un volumen la información lo más completa posible, de los protagonistas y conocer así a nuestros escritores, que forman parte de la historia de la literatura de nuestro país.

María del Carmen Millán, en la presentación de esta edición, da un panorama de la literatura mexicana. Abarca desde la época prehispánica hasta aproximadamente la mitad del siglo XX. Describe la importancia de contar

Diccionario de escritores mexicanos, edición de 1967.

“Un Centro como éste es una institución a la que concurren, de todas partes, investigadores, maestros, estudiantes y periodistas en busca de información. Esta razón, aunada a nuestras propias necesidades de crear un banco de datos que nos permitiera un mayor conocimiento de nuestra literatura, dieron por resultado una serie de materiales que más tarde se aglutinó alrededor de un ambicioso proyecto que, según convenio concertado en 1958 entre la UNAM y el Instituto Nacional de Antropología e Historia, se proponía redactar y financiar una obra enciclopédica acerca de la historia de la cultura en México. Para llevarla a cabo, los diferentes institutos de la Coordinación de Humanidades se dieron a la tarea de investigar lo referente a sus respectivas áreas. Contingencias de diverso orden dificultaron llevar a término el plan original, pero en virtud de que el Centro de Estudios Literarios cumplió la tarea que se le había encomendado, se estimó conveniente publicar, independientemente de los demás institutos, lo que se refería a los hombres de letras. Fue así como salió al público, en 1967, el *Diccionario de escritores mexicanos*, elaborado por Aurora M. Ocampo y Ernesto Prado, bajo la dirección de María del Carmen Millán, amplia nómina biobibliohemerográfica que abarcó desde Nezahualcóyotl hasta 1965, año en que apareció también, como fruto de esa investigación y adelanto del tomo de 1967, mi tesis de maestría intitulada *Literatura mexicana contemporánea. Biobibliografía crítica*. A partir de su publicación, mantuve la biobibliohemerografía de nuestros escritores al día.”

Aurora M. Ocampo, “Los cincuenta años del Centro de Estudios Literarios”, en revista de *Literatura Mexicana*, *op. cit.*, pp. 7-19.

⁵² Jiménez Rueda, Julio, *Historia de la literatura mexicana*, 5ª. Ed. Botas, 1995, p. 293.

con un diccionario con estas características, diciendo que es una referencia concreta a una materia específica sobre los literatos en México, y es, también, de gran utilidad para los estudiosos de esta área. Así que por su carácter literario se incluyen sólo a los que han cultivado el cuento, el ensayo, la novela, la poesía y el teatro, e incluyendo figuras en el campo de la filosofía, el periodismo, la crónica histórica, la biografía, el ensayo y la crítica, cuya obra esté relacionada con la historia de la literatura mexicana. Es una que enriquece los datos biográficos de los escritores, porque las noticias bibliográficas, están dispersas en periódicos, revistas y publicaciones especializadas que no siempre están al alcance de todos. El propósito es hacer menos ardua la tarea de la investigación literaria.⁵³

En cuanto a la edición de nueve volúmenes llamado *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX. Desde el Ateneo de la Juventud y los novelistas de la Revolución hasta nuestros días (DEM)*, contribuye al registro de la historia literaria de nuestro país, por ser un trabajo de recopilación de los creadores y estudiosos de literatura mexicana, porque en esta obra se encuentran gran parte de los escritores literarios del siglo XX.

Se planeó en varios volúmenes y se empezó a elaborar en 1980. La decisión se tomo en la sesión del Consejo Interno del Instituto de Investigaciones Filológicas, presidida por el doctor Rubén Bonifaz Nuño. La dirección se quedó a cargo de la maestra Aurora M. Ocampo, y hasta la fecha sigue al frente de esta magna obra. Tiene sus orígenes en su tesis de maestría, *Literatura mexicana contemporánea. Bibliografía crítica*, en cuyas páginas se reúne la información sobre autores mexicanos contemporáneos, y también en la primera edición del *Diccionario de escritores mexicanos*, que realizó en colaboración con Ernesto Prado Velázquez en 1967.

⁵³ María del Carmen Millán, "Panorama de la literatura mexicana", en Aurora M. Ocampo y Ernesto Prado, *Diccionario de escritores mexicanos*, UNAM/Centro de Estudios Literarios, 1967.

En la edición del 67 se incluyeron a escritores de la Colonia y de los siglos XIX y mitad del XX. En esta primera edición se encuentran a los escritores vivos del siglo XX; por ejemplo los que forman parte de la Generación de medio siglo. Es por ello que causa polémica, ya que cuando apareció, algunos decían, que si por no encontrarse en el *Diccionario* “no eran escritores”, y claro porque en los años sesenta los medios de comunicación no tenían el alcance de hoy en día, para buscar de manera tan exhaustiva a los escritores, y se pretende que en la edición de nueve volúmenes, ya se integren a gran parte de los escritores de nuestro país.

Es una obra, en la que por su metodología, se recogen datos biográficos, bibliohemerográficos y críticos de los escritores que tienen, por lo menos, dos libros publicados, y también, como en la edición del 67, a los que han cultivado los géneros literarios como cuento, ensayo, novela, poesía y teatro. Al igual que se incluyen biógrafos, críticos, cronistas, filósofos, historiadores y periodistas, cuya obra se relacione, de alguna manera, con la literatura mexicana.

En esta edición se puede consultar la trayectoria de un escritor, porque se abarca,

no sólo la biografía que aparece comúnmente en los diccionarios, sino una parte importante es la hemerografía, esto es que se rastrea la información que escriben en revistas y periódicos. Otra característica es, y que por eso lo hace único, la

La Generación de medio siglo “Fue bautizada así por Wigberto Jiménez Moreno porque sus integrantes- la mayoría nacidos en México entre 1921 y 1935- comienzan a participar activamente en la cultura nacional durante la década de los cincuenta y porque en esta misma época da inicio la publicación de la revista *Medio Siglo* [órgano de expresión de los estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)] en la que alguno de ellos participaron.”

“Dentro del campo de la novela, el cuento y el ensayo, destacan los siguientes nombres: Inés Arredondo, Huberto Batis, Julieta Campos, Emmanuel Carballo, Amparo Dávila, José de la Colina, Salvador Elizondo, Sergio Fernández, Carlos Fuentes, Sergio Galindo, Juan García Ponce, Ricardo Garibay, Margo Glantz, Henríque González Casanova, Jorge Ibargüengoitia, Jorge López Páez, Sergio Magaña, Juan Vicente Melo, Ernesto Mejía Sánchez, María Luisa Mendoza, Luis Guillermo Piazza, Sergio Pitol, Alejandro Rossi, Luis Spota, y Edmundo Valadés. En poesía: Isabel Fraire, Ulalume González León, Miguel Guardia, Jorge Hernández Campos, Jaime García Terrés, Eduardo Lizalde, Marco Antonio Montes de Oca, Rubén Bonifaz Nuño, Rosario Castellanos, Álvaro Mutis, Jaime Sabines, Tomás Segovia, Luis Rius y Gabriel Zaid. En el área de lingüística sobresalen: Antonio Alatorre, Margit Frenk y José Pascual Buxó. Y como escritores teatrales destacan: Héctor Azar, Emilio Carballido, Juan José Gurrola, Luisa Josefina Hernández y Vicente Leñero.”

Armando Pereira, *Diccionario de Literatura Mexicana. Siglo XX*, UNAM, IIFL, 2004, pp. 154-155.

parte de las referencias, esto último, en orden de aparición de las fichas del escritor, es lo que se dice sobre ellos, para así tener una visión más completa de su obra.

Se incorpora, asimismo, a escritores de otras nacionalidades con residencia en el país, y cuya producción total o parcial pertenece a las letras mexicanas, así como escritores que estudian sobre ellos o alguna parte de la literatura mexicana.

En la primera edición del 67 de un sólo volumen, de los 542 escritores incluidos, 242 pertenecen a la Colonia y al siglo XIX y fueron de la autoría de Ernesto Prado Velázquez, los trescientos restantes, todos del siglo XX, fueron elaborados por Aurora M. Ocampo. En 1980, año en el que se decidió hacer esta segunda edición corregida y aumentada, ya se había cuadruplicado, el número de autores del siglo XX, a 1200. Actualmente, en el 2011, se tienen registrados en el listado del proyecto alrededor de 3200.

La selección de los escritores que conformarían la segunda edición dedicada sólo a los del siglo XX se determinó, de la siguiente manera, como lo afirma la maestra Aurora, “los de a caballo”, es decir los nacidos entre los siglos XIX y XX se incluirían del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días, que es el subtítulo de esta edición, y los que no entraran en el rango anterior, se tomó por su fecha de nacimiento, a partir de 1870.

Para elaborar esta edición, se ha reunido un amplio acervo, sobre datos de y sobre escritores mexicanos del siglo XX, se hacen, por lo general, en fichas bibliográficas por orden alfabético de apellidos, las cuales se guardan en archiveros. Esta información se ha ido incrementando a través de los años, desde 1962 hasta nuestros días, con base, sobre todo en la revisión de libros y publicaciones periódicas del siglo XX.

Toda la información que se recopila de y sobre los escritores que forman parte del Diccionario, pretende dar una información lo más completa posible para que cada investigador, estudiante o persona interesada se forme su propio criterio.

Cada ficha de autor desarrolla un análisis objetivo en tres aspectos fundamentales, el primero: los datos biográficos e información somera de la obra, el segundo: las obras, divididas en Bibliografía y hemerografía, clasificadas en orden alfabético de géneros literarios y estos a su vez en orden cronológico de publicación, y tercero: las referencias, clasificadas en orden alfabético de críticos. (Ver ejemplo en anexo 1).

Características editoriales del *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX*

Cada volumen tiene tres apartados: Advertencia, Abreviaturas y el Diccionario.

- Advertencia: Aurora M. Ocampo describe las características del tomo y los elementos que forman los tomos, esto es como está organizada la información.
- Abreviaturas: Son las abreviaturas que se utilizan en el tomo para las siglas generales, publicaciones periódicas y la bibliografía, dentro de este apartado se encuentra el índice de escritores. Las publicaciones periódicas y la bibliografía son las fuentes para la obtención de la información de y sobre los escritores incluidos en el tomo.
- Diccionario: Es donde se encuentran registrados en orden alfabético los nombres de los escritores.

Así que no sólo son datos de escritores, sino también información de la producción editorial y de la prensa que contribuye a dar un panorama de lo que hasta el cierre del último tomo, ha conformado la historia de la literatura mexicana.

En esta segunda edición, donde aumentó considerablemente el número de escritores, los medios de comunicación han evolucionado tanto, después de la Segunda Guerra Mundial, que existe la posibilidad de tener acceso, no sólo, a información local, sino a nivel nacional e internacional, además porque los medios donde se publican las obras de los escritores o bien se habla sobre ellos, han

aumentado considerablemente. Se rastrean a los escritores por todos los medios, como son libros, revistas, periódicos, suplementos culturales y sitios por medio de la red Internet.

Para poder recopilar tal cantidad de información se necesita un espacio o instalaciones adecuadas, equipo humano y presupuesto. Así que es una labor ardua, costosa e infinita, porque cada día se escribe en más medios (libros, revistas, periódicos y suplementos culturales), por lo que el trabajo de recopilación se vuelve más lento.

Es una obra de suma importancia, y gracias al proyecto del DEM, en un sólo lugar, y al alcance de todos, está recopilada la información en fichas bibliográficas, que como un mapa, nos guía para localizar y posteriormente leer datos de y sobre los escritores que forman parte de nuestra literatura, y que puede ser el inicio de nuevas investigaciones o bien continuar con estudios sobre cualquier tema de y sobre literatura mexicana.

Este proyecto, para obtener la información, se apoya en la biblioteca y hemeroteca del Instituto de Investigaciones Filológicas, estas están especializadas en literatura mexicana, material que se ha ido recopilando desde 1960, ya sea por las donaciones, o bien por compra y canje de libros, periódicos y revistas. También se establece correspondencia con instituciones, editoriales, universidades y escritores que proporcionan datos y documentos de y sobre literatura mexicana y sus autores, por lo que se tiene un gran acervo.

En lo que se refiere a la infraestructura y el aspecto humano, varias instituciones han brindado su apoyo. El IIFL ha proporcionado el espacio, el personal correspondiente y el equipo de cómputo para elaborar un banco de datos de y sobre literatura mexicana. La Dirección General de Personal Académico proporcionó la ayuda para becarios desde 1993, y a partir del 2008 el CONACYT ha proporcionado presupuesto para becarios.

Siendo un proyecto tan arduo y laborioso, la nueva edición del DEM, solo siglo XX, para la elaboración de fichas de escritores, colaboraron investigadores y

técnicos académicos, y posteriormente se incluyeron a becarios. Actualmente en el proyecto colaboran tres investigadores, Aurora M. Ocampo, Jesús Gómez Morán y Pilar Mandujano Jacobo; cuatro técnicos académicos, Angélica Arreola Medina, Rocío González Serrano, Patricia Ortiz Flores y Aurora Sánchez Rebolledo; y seis becarios, tanto de licenciatura como de posgrado.

La división del trabajo para la elaboración de los tomos lo hace la directora y asesora del proyecto del DEM, maestra Aurora M. Ocampo, asigna a los escritores para su investigación y realización tanto a los investigadores como a los técnicos académicos, de acuerdo a su perfil y gusto. Rocío González Serrano investiga y realiza las fichas de los poetas; Pilar Mandujano Jacobo, las fichas de los exiliados latinoamericanos en México; Angélica Arreola Medina los cronistas y periodistas; Patricia Ortiz Flores, los narradores; Aurora Sánchez Rebolledo, los españoles exiliados en México; Laura Navarrete Maya (†) (Corresponsable del proyecto hasta 2007), los dramaturgos; Carlos Rubio Pacho (dejó el proyecto en 2009) a los ya fallecidos; Jesús Gómez Morán (corresponsable del proyecto, a partir del 2007 a la fecha) a los poetas jóvenes. Los becarios realizan el apoyo para la revisión y recopilación de datos en libros, periódicos y revistas especializadas. Los colaboradores fueron variando, de acuerdo a los intereses de cada uno.

Tomos del DEM

En esta nueva edición en nueve volúmenes, ya concluida, los tomos quedaron de la siguiente manera: tomo I (A-CH), tomo II (D-F), tomo III (G), tomo IV (H-L), tomo V (M), tomo VI (N-Q), tomo VII (R), tomo VIII (S-T), y tomo IX (U-Z).

Entre los escritores que se incluyeron en esta edición están: René Acuña, Hermilo Abreu Gómez, Juan José Arreola, Max Aub, Jorge Ayala Blanco, Fernando Benítez, Juan Bañuelos, Rubén Bonifaz Nuño, Emilio Carballido, Alberto Dallal, Margarita Dalton, Carlos Fuentes, Helena Garro, Andrés Henestrosa, Efraín Huerta, Jorge Ibarguengoitia, Saúl Ibargoyen, Eduardo Lizalde, Carlos Monsiváis,

José Luis Martínez, Ángeles Mastreta, María del Carmen Millán, Carlos Montemayor, José Emilio Pacheco, Octavio Paz, José Revueltas, Juan Rulfo, María del Carmen Castañeda, Jaime Sabines, Daniel Sada, Julio Scherer, Tomás Segovia, José Juan Tablada, Paco Ignacio Taibo I, Miguel Ángel Tenorio, Concha Urquiza, Rodolfo Usigli, José Vasconcelos, Luis Villoro, Ramón Xirau, Agustín Yañez, Gabriel Zaid, Leopoldo Zea.

Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX en Multimedia.

La elaboración del proyecto del DEM tiene dos etapas, la primera se concluyó con la publicación en 2008 del tomo IX (U-Z), y la segunda es la actualización de los tomos, en este momento se están actualizando los tomos I (A-CH, II (D-F), III (G), IV (H-L), que por su fecha de edición, falta incluir información a las fichas de autor para completar hasta el 2010. Así como incluir a los escritores que por alguna causa no están en las ediciones ya publicadas.

La actualización no será editada en volúmenes, sino en un Disco Compacto (CD), es una opción que se determinó por el desarrollo de las nuevas tecnologías, y la facilidad para poder incluir las fotos de los escritores. Es así que una obra de esta envergadura sea conservada en papel, y también en un CD.

En primera instancia se tiene ya publicado un CD que se editó en el 2001 con la colaboración de la Universidad de Colima, donde se incluyen únicamente los cuatro primeros tomos.

Fototeca del DEM

De esta edición nace la Fototeca del *Diccionario de Escritores Mexicanos Siglo XX*, donde se han recopilado gran número de fotografías de los escritores. Estas se han ido recolectando a la par de la elaboración de las fichas de los

escritores y se han ido almacenando en la Fototeca del *DEM*, que empezó a formarse a partir del año 2000.

Son fotografías que se solicitan a los propios escritores o a sus familiares, o bien por medio de libros y publicaciones periódicas, dando siempre el dato y el crédito de donde se obtiene cada fotografía. Se recopilan varias de un mismo escritor para poder elegir la que estará en la edición multimedia.

La Fototeca tiene gran importancia ya que se hace un trabajo de edición para ser incluidas en el DEM Multimedia. Hasta el momento se tienen registradas las de casi un 60 por ciento de los escritores.

3.3. Obras en conjunto e individuales

Las obras que a continuación se enlistan, muestran el empeño por ofrecer un panorama de la narrativa de “nuestra América” como lo dice la maestra Aurora, y dio como resultado dos antologías sobre la crítica de la novela contemporánea, a través de las cuales se pretende dar una visión general desde la perspectiva de diecisiete ensayistas, entre ellos Ángel Rama, Emir Rodríguez Monegal y Augusto Roa Bastos, para el caso de la novela iberoamericana, y a partir del punto de vista de quince críticos como José Luis Martínez, Joseph Sommers o Luis Leal para el caso de la novela mexicana. En ambos libros se incluye una bibliohemerografía de panoramas generales con el fin de profundizar en el tema. En *Cuentistas mexicanas. Siglo XX* tiene doble valor literario, tanto por considerar el género del cuento, como por tratarse de textos escritos por mujeres.

Asimismo ha escrito ensayos publicados en libros y revistas especializados, sobre autores como Agustín Yáñez, Juan Carlos Onetti, Alejo Carpentier, Rosario Castellanos, Gabriel García Márquez y Juan Rulfo, entre otros.

En el Centro de Estudios Literarios, donde Aurora M. Ocampo fue parte de los fundadores, se realizaban publicaciones divididas en cuatro colecciones, A) Colección Nueva Biblioteca Mexicana, B) Colección Centro de Estudios Literarios, C) Colección Cuadernos del Centro de Estudios Literarios y D) Colección Letras del XVI al XVII. Así que sus obras están en alguna de estas colecciones o bien fuera de colección.

Obras en conjunto

- *Índice de “El Domingo”*. *Revista Literaria Mexicana* (1871-1873), 1959. (Colección Centro de Estudios Literarios), participaron Ana Elena Díaz Alejo, Aurora M. Ocampo Alfaro y Ernesto Prado Velázquez.

- *Diccionario de escritores mexicanos*, “Panorama de literatura mexicana” por María del Carmen Millán, en colaboración con Ernesto Prado, Aurora MUNAM/Centro de Estudios Literarios, 1967.

Obras individuales

En estas obras se incluye a los escritores iberoamericanos más representativos de la época, como: Ernesto Sábato, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Juan Rulfo, entre otros.

- *Novelistas iberoamericanos contemporáneos A*, obras y bibliografía crítica, primera parte I, 1971. (Col. Cuadernos del Centro Literario, 2)
- *Novelistas iberoamericanos contemporáneos B-CH*, obras y bibliografía crítica, primera parte II, 1973 (Col. Cuadernos del Centro Literario, 4).
- *Novelistas iberoamericanos contemporáneos D-G*, obras y bibliografía crítica, primera parte III, 1974 (Col. Cuadernos del Centro Literario, 6).
- *Novelistas iberoamericanos contemporáneos H-M*, obras y bibliografía crítica, primera parte IV, 1975 (Col. Cuadernos del Centro Literario, 9).
- *Novelistas iberoamericanos contemporáneos N-R*, obras y bibliografía crítica, primera parte V, 1980 (Col. Cuadernos del Centro Literario, 10).
- *Novelistas iberoamericanos contemporáneos S-Z*, obras y bibliografía crítica, primera parte VI, 1980 (Col. Cuadernos del Centro Literario, 11).

Antologías

Las siguientes Antologías contienen una recopilación de textos de escritores que analizan la narrativa mexicana y la iberoamericana. Son artículos; seleccionados por la visión global que ofrecían respecto a la novelística del continente con una bibliografía y hemerografía de panoramas generales de la

novela que complementa la bibliografía; recogidos de revistas y suplementos nacionales y extranjeros que no han sido publicados en libros.⁵⁴

En la presentación y en el prólogo hay información que nos ayuda a entender la narrativa no sólo en México, sino también en Iberoamérica.

- *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea. Antología*, prólogo de Ernesto Mejía Sánchez, UNAM, 1973. pp. 234.

Integran esta obra: Ángel Rama, Emir Rodríguez Monegal, Augusto Roa Bastos, Juan Loveluck, Peter G. Earle, Pedro Díaz Seijas, Arturo Torres- Rioseco, Benjamín Carrión, Raúl H. Castagnino, Rafael Gutiérrez Girardot, Hohn S. Brushwood, Iber H. Verdugo, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes.

- *La crítica de la novela mexicana contemporánea. Antología*, Presentación, prólogo, selección y bibliografía de Aurora M. Ocampo, UNAM/ IIFL, 1981, 310 pp.

Quince ensayos de panoramas sobre la novela mexicana del siglo XX, forman parte de esta antología. “Tomados en su mayoría de revistas nacionales y extranjeras consultadas y seleccionadas por su valor crítico e informativo, así como por la visión que apuntan de ciertos aspectos de la evolución de nuestra narrativa desde la ‘novela de la Revolución’, hasta los últimos exponentes de la llamada narrativa de ‘la onda’”.⁵⁵

Nombres como Luis Arturo Castellanos, Salvador Reyes Nevares, Max Aub, Vera Kuteischikova, Seymour Menton, Joseph Sommers, María Luisa Cresta de Leguizamón, John S. Brushwood, Rosario Castellanos, José Luis Martínez, Luis Leal, Paloma Villegas, José de Jesús Sampedro, y Adolfo Castañón.

⁵⁴ Aurora M. Ocampo, “Presentación”, en *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*, *op. cit.*

⁵⁵ Aurora M. Ocampo, “Presentación”, en *La crítica de la novela mexicana contemporánea*, *op. cit.*

- *Cuentistas mexicanas. Siglo XX. Antología*, Introducción y notas Aurora M. Ocampo, UNAM, 1976, 319 pp. (Col. Nueva Biblioteca Mexicana, 45)

Se incluyen a veintidós mujeres cuentistas. En esta obra encontramos los datos biográficos y algunas características de su narrativa. La antología recoge los cuentos representativos de una circunstancia de la escritora o de la época, en la cual se escribió. Hay un hilo conductor a lo largo de *Cuentistas mexicanas* que justifica la reunión de estas mujeres en un sólo volumen, esto es la condición de la mujer, desde la visión tradicional de María Enriqueta que abre la antología y llena con sus escritos las primeras décadas del siglo XX, hasta los breves relatos de Margarita Dalton, en los que a través de la ironía pretende cuestionar a la sociedad de consumo en que se vive.⁵⁶

En la introducción Aurora M. Ocampo nos dice que “Uno de los aspectos interesantes de los cuentos reunidos es comprobar que en ellos están presentes y vivos los conflictos que motivan la conducta humana, la comunicación, la enajenación, la soledad, la injusticia, la libertad, el amor, la búsqueda de identidad, la necesidad de renovación, la liberación por la palabra, el presentimiento de un mundo mejor.

Conforman esta antología, María Enriqueta Camarillo Roa de Pereyra, María Lombardo de Caso, Judith Martínez Ortega, Mercedes Manero, Nellie Campobello, María Elvira Bermúdez, Griselda Álvarez, Ángeles Mendieta Alatorre, Guadalupe Amor, Guadalupe Dueñas, Elena Garro, Emma Dolujanoff, Rosario Castellanos, Carmen Rosenzweig, Amparo Dávila, Raquel Banda Farfán, Inés Arredondo, Julieta Campos, Maruxa Vilalta, Elena Poniatowska, Esther Seligson, y Margarita Dalton.

⁵⁶ Aurora M. Ocampo, “Introducción”, en *Cuentistas mexicanas. Siglo XX*, *op. cit.*

Éste es sólo un bosquejo del legado que ha dejado la maestra Aurora M. Ocampo, a todo aquel que está interesado en la literatura iberoamericana. Aunque la producción individual la ha dejado un poco de lado, ya que su magna obra, el *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*, por la vasta información que se maneja, ocupa gran parte de su tiempo, sin embargo ha seguido contribuyendo con aportaciones bibliográficas a libros y revistas. Además lo que ha publicado de manera individual, ya forma parte de los textos obligados para los que buscan más información sobre literatura iberoamericana.

CONCLUSIONES

La historia de vida nos acerca a la experiencia humana, favorece que la persona se exprese de una manera libre, rica en contenido, dando al personaje la libertad de llevar la dirección de su relato, permitiéndole, también, expresar lo que desea. No es el investigador quien sesga la conversación, es el narrador quien decide qué extraer de su memoria, a dónde ir, en qué momento y hasta donde llegar.

Cuando se realiza una entrevista, hay que estar dispuesto a escuchar para dejarse llevar al lugar o al momento histórico que el narrador nos cuente, donde revelará su historia desde su particular punto de vista.

La realización de la entrevista me permitió rescatar las vivencias de la maestra Aurora M. Ocampo y presentarlas en esta investigación como parte fundamental para una semblanza más cercana a la realidad de nuestro personaje.

La memoria tiene una participación determinante en esta entrevista porque al momento de recordar, el entrevistado, selecciona aquella información, que por alguna razón, considera relevante o significativa. Por tanto es una evidencia de la historia personal del que recuerda.

Así que la semblanza de la Mtra. Aurora M. Ocampo, permitió mostrar la manera de como el método de la historia de vida, enriquece al género periodístico de la entrevista de semblanza. El objetivo de esta entrevista fue, no quedarse únicamente con pregunta-respuesta, sino tener la libertad para dejar hablar al personaje a través de temas, y con ello permitir que sus recuerdos fueran evocados, y así representar su realidad, de acuerdo a lo que ha vivido.

La indagación de la vida y de la obra de Ocampo, me lleva a la conclusión que cada ser humano es parte importante de una sociedad, porque se recupera la historia de vida de una persona, que está enriquecida con los acontecimientos de

su entorno, a lo largo de su vida, y es a través de su voz, que se puede plasmar en un texto la valoración de su pasado desde su presente.

Además, conocer como ha sido la vida personal, en sus diferentes etapas, de una mujer que forma parte de la investigación de la literatura mexicana del siglo XX, desde 1957, así como su etapa de docente desde hace más de cuarenta años, y que aún sigue vigente, me provocó admiración y respeto, porque no sólo aporta su conocimiento sobre literatura iberoamericana, que es la línea de investigación a la que más se ha dedicado, sino también la experiencia de haberse desarrollado, de manera profesional, a partir de la mitad del siglo XX, etapa en que la participación de la mujer empezaba a ser notoria. Además ya forma parte de las mujeres que a través de su trabajo han sido destacadas, y que son un ejemplo de la dedicación y el amor por su vocación.

El *Diccionario* que dirige la investigadora Aurora M. Ocampo, es único en su tipo por su metodología. Es una obra de consulta que permite al lector precisar aspectos específicos de los escritores que forman parte de la cultura literaria de México. Es ejemplo de un trabajo de recopilación de los protagonistas, creadores y estudiosos de la literatura mexicana del siglo XX, esto es, que en el *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX*, no sólo están los escritores nacidos en México, sino también están los que estudian sobre ellos o alguna parte de la literatura mexicana, y también los escritores radicados en México, que forman parte de nuestra cultura literaria.

Así que todo el que tenga una actividad intelectual, llámese investigador, escritor, profesor o estudiante, antes de iniciar un estudio siempre “recurre a la primera ciencia auxiliar del trabajo intelectual que es la bibliografía”, y es en el *Diccionario* de donde se puede partir, porque es el índice de la cultura literaria de los escritores de nuestro país, ya que en él está la producción de gran parte de los escritores y estudiosos de la literatura mexicana del siglo XX.

Abarca la producción de escritores de 1910 al 2010. Es una recopilación tan vasta e inagotable que aún se sigue actualizando, tanto en la información de cada escritor, así como a la par siguen sumándose nombres de escritores jóvenes;

siempre y cuando se tengan dos libros publicados. Por esto se considera una obra de importancia no sólo nacional sino internacional.

Esta historia de vida es un ejemplo de las mujeres que buscan su libertad siendo independientes y para conseguirlo lo hacen a través de su trabajo. Es admirable que a sus 81 años siga al frente de un proyecto trabajando con disciplina, constancia y dedicación, y además impartiendo clases para transmitir sus conocimientos a las jóvenes generaciones.

A lo largo del desarrollo de este trabajo me di cuenta que la historia de vida logra hacer de la entrevista periodística una semblanza más apegada a la realidad del personaje. La confianza que se obtuvo al conversar, sin el afán de cuestionar, sino que la conversación fuera tomando forma de acuerdo a lo que iba recordando mi entrevistada, me dio la oportunidad de mostrar la intimidad de esta mujer con una filosofía de vida, basada en mantener el espíritu o el alma en las mejores condiciones.

Su aprendizaje a través de la meditación, la ha llevado a mantener una actitud siempre positiva, y fue a través del recuento de su vida que muestra como la actitud es parte fundamental para alcanzar los objetivos, no importando los obstáculos que se encuentren en el camino. Aunado a esto, el haberse desarrollado de manera profesional en el mundo literario, que es su vocación,

Y por último considero que la historia de vida abordada por el género periodístico, es la oportunidad de presentar testimonios de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos, como las valoraciones que hace de su propia experiencia de acuerdo a lo que ha vivido.

ANEXO 1. Ficha de autor de Aurora M. Ocampo, tomada del *Diccionario de Escritores Mexicanos. Siglo XX. Tomo VI (N-Q)*

O

OCÁDIZ LÓPEZ-OCAMPO

84

"Centenarios y cincuentenarios", *El Universal*, 19 may, 1951, pp. 3, 11. || José María González de Mendoza, "Carta sobre el libro *Semáforo*", *Rev.Rev.*, 11 nov, 1938; "*Don Carlos Díaz Dufío*", *Rev.Rev.*, 14 dic, 1941; Pról. a *Robo en la Basílica*, ed. cit. || Enrique González Rojo, "Notas sobre libros. Aspectos de la obra de Díaz Mirón" (*Díaz Mirón*), *El Popular*, 10 jul, 1938. || César González Ruano, "Semblanza", en *Veintidós retratos de escritores hispanoamericanos*, Madrid, 1952; en *Sol y luna de España*, ed. cit., pp. 9-11. || *Hemerografía...*, pp. 58, 204, 281. || Francisco R. Illescas y Juan Bartolo Hernández, *Escritores veracruzanos*, p. 501. || Julio Jiménez Rueda, Pról. a *Centenarios y cincuentenarios*, ed. cit., pp. 9-11. || Humberto Musacchio, *Diccionario...* (M-Q), p. 1375. || Juan de Onís, "Los libros del mes" (*Don Carlos Díaz Dufío*), *Norte*, 72, 1942. || Juan Palomar de Miguel, *Diccionario de México*, t. III, p. 1190. || Leonardo Pasquel, Pról. a *Papantla, la perfumada ciudad de la vainilla*, ed. cit., 1971. || Gabriel Ramírez, *Crónica del cine mudo mexicano*, Cineteca Nacional, 1989, pp. 59, 61, 66 y ss. || Marcela del Río, "Cuarenta años de teatro en México (describiendo el telón)", en *Perfil y muestra del teatro...*, pp. 244-245. || María del Carmen Ruiz Castañeda y Sergio Márquez Acevedo, *Catálogo de seudónimos...*, p. 176. || Rafael Solana, "Roberto el Diabolo", *El Universal*, 3 ago, 1964; "Bodas de oro de un ilustre escritor veracruzano: RND", *El Dictamen*, Veracruz, Ver., 20 may, 1967. || Varios, Notas a *Cómo vi la República española*, en *50 close ups*, ed. cit., pp. 249-255. || Efraín Villegas Zapata, "El Diabolo", *Rev.Rev.*, 25 jul, 1937. || Aurelio Viñas, "Gacetilla hispanoamericana" (ganador del premio de periodismo del Club España), *Excelsior*, 20 may, 1960, p. 2B.

Alcatraz, 1987 (La Hoja Murmurante, 1). || POESÍA: *Poemario*, Toluca, Edo.Mex., La Tinta del Alcatraz, 1991 (La Hoja Murmurante, 30).

REFERENCIAS: Anónimos, nota biobibliográfica, en *El infierno*, ed. cit.; || nota biobibliográfica, en *Poemario*, ed. cit., p. 2. || Luis Alberto Domínguez, "La voz de MO" (*Poemario*), *La Tinta del Alcatraz*. Rev. de Poetas para Poetas, 2, Toluca, Edo.Mex., abr, 1992, p. 17. || Carla Fester, "La Comedia vía Toluca" (*El infierno*), *La Tinta del Alcatraz*. Revista de Poetas para poetas, 5, Toluca, Edo.Mex., ene, 1989, pp. 22, 23.

ESC

OCAMPO, AURORA M. (1930). Nació en Guadalajara, Jalisco, el 15 de enero. Realizó estudios de Arquitectura (1948-1952) en la Universidad Nacional Autónoma de México, y de maestría (1954-1958) y doctorado (1965-1968) en Letras en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad. Miembro fundador del Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, se ha desempeñado como investigadora desde 1957. Ha sido profesora de literatura mexicana y de narrativa iberoamericana del siglo XX en la Escuela para Extranjeros de la UNAM, en la Universidad de California y en el Dartmouth College de Hanover en México (1962-1975), y de Novela Hispanoamericana Contemporánea y Literatura Iberoamericana Comparada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM desde 1969. Pertenece a la Asociación de Escritores de México y a la Asociación Internacional de Hispanistas. Ha dictado conferencias en México y en el extranjero y formado parte del jurado de diversos premios nacionales de narrativa. Es miembro del consejo editorial de la revista *Literatura Mexicana*, del Centro de Estudios Literarios y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores desde 1984.

Aurora Maura Ocampo Alfaro se ha dedicado primordialmente a la investigación de la literatura mexicana y de la narrativa hispanoamericana contemporáneas. El *Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX*, planeado en nueve volúmenes, recoge los datos biográficos, bibliohemerográficos y críticos necesarios para la elaboración de una historia de la literatura mexicana. Este diccionario tuvo sus orígenes en su tesis de maestría, *Literatura mexicana contemporánea. Biobibliografía crítica*, en cuyas páginas se reúne la información sobre autores mexicanos contemporáneos, y en la primera edición del *Diccionario de escritores mexicanos*, que realizó en colaboración con Ernesto Prado Velázquez en 1967, en el que se incluyeron a escritores de la Colonia y de los siglos XIX y XX. *Novelistas iberoamericanos contemporáneos* ofrece información bibliográfica y crítica para el estudio de la novela del siglo XX en nuestra América. Su empeño por ofrecer un panorama de la narrativa de nuestra América dió como resultado dos antologías sobre la crítica de la novela contemporánea, a través de las cuales se pretende dar una visión general

LN M

—O—

OCÁDIZ LÓPEZ, MOISÉS (1922). Nació en Toluca, Estado de México, el 4 de octubre. Es egresado de la Escuela Normal de Maestros de su estado natal. Desde 1968 ha impartido las cátedras de Etimologías Greco-romanas, Literatura Iberoamericana y Redacción en diversas preparatorias del Estado de México. Asimismo ha participado en talleres literarios de esa entidad. Ha sido colaborador de la revista *La Tinta del Alcatraz*.

Moisés Ocadíz López ha escrito cuentos y poesía. Los relatos de Ocadíz recuerdan la cuentística humorística e irónica de Juan José Arreola. Muchos de ellos son interpretaciones paródicas e irónicas de temas de la tradición literaria universal. Por ejemplo, en el relato "El infierno" inspirado en la vida y la obra de Dante Alighieri, el maestro rural y poeta Dante López redime de una vida azarosa y trágica a la prostituta Beatriz Alguera. Su poesía, reunida en *Poemario*, vanguardista y hermética, hace sus versos de lectura difícil y, en muchos casos, oscura.

OBRAS: CUENTO: *Cuentos y sátiras*, Toluca, Edo.Mex., Cuadernos del Estado de México, 1968. || *Un hombre embarazado y otros relatos*, Toluca, Edo.Mex., Cuadernos del Estado de México, 1970. || *El infierno*, Toluca, Edo.Mex., La Tinta del

desde la perspectiva de diecisiete ensayistas, entre ellos Ángel Rama, Emir Rodríguez Monegal y Augusto Roa Bastos, para el caso de la novela iberoamericana, y a partir del punto de vista de quince críticos como José Luis Martínez, Joseph Sommers o Luis Leal para el caso de la novela mexicana; en ambos libros se incluye una bibliohemerografía de panoramas generales con el fin de profundizar en el tema. En *Cuentistas mexicanas. Siglo XX* se aprecia una doble valorización literaria, tanto por considerar el género cuentístico como por tratarse de textos escritos por mujeres. Asimismo, ha escrito ensayos publicados en libros y revistas especializados, sobre autores como Agustín Yáñez, Juan Carlos Onetti, Alejo Carpentier, Rosario Castellanos, Gabriel García Márquez y Juan Rulfo, entre otros.

OBRAS: ANTOLOGÍA: *Antología de la poesía en lengua española*. (Siglos XVI y XVII), en colab., UNAM/Colegio de Ciencias y Humanidades, 1971 (Lecturas Universitarias, 1); 2a. ed., UNAM, IIF, CEL, 1999 (Lecturas Universitarias, 1). || *Antología de textos sobre lengua y literatura*, en colab., UNAM, CCH, 1971; 2a. ed., 1977 (Lecturas Universitarias, 5); 3a. ed., UNAM, IIF, CEL, 1999. || BIBLIOHEMEROGRAFÍA: *Índices de El Domingo*. Revista Literaria Mexicana (1871-1873), en colab. con Ernesto Prado Velázquez y Ana Elena Díaz Alejo, UNAM, CEL, 1959. || *Novelistas iberoamericanos contemporáneos*. Obras y bibliografía crítica. Primera Parte I (A), UNAM, 1971 (Cuadernos del CEL, 2); Primera Parte II (B-CH), 1973 (Cuadernos del CEL, 4); Primera Parte III (D-G), 1974 (Cuadernos del CEL, 6); Primera Parte IV (H-M), 1975 (Cuadernos del Centro de Estudios Literarios, 9); Primera Parte V (N-R), UNAM, CEL, 1980; Primera Parte VI (S-Z), UNAM, CEL, 1980. || "Curriculum de la autora", en Luisa Josefina Hernández, *La calle de la gran ocasión* (Diálogos), Edimusa, 1985 (Col. Teatro), pp. 194-207. || "Bibliohemerografía y referencias críticas de Salvador Novo", en Salvador Novo, *Yocasta o casi la guerra de las gordas*, Edimusa, 1985 (Teatro), pp. 191-224. || "Bibliohemerografía y crítica de Sergio Magaña", en Sergio Magaña, *Mocetzuma II/Cortés y la Malinche*. (Los Argonautas), Edimusa, 1985, pp. 227-236. || "Ramón López Velarde. Bibliografía, hemerografía y referencias críticas", en *Minutos velardianos*. Ensayos de homenaje en el Centenario de Ramón López Velarde, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1988 (Cuadernos de Historia del Arte, 49), pp. 171-207. || "VII. Bibliografía. Una contribución a la bibliografía de y sobre Juan Rulfo", en Juan Rulfo, *Toda la obra*, Ed. crítica de Claude Fell, UNESCO/CNCA, 1992 (Archivos, 17), pp. 883-943. || "Jaime Sabines. Bibliografía, hemerografía y referencias críticas", en *Jaime Sabines. Algo sobre su vida*, Sría. de Comunicaciones y Transportes, 1994, pp. 341-353. || "Hemerografía de Emmanuel Carballo", en *Emmanuel Carballo. Protagonista de la Literatura Mexicana*. Homenaje, Monterrey, N.L., Sría. de Educación/Escuela Normal Superior/The University of Texas-PanAmerican/State University of N.Y., 1996, pp. 49-91. || "Para una bibliohemerografía crítica de José Revueltas", en *Nocturno en que todo se oye: José Revueltas frente a la crítica*, ed. de Edith Negrín, UNAM/Era, 1999. || ENSAYO: *Literatura mexicana contemporánea*. Biobibliografía crítica, Tesis de maestría, UNAM, FFL, 1965. || "Comentario a 'Landrú y el teatro' de James Willis Robb", en *El teatro en Iberoamérica*. Memoria del Duodécimo Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, Cvltvra, 1966 [colofón 1967], pp. 111-114. || "Apéndice (1928-1965)", en Carlos González Peña,

Historia de la literatura mexicana. Desde los orígenes hasta nuestros días, Porrúa, 1966; 10a. ed., aumentada, 1969, pp. 285-339. || *Diccionario de escritores mexicanos*, en colab. con Ernesto Prado Velázquez, "Panorama de la literatura mexicana" por María del Carmen Millán, UNAM, CEL, 1967. || *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*. Antología, Presentación, selec. y bibliografía de AMO, UNAM, IIF, CEL, 1973; 2a. ed., *ibidem*, 1984. || *Cuentistas mexicanas siglo XX*. Antología, Introd. y notas de AMO, UNAM, IIF, CEL, 1976 (NBM, 45). || "Un intento de aproximación al realismo mágico", en *Memorias del XVII Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana*. Sesión Madrid, t. I: *El barroco en América*, Madrid, Eds. Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación/Universidad Complutense, 1978, pp. 399-407. || "La literatura", en colab., en *Las humanidades en México 1950-1975*, UNAM, Consejo Técnico de Humanidades, 1978, pp. 457-541. || "Gabriela Mistral", en *Evo-cación de mujeres ilustres*, DDF, Delegación Benito Juárez, 1980, pp. 25-38. || *La crítica de la novela mexicana contemporánea*. Antología, Presentación, pról., selec. y bibliografía de AMO, UNAM, IIF, CEL, 1981. || "Rubén Bonifaz Nuño", en *Studia Humanitatis. Homenaje a Rubén Bonifaz Nuño*, UNAM, 1987, pp. 9-28. || *Diccionario de escritores mexicanos Siglo XX*. Desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días, en colab., Dirección, asesoría y colab. de AMO, t. I (A-CH), UNAM, IIF, CEL, 1988; t. II (D-F), 1992; t. III (G), 1993; t. IV (H-LI), 1997; t. V (M), 2000. || CD ROM, Primer disco compacto (A-LL), UNAM/Universidad de Colima, 1996. || "La maestra Rosario Castellanos"; "Julio Jiménez Rueda, fundador del Centro de Estudios Literarios de la UNAM", en *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, UNAM, 1994, pp. 312-314; 570-571. || "Diccionario de escritores mexicanos. Siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días", en *Memorias Jornadas Filológicas 1994*, UNAM, IIF, Coord. de Humanidades, 1995 (Eds. Especiales, 1), pp. 246-259. || "El rescate literario en el CEL", en *Memorias Jornadas Filológicas 1995*, UNAM, IIF, Coord. de Humanidades, 1996 (Eds. Especiales, 7) pp. 397-400. || "La narrativa breve de Onetti", en *Actas del XII Congreso de la AIH*, Birmingham, Inglaterra, Univ. of Birmingham, 1998, t. VII, pp. 170-175. || HEMEROGRAFÍA: BIBLIOGRAFÍA: "Bibliografía de Ernesto Mejía Sánchez", *Né-vel*, 39, 25 mar, 1966, pp. 8-9. || "Bibliografía de Juan Carlos Onetti", *TC*, 18-19, Xalapa, jul-dic, 1980, pp. 276-295. || "Bibliografía de Sergio Pitol", *TC*, 21, abr-jun, 1981, pp. 63-67. || "Rómulo Gallegos (Caracas, 1884-1969). Bibliografía", *El Centavo*, 124, oct, 1984, pp. 32-36. || "Aportación bibliográfica. Alfonso Reyes. I", en colab. con Laura Navarrete, *LIM*, I.1, 1990, pp. 291-319; "II", *LIM*, I.2, 1990, pp. 595-623. || "Aportación bibliográfica. José Rubén Romero", en colab. con Laura Navarrete, *LIM*, II.1, 1991, pp. 283-302. || "Aportación bibliográfica. Francisco L. Urquiza (1891-1969)", en colab. con Laura Navarrete, *LIM*, II.2, 1991, pp. 565-581. || "Aportación bibliográfica. Efraín Huerta I", en colab. con Laura Navarrete, *LIM*, III.1, 1992, pp. 233-258; "II", *LIM*, III.2, 1992, pp. 539-564. || "Aportación bibliográfica. Jorge Ibarguengoitia", en colab. con Laura Navarrete, *LIM*, IV.1, 1993, pp. 257-285. || "Jorge López Páez. El íntimo decoro", *Los Libros*, 54, mar, 1994, p. 9. || "La letra y la memoria" (frag. de las fuentes de consulta de la literatura mexicana), *Los Libros*, 56, may, 1994, p. 9. || "Aportación bibliográfica. Francisco Monterde", en colab. con Laura Navarrete, *LIM*, V.1, 1994, pp. 265-295. || "Aportación bibliográfica. Julio Torri", en colab. con Laura Navarrete, *LIM*, V.2, 1994, pp. 609-630. || "Aportación bibliográfica. Rodolfo Usigli", en colab. con Laura Navarrete, nota de pre-

sentación de AMO, *LIM*, xi.1, 2000, pp. 455-506. || "La conciencia literaria", *La JS*, 316, 25 mar, 2001, pp. 14-16. || ENSAYO: "Paralelo entre *Los de abajo* y *El águila y la serpiente*", *Letras Nuevas*, 1, nov-dic, 1957, pp. 20-24. || "Margarita Quijano, *La Celestina y Otelo*", *Letras Nuevas*, 1, nov-dic, 1957, pp. 46-48. || "Julio Jiménez Rueda, *Historia de la cultura en México. El mundo prehispánico*", *Letras Nuevas*, 2-3, ene-abr, 1958, p. 80. || "William Faulkner", *Ovaciones*, Supl. 144, 27 sep, 1964, p. 2. || "Un intento de aproximación al realismo mágico" (A la memoria de Rosario Castellanos), *Manatí*, 2, tercer trimestre, 1974, pp. 16-21. || "¿Por qué, para qué y cómo escribo?", *Comunicación*, 24-25, jun-jul, 1977, p. 64. || "El realismo mágico y Alejo Carpentier", *La SBA*, 65, 28 feb, 1979, pp. 2-3. || "Joseph Sommers", *Rev. UNAM*, 8, abr, 1979, p. 54. || "Mito y realidad en *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez", *TC*, 13, abr-jun, 1979, pp. 175-179. || "La mujer en 'El infierno tan temido' de Onetti", *TC*, 18-19, jul-dic, 1980, pp. 223-234; *Tareas*, 56, Panamá, Pan., feb-dic, 1983, pp. 89-104. || "María del Carmen Millán", *Filosofía y Letras*, 3, sep-oct, 1982, pp. 13-14. || "Debe haber otro modo de ser humano y libre: Rosario Castellanos", *CA*, 5, sep-oct, 1983, pp. 199-212. || "Sobre Inés Arredondo"; "Sobre Guadalupe Dueñas", *La Brújula*, 17, ene, 1984, pp. 19, 22. || "Rosario Castellanos y la mujer mexicana" (Ponencia presentada en el Primer Encuentro de Novela Mexicana del Siglo XX en Xalapa, Ver.), *La PH*, 53-54, ene-jun, 1985, pp. 101-108; *Cuadernos de Literatura*, 4, feb, 1986, pp. 37-52. || "La narrativa en Iberoamérica", *La CD*, 22 feb, 1985, pp. 1, 3. || "Juan Rulfo y el ser del mexicano", en Raúl Hernández Viveros, "Juan Rulfo y los lamentos", *La PH*, 58, abr-jun, 1986, p. 7. || "Filiación con Los Contemporáneos" (en ocasión de los 10 años de la muerte de Carlos Pellicer), *Gaceta UNAM*, 10, 26 feb, 1987, p. 9. || "Atrévete a ser libre", *El Águila*. Órgano de la Delegación Álvaro Obregón, 16, 2a. quincena, sep, 1988, p. 8. || "Homenaje a Alfonso Reyes (1889-1959)", *Memoranda*, 1, jul-ago, 1989, pp. 27-28. || "Las investigaciones bibliográfico-literarias del Centro de Estudios Literarios de la UNAM", *Zurda*, 56, 1er. y 2o. semestres, 1989, pp. 141-145. || "El mito en nuestros días", *Humanidades*, 28, 13 nov, 1991, pp. 2, 7. || "Cómo llegar a ser uno mismo", *Negocios y Bancos*. Rev. quincenal, 833, 15 nov, 1991, pp. 29-31. || "Agustín Yáñez, narrador", *Memoranda*, 188, may-jun, 1992, pp. 30-31. || "Historia de las investigaciones bibliográfico-literarias en el CEL. En los 35 años de su fundación", *Rev. UNAM*, 504-505, ene-feb, 1993, pp. 53-55. || "Los mitos fundadores en la América de nuestros días", *Rev. UNAM*, 520, may, 1994, pp. 10-13. || "La narrativa breve de Onetti" (*Cuentos completos*), *Rev. UNAM*, 530, mar, 1995, pp. 42-44. || "Aportación bibliográfica. Edmundo Valadés", en colab. con Laura Navarrete, nota de presentación de AMO, *LIM*, vi.1, 1995, pp. 291-333. || "Aportación bibliográfica. Jaime Sabines", en colab. con Laura Navarrete, nota de presentación de AMO, *LIM*, vii.1, 1996, pp. 269-314. || "Aportación bibliográfica. Carlos Pellicer (1897-1977)", en colab. con Laura Navarrete y Samuel Gordon, nota de presentación de AMO, *LIM*, viii.1, 1997, pp. 353-435. || "Agustín Yáñez en la narrativa iberoamericana", *LIM*, viii.2, 1997, pp. 655-661. || "Aportación bibliográfica. Agustín Yáñez", en colab. con Laura Navarrete, nota de presentación de AMO, *LIM*, viii.2, 1997, pp. 867-935.

REFERENCIAS: Antonio Acevedo Escobedo, "Notas de caza menor" (*Literatura Mexicana* y el *DEM*), *El Nacional*, 13 mar, 1966, p. 3; 16 jul, 1967, p. 3; "Escritores y turismo" (*DEM*), *El Nacional*, 21 ene, 1968, p. 3; "Una tarea de rescate" (*Índices*), *El Nacional*, 11 mar, 1969, p. 4. || Bertha Aceves T., "Función y modalidad del discurso de la crítica" (la nueva ed. del

DEM en varios vols.), *Perfiles*, pp. 153-154. || Enrique Aguilar, "En CD todos los escritores mexicanos", *Excelsior*, 15 jun, 1998, Sec. Computación. || Marco Tulio Aguilera Garamuño, "Libros del IIF de la UNAM" (*La crítica de la novela iberoamericana*), *La PH*, 62, abr-jun, 1987, pp. 111-112. || Anónimos, "Útil catálogo de modernos autores de México: *Literatura Mexicana*", "Rev.S", 11 jul, 1965, p. 3; || "Notas/resenñas/noticias" (reseña al *DEM*), "La CM", 295, 11 oct, 1967, p. xii; || "Coctel por la edición de un *Diccionario*", *Excelsior*, 12 oct, 1967, pp. 1B, 12B; || "*DEM*" (reseña), *Bulletin...*, 1, nov, 1967, p. 5; || "Noticia de un libro" (*DEM*), "El GI", 282, 19 nov, 1967, p. 4; || "Escapate" (reseña a *Novelistas iberoamericanos...*), "MC", 1171, 5 sep, 1971, p. 7; "MC", 1176, 10 oct, 1971, p. 7; || "Los escritores hispanoamericanos reflejan la realidad de sus países", *El Nacional*, 29 nov, 1971, p. 6; || "Libros. *Novelistas...*", "El HC", 318, 12 dic, 1971, p. 8; || "Otro libro" (*La crítica de la novela iberoamericana*), *Casa de las Américas*, 91, jul-ago, 1975, p. 204; || "Investigación humanística. *Novelistas iberoamericanos...*", *Gaceta UNAM*, 45, 4 mar, 1977, p. 7; || "Editan una bibliografía crítica de *Novelistas iberoamericanos...*", *El Día*, 17 mar, 1977, p. 20; || "La cultura en América Latina" (*Novelistas iberoamericanos...*), "Magazine", 151, *La Nación*, Guatemala, 8 may, 1977, p. 8; || "Nuevos libros. *Cuentistas mexicanas del siglo XX*", "La Onda", 210, 19 jun, 1977, p. 18; || "*Cuentistas mexicanas*", *Cuadernos Universitarios*, 23, León, Nicaragua, dic, 1977, pp. 151-153; || "Cabos sueltos. Carballo's Report on Mexican Writing" (encuesta de la rev. *Cuadernos de Comunicación*), *Nexas*, 1, ene, 1978, p. 17; || "Entrevista con la maestra AMO. Nuestra literatura abierta a todo el mundo", *Gaceta UNAM*, 31, 27 abr, 1978, p. 14; || "AMO en torno a la narrativa de hoy. Presencia y rescate de Onetti, Carpentier y García Márquez", *El Sol de México*, 21 jul, 1978, p. 5D; || "García Márquez, hijo directo de Carpentier: AMO", *El Día*, 17 ago, 1978, p. 14; || "Conferencia: La mujer en la obra de Onetti, en 'El infierno tan temido'", *El Nacional*, 18 ago, 1978, p. 15; || "AMO investiga y valora la literatura actual", *Excelsior*, 19 ago, 1978, pp. 1, 4B; || "Charla de AMO", *Novedades*, 20 sep, 1978; || "AMO en torno a tres autores: Carpentier, García Márquez y Onetti", *El Sol de México*, 20 sep, 1978; || "Finalizó el ciclo 'Escritores mexicanos de hoy'. Juan Rulfo y su realismo mágico", *Gaceta UNAM*, 10, 8 feb, 1979, p. 29; || "Genio y figura de Gabriela Mistral" (sobre la conferencia dictada por AMO), *Excelsior*, 2 abr, 1980, p. 12B; || "Conferencia de AMO" (sobre Gabriela Mistral), *Novedades*, 3 abr, 1980, p. 4; || "Nota biobibliográfica" (AMO), en *Evocación de mujeres ilustres*, 1980, p. 9; || "Puig, Illescas, Leñero, González León y AMO hablaron de la relación entre literatura y cine" (I Encuentro Internacional de Escritores), *Unomásuno*, 9 may, 1980, p. 17; || "Ciclos sobre narrativa mexicana de la Revolución", *Excelsior*, 25 abr, 1981, p. 1Cult.; || "Libros y revistas de Sábado" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), "Sábado", 212, 29 nov, 1981, p. 16; || "Antología. *La crítica de la novela mexicana contemporánea*", *Bulletin...*, 1, nov-dic, 1981, pp. 4-5; || "AMO escribió sobre crítica de la novela" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), *Excelsior*, 10 feb, 1982, p. 1B; || "*La crítica de la novela mexicana contemporánea*, nuevo libro de AMO", *El Heraldo de México*, 10 feb, 1982, p. 8E; || "Presentación de un libro" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), *Excelsior*, 13 feb, 1982, p. 18B; || "AMO presentó un nuevo libro", *El Sol de México*, 14 feb, 1982, p. 7C; || "La literatura se compone de conflictos: AMO" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), "El SMC", 389, 21 mar, 1982, pp. 1, iv; || "*La crítica de la novela mexicana contemporánea*", *Gaceta UNAM*, 23, 22 mar, 1982, p. 8; || "La obra de la maestra María

- del Carmen Millán enriqueció la historia de la literatura mexicana: AMO", *Gaceta UNAM*, 86, 13 dic, 1982, pp. 4, 11B; || "Novela mexicana", *CT*, 30, jun, 1983, p. 3; || "Premio 'Juan Rulfo' a Amílcar Luis Márquez" (Vicente Leñero, Felipe Garrido y AMO fueron el jurado que eligió su novela *Las ventanas del silencio*), *El Nacional*, 10 ago, 1983, p. 4; || "Homenaje a María del Carmen Millán en el ciclo 'Los espacios de la literatura'" (AMO y Armando Pereira hablarán del CEL en homenaje a María del Carmen Millán), *Excelsior*, sep, 1983; || "La labor titánica de formar un DEM", *Gaceta UNAM*, 65, 24 oct, 1983, p. 14; || "DEM. Está en proceso una segunda edición corregida y aumentada", *Gaceta UNAM*, 24, 22 mar, 1984, p. 10; || "DEM, modelo para Hispanoamérica", "El SMC", 495, 8 abr, 1984, p. 111; || "La mujer mexicana y Rosario Castellanos, conferencia que hoy dictará AMO". *El Debate de Culiacán*, 3438, 26 oct, 1984, pp. 6, 7C; || "Secretos públicos. AMO", *Rev. UNAM*, 413, jun, 1985, pp. 40, 41; || "Literatura. La crítica de la novela iberoamericana contemporánea", *Gaceta UNAM*, 32, 15 ago, 1985, pp. 18, 31; || "Filiación con 'Los Contemporáneos'" (entrevista a diez años de la muerte de Carlos Pellicer), *Gaceta UNAM*, 10, 26 feb, 1989, p. 9; || "Presentan hoy el DEM. Siglo XX, magna investigación dirigida por AMO", *El Día*, 19 abr, 1989, p. 18Cult.; || "Se presentó el DEM del siglo XX", *Excelsior*, 21 abr, 1989, p. 13B; 23 abr, 1989, p. 16B; || "DEM" (presentación en la Casa Universitaria del Libro), *Gaceta UNAM*, 2 may, 1989, pp. 31-32; || "Homenaje a Alfonso Reyes" (entrevista con AMO), *Memoranda*, 1, jul-ago, 1989, pp. 27, 28; || "Para el II Encuentro del Despertar de la Conciencia. Lo sagrado femenino" (conferencia de AMO), *Excelsior*, 4 jun, 1991, pp. 1, 3B; || "Tomo II del DEM" (presentado por María Rosa Palazón), *Excelsior*, 11 nov, 1993, p. 3Cult.; || "DEM. Siglo XX, tomo II", "Universitas", 3, Supl. de *Unomásuno*, 27 dic, 1993, p. 11; || "DEM", UNAM, 3, mar, 1994, p. 17; || "Convenio para producir y comercializar un disco compacto, el DEM. Siglo XX", *Gaceta UNAM*, 20 oct, 1994, p. 33; || "Listos los tomos III y IV y el CD-ROM del DEM. Siglo XX", *Unomásuno*, 3 may, 1998, p. 25; || Guadalupe Appendini, "Carmen Millán dejó un vasto material para la historia de nuestra literatura" (conferencia de AMO), *Excelsior*, 17 dic, 1982, pp. 1, 11, 14B. || Javier Aranda Luna, "Actualizan el DEM. Catalogados 2,500 autores mexicanos", *La Jornada*, 13 sep, 1986, p. 22. || Javier Arellano, "Aclaración de Jesús Arellano", "DC", 15 oct, 1967, p. 4. || Norberto Asenjo, "De Rosario Castellanos. AMO dice..." (mesa redonda), *El Nacional*, 10 sep, 1984, p. 7Cult. || Alejandra Mireya Ballesteros, "Cuando un escritor como Juan Rulfo llega a las esencias humanas, llega a la universalidad: AMO" (Homenaje Nacional a Rulfo. Mesa redonda en el Palacio de Bellas Artes), *El Heraldo de México*, 28 sep, 1980, p. 2C. || Huberto Batis, "El ensayo literario", "La CM", 203, 5 ene, 1966, p. 14; "Literatura. Bibliohemerografía. DEM. Siglo XX, t. I (A-Ch)", "Sábado", 602, 15 abr, 1989, p. 8. || Fernando Belmont, "En proceso, la segunda edición del DEM, informó AMO", *Unomásuno*, 1527, 10 feb, 1982, p. 18. || Jesús Luis Benítez, "Anécdota del Boom" (*La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*), "La Onda", 23, 18 nov, 1973, p. 12; "La crítica de la novela iberoamericana contemporánea", MC, 308, 29 dic, 1974, p. 4. || María Elvira Bermúdez, "Plegadera" (*Novelistas iberoamericanos*), *Mujeres*, 367, 30 jul, 1981; "La crítica de la novela mexicana contemporánea. Una novedosa antología", *Excelsior*, 5 may, 1982, pp. 1, 18C. || Manuel Blanco, "Edmundo Valadés (1915-1994)", *El Financiero*, 10, dic, 1994, p. 65. || Roberto Bravo, "David W. Foster, *Mexican Literature: A Bibliography of legendary sources*. Eladio Cortés, *Dictionary of Mexican Literature*" (estas dos obras complementan el DEM), *Hispania*, 78, mar, 1995, pp. 70-72. || Luis Felipe Brice, "De la A a la Z: escritores por computadora", *Decisión BIT*. Alta Tecnología, vol. III, 31, abr, 1990, pp. 46-47. || Silvio Caligaris, "DEM", *Apunte Libros UNAM*, 2a. época, 24, sep, 1970, p. 4. || Alfredo Camacho Olivares, "AMO presentará nuevos tomos del DEM: 'Nuestra literatura, de las más importante del orbe'", *Excelsior*, 5 may, 1998, p. 11Cult. || Angelina Camargo, "Opina AMO: La literatura, el medio más eficaz para conocer a los seres humanos", *Excelsior*, 18 nov, 1977, pp. 1, 14C; "Todo mexicano debe conocer, examinar y discutir la obra de Rulfo: AMO", *Excelsior*, 29 sep, 1980, p. 2Cult.; "Fructifera producción literaria en México, en 1985" (Premio José Rubén Romero otorgado a Carlos Ruiz Mejía, AMO formó parte del jurado), "La CD", 2 ene, 1986, p. 3. || Arturo Cantú, "El libro y la vida" (*DEM*), *El Día*, 17 oct, 1967, p. 10. || Martha Cantú, "DEM. Siglo XX, t. I (A-Ch)", "La JL", 222, 22 abr, 1989, p. 7. || Miguel Capistrán, "Bibliografía", "El HC", 223, 15 feb, 1970, p. 14. || Emmanuel Carballo, "Fichas de literatura mexicana", "La CM", 184, 25 ago, 1965, pp. xiv-xv; "Diario Público. DEM", en "DC", 8 oct, 1967, pp. 4-6. || Marco Aurelio Carballo, "Figuras de la semana" (presentación del t. I del DEM), *Siempre!*, 1869, 19 abr, 1989, p. 11; 1870, 26 abr, 1989, p. 63. || Noé Cárdenas, "Carlos Fuentes: descifrador de mitos" (entrevista con AMO), *Gaceta UNAM*, 2, 263, 4 ene, 1988, pp. 16-17. || Boyd G. Carter, "DEM", *Hispania*, vol. LI, 4, dic, 1968, p. 931; "Mexican Literary Periodicals Since 1968", *Denver Quarterly*, xiv, 1, Spring, 1979, pp. 68-81. || Rosario Castellanos, "Alfabeto y Literatura" (*Literatura mexicana contemporánea*), *Excelsior*, 8 may, 1965, pp. 6, 8A; "Lo que somos, lo que hemos sido. DEM", *Excelsior*, 14 oct, 1967, p. 6A. || José Alberto Castro, "Juan Rulfo, *Toda la obra*", *Los Libros...*, 47, jun, 1993, p. 3. || Juan Cervera, "Crítica y novelas mexicanas", *El Nacional*, 5 mar, 1982, p. 17. || Russell M. Cluff, *Panorama crítico-bibliográfico del cuento mexicano (1950-1995)*, Tlaxcala, Tlax., UAT/Brigham Young University, 1997 (Serie Destino Arbitrario, 15), pp. 7, 12, 204, 219, 221, 233, 246, 347. || Carlo Cocioli, "Charlie Brown" (habla del DEM), *Excelsior*, 9 jun, 1990, pp. 7, 8A. || Sandro Cohen, "AMO et al., DEM", "Sábado", 606, 13 may, 1989, p. 12. || Agustín Cortés Gaviño, "Por las letras de los libros. La crítica de la novela iberoamericana", *Xilote*, 36-37, otoño-invierno, 1973, pp. 25-26; "El HC", 440, 14 abr, 1974, p. 3. || Pamela Cuervo, "La gota categórica", *El Nacional*, 20 ene, 1978, p. 15; "AMO y el DEM", *El Nacional*, 13 feb, 1978, p. 9. || Fernando Curiel, "Lecturas. La crítica de la novela iberoamericana", "La Onda", 34, 3 feb, 1974, p. 4. || Liliana D'Acunto, "DEM", *Letras*. Rev. de la Universidad Católica Argentina, 27-28, Bs.As., ene-dic, 1993, pp. 117-119. || Arturo Danel, "Cuentistas mexicanas", *Índice Bibliográfico de la UNAM*, 20, may-jun, 1977, pp. 12-13. || Víctor Díaz Arciniega, "Las antologías necesarias" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), *Rev. UNAM*, 23, mar, 1983, pp. 48-50. || Raúl Díaz R., "AMO. A la caza de los escritores iberoamericanos" (entrevista), "El GI", 845, 27 ago, 1978, pp. 2-3. || *Diccionario biobibliográfico*, p. 305. || Brianda Domecq, "AMO, al servicio incansable de biografiar e historiar nuestra literatura", *Excelsior*, 31 oct, 1980, p. 2Cult.; "Veinticinco años de compilación de obras y bibliografía de novelistas iberoamericanos", *Excelsior*, 26 ago, 1981, p. 1E; "Margarita Dalton y AMO. De niños y de novelistas", *Excelsior*, 23 dic, 1981, p. 3Cult. || Juan Domingo-Argüelles, "Perfiles de México", 492, Supl. de *El Día*, 13 mar, 1982, p. 16; "Su destino es la libertad del espíritu: AMO" (encuesta sobre la obra de Rubén Bonifaz Nuño), *El Día*, 23 nov, 1983, p. 10; "Consternación entre los escritores por la muerte de Julio Cortázar. Predice en Latinoamérica, la llegada del hombre nuevo y en cierta forma él lo

- fue: AMO", *El Día*, 13 feb, 1984, p. 10; "Veintidós años de espera, pero ya está listo el DEM", *El Nacional*, 25 ene, 1989, p. 3Cult.; 27 ene, 1989, p. 3Cult.; "El espléndido DEM de AMO", "El UC", 19 abr, 1989, p. 2; "El ensayo literario en México. Letras insomnes", *Memoria de Papel*, 5, mar, 1993, p. 22; "El DEM", *El Universal*, 25 oct, 1993, p. 1; "El DEM" (entrevista con AMO), *Los Libros*, 51, oct, 1993, p. 5; "DEM del siglo XX" (t. III y IV), *El Universal*, 20 may, 1998, pp. 1, 3Cult. || E. del C., "Viñetas y anotaciones" (Vida y obra de López Velarde, tomada del DEM), "Rev.MC", 126, 27 jun, 1971, p. 4. || Beatriz Espejo, "Retrato hablado de Julio Torri" (nota y entrevistas), "Sábado", 482, 3 ene, 1987, pp. 1-4. || Jorge Luis Espinosa, "Veinte años precedieron a la presentación del DEM. La aparición del primer tomo, un trabajo heroico: Gonzalo Celorio", *Unomásuno*, 21 abr, 1989, p. 25; "El DEM, una obra de consulta sobre los formadores de conciencia de nuestro país" (se presentaron los t. III y IV y el CD-ROM), *Unomásuno*, 8 may, 1998, p. 33. || Rosa María Fernández, "Bibliografía selectiva de obras de consulta sobre literatura mexicana", en *En torno a la literatura mexicana*, pp. 193-209. || María Rosa Fiscal, "DEM" (aparición del t. IV: H-LI), *Proceso*, 1133, 19 jul, 1998, p. 61. || Miguel Ángel Flores, "DEM de la UNAM. Ocho años de trabajo y apenas van en la G", *Proceso*, 638, 23 ene, 1989, pp. 48-51. || Carmen de la Fuente, "AMO y la narrativa mexicana" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), *Nivel*, 235, 31 jul, 1982, pp. 7, 12. || Vilma Fuentes, "Noticia de un libro" (*DEM*), "El GI", 282, 19 nov, 1967, p. 4. || Carmen Galindo, "DEM", *Novedades*, 7 oct, 1967. || Carolina Gallo Espinosa, "La UNAM presentó el primero de ocho tomos del DEM", *El Heraldillo de México*, 21 abr, 1989, p. 6E. || Roberto García Bonilla, "Interrogatorio a la literatura mexicana" (¿Hay una historia de la literatura mexicana?, encuesta), *Los Libros*, 56, may, 1994, p. 8. || Rubén García Clarck, "El Centro de Estudios Literarios", entrevista, *Filosofía y Letras*, 3, sep-oct, 1982, pp. 14-15. || Argelio Gasca, "DEM", "DC", 26 abr, 1970, pp. 6, 16. || María de Lourdes Gómez Vázquez, "En el periodismo no hay crítica literaria" (entrevista con AMO a propósito de *La crítica de la novela mexicana contemporánea*), "La Guía", 21, 21 feb, 1982, pp. 1, 4. || Luis González, *Los artífices del cardenismo*, pp. 99, 256. || José Carlos González Boixo, "Juan Rulfo, *Toda la obra*", *Rev.I*, 164-165, jul-dic, 1993, p. 816. || Enrique González Casanova, "Lecturas americanas" (*Literatura mexicana contemporánea*), *Crucero*, 13 jun, 1965, p. 6; "Sábado, domingo y feria" (*Novelistas iberoamericanos...*), "Sábado", 192, 11 jul, 1981, p. 23; "Sábado, domingo y feria" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), "Sábado", 209, 7 nov, 1981, p. 22. || Fedro Guillén, "Cultura en México" (*DEM*), "Rev.MC", 1075, 5 nov, 1967, p. 10. || Efraín Gutiérrez, "Teresa de la Parra, la gran desconocida en México: AMO", *El Nacional*, 3 abr, 1980, p. 17. || Andrés Henestrosa, "La nota cultural" (*Literatura mexicana contemporánea*), *El Nacional*, 17 ago, 1965, pp. 3, 8; "La nota cultural" (*DEM*), *El Nacional*, 10. nov, 1967, p. 3; || Mirador, "Belvedere" (*DEM*), *Novedades*, 4 nov, 1967, p. 4. || Raúl Hernández Viveros, "Juan Rulfo y los lamentos" (entrevistas con críticos, entre ellos AMO), *La PH*, 58, abr-jun, 1986, pp. 3-7. || Efraín Huerta, "Un gran diccionario", *Diario de México. Extra*, 30 sep, 1967, p. 22; "Libros y antilibros" (*Cuentistas mexicanas*), "El GI", 799, 16 oct, 1977, p. 21; "Maestra Ocampo" (comentario sobre el trabajo en el CEL), "El GI", 29 nov, 1981, p. 23; "Libros y antilibros" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), "El GI", 1017, 13 dic, 1981, p. 23. || Ethel Krauze, "Letras nacas y gringas" (Coloquio "El cambio social de México a través de sus novelistas"), *Unomásuno*, 27 oct, 1982, p. 18; 28 oct, 1982, p. 18. || Jaime Labastida, "DEM", *Política*, 178, 15-31 oct, 1967, p. 56. || Walter M. Langford, *The Mexican novel comes of age*, Notre Dame, Indiana-London, University of Notre Dame Press, 1971; 2a. ed., 1972, p. 212; *La novela mexicana. Realidad y valores*, Diana, 1975, p. 259. || Gloria Lara, "Carpentier, cubano, narrador latinoamericano por excelencia", *El Universal*, 16 ago, 1978, pp. 15-16, 2a. Sec. || Raimundo Lazo, "Impresiones de México. DEM", *El Mundo*, La Habana, 17 nov, 1967, p. 3. || Antonio Leal, "Una obra básica: el DEM", *Lid. Periódico de los universitarios de México*, 15, Cd. Universitaria, 2a. quincena, oct, 1967, p. 12. || Luis Leal, "DEM", *Rev.I*, 72, jul-sep, 1970, pp. 520-523. || Raúl Leiva, "Escaparate" (la 9a. ed. de la *Historia de la literatura mexicana*, de Carlos González Peña), "MC", 88, 27 mar, 1966, p. 6; "Miembros, títulos, hechos" (*DEM*), "MC", 945, 30 abr, 1967, p. 3; "Nombres, títulos, y hechos" (*DEM*), "MC", 966, 24 sep, 1967, p. 3; "Una obra de singular importancia. DEM", "MC", 968, 8 oct, 1967, p. 7. || Roberto López Moreno, "Sólo manuales. No hay una historia de la literatura mexicana: AMO", *La Prensa*, 19 oct, 1978, pp. 24, 30; "Grafomanías. Escritores con DEM" (t. II, D-F), *El Financiero*, 17 dic, 1993, p. 68; "El DEM, t. III (G)", *El Día*, 11 abr, 1994. || Esmeralda Loyden, "AMO: La literatura toca con profundidad las cuestiones del conocimiento", *El Día*, 15 feb, 1978, p. 18. || Martín Luviano, "El DEM. Siglo XX ocupa nueve libros" (iniciado en 1960, se acabará de editar en la nueva ed. para principios del tercer milenio), *Punto*, 809, 4 may, 1998, p. 16. || Rafael Luviano Delgado, "Preparan la 2a. ed. del DEM", "La CD", 14, ene, 1986, p. 4; "Si existe la literatura iberoamericana: AMO", "La CD", 16 ene 1986, pp. 3-4; "En vez de caminar, necesitamos volar: AMO. Urge apoyar al DEM", *Excelsior*, 21 abr, 1989, p. 1Cult. || Elda Maceda, "CEL", entrevista, "El UC", 7 abr, 1986, p. 2; "Aparece el primer tomo del DEM", "El UC", 5 oct, 1988, pp. 1, 5. || Antonio Magaña Esquivel, "Al filo de las letras" (*DEM*), *Novedades*, 11 nov, 1967, p. 4. || Lilia Martínez Aguayo, "AMO, la investigación en materia literaria" (entrevista), "La SBA", 24, 17 may, 1978, pp. 2-5. || Leonardo Martínez Carrizales, "Librarium. Literatura mexicana. Narrativa y antologías (III)", *Excelsior*, 20 mar, 1992, p. 4Cult.; "Juegos de la memoria. Narrativa mexicana: historias y antologías", en *La lección del maestro y otros ensayos*, Toluca, Edo.Mex., Instituto Mexiquense de Cultura, 1997 (Cuadernos de Malinalco, 32), pp. 43-45. || Carlos Martínez Rentería, "Un libro voluminoso. *Toda Rulfo* editado por el Quinto Centenario" (Archivos, 17), *El Universal*, 4 mar, 1992, pp. 1, 4Cult. || Francisco de la Maza, "A propósito del DEM" (Carta de De la Maza y respuesta de María del Carmen Millán), "MC", 987, 18 feb, 1968, pp. 1-2. || Dante Medina, "*Toda la obra* de Juan Rulfo. La vastedad de una pequeña obra", *El Nacional*, 19 jun, 1992, pp. 9-10Cult. || Warren L. Meinhardt, "Un nuevo asedio a la obra de Juan Rulfo" (*Toda la obra*), *Rev.I*, 164-165, jul-dic, 1993, pp. 741-751. || Warren L. Meinhardt y Hershey C. Woodbridge, "Hacia una bibliografía de la novela contemporánea en Latinoamérica" (*Novelistas iberoamericanos...*), *Nueva Narrativa Hispanoamericana*, II, 2, sep, 1972, pp. 209-213. || Ángeles Mendieta Alatorre, "Investigadoras mexicanas", "MC", 1121, 20 sep, 1970, p. 5. || Eduardo Mendoza, "Se presentó el DEM. Siglo XX", "El UC", 21 abr, 1989, p. 3. || Klaus Meyer-Minnermann, "DEM. Siglo XX" (los tres primeros tomos), *Hispanoamericana*, 58-59, 1995, pp. 144-145. || Javier Molina, "Exhaustiva elaboración de índices de revistas culturales en el CEL. AMO, investigadora de ese Centro", *Unomásuno*, 4 ene, 1980, p. 21; "Primer tomo. Edita la UNAM un DEM" (obra monumental), *La Jornada*, 17 abr, 1989, p. 18; "Ya circula el primer tomo de la edición. Poco presupuesto para el DEM", *La Jornada*, 29 abr, 1989, p. 26. || Ana María Molina López, "Un examen de la cultura, sus mitos

- y ética, en el tercer número del año de *Rev.UNAM*, *Gaceta UNAM*, 26 may, 1994, pp. 30-31. || Enrique Montes García, "Los escritores, conciencia de su tiempo: AMO", "Rev.MC", 331, 25 jun, 1989, p. 4. || Miguel Ángel Morales, "Cuentistas mexicanas", "DC", 12 feb, 1978, p. 10. || Sonia Morales, "Una antología crítica de AMO: De la novela de los balazos a la nueva sensibilidad" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), *Proceso*, 279, 8 mar, 1982, pp. 44-45; "Murió María del Carmen Millán, primera mujer en la Academia" (entrevista con AMO), *Proceso*, 305, 6 sep, 1982, pp. 58-59; "Homenaje a Rosario Castellanos: una mujer que no era feminista porque tenía su propio espacio", *Proceso*, 413, 10 oct, 1984, pp. 53-55. || Humberto Musacchio, "Prólogo" a *Diccionario enciclopédico de México*, t. i, p. xii; "AMO", en *Diccionario... (M-Q)*, p. 1390; "La República de las Letras. La UNAM editará nuevos diccionarios" (el t. iv en imprenta), *Reforma*, 13 nov, 1994, p. 14D. || Gerardo Ochoa Sandy, "Cumplió 30 años el CEL", *Unomásuno*, 10 dic, 1986, p. 22; "Coordinación por AMO. Dos mil quinientos autores en el DEM", *Unomásuno*, 5 oct, 1988, p. 23. || Carmen Pacheco, "México", *Rev.IB*, vol. xxii, 1972. || Adriana Padilla Ávila, "Conferencia de AMO: Lo real maravilloso de Alejo Carpentier", *El Nacional*, 28 jul, 1978, p. 17; "Conferencia de AMO: Presencia de Juan Rulfo", *El Nacional*, 20 ene, 1979, p. 19. || Beatriz Pagés Rebollar, "Cuando sea mayor gastaré todo mi dinero en libros y en helados, pensaba de niña AMO", "El SMC", 474, 6 nov, 1983, pp. 2, 3. || Cynthia Palacios Goya, "La sobrepoblación llegó a la literatura. Más de 2,000 autores registra el DEM. Siglo XX", *El Universal*, 6 may, 1998, pp. 1, 4Cult. || María Rosa Palazón, "Un asunto de nahuales o el DEM", *Rev.UNAM*, 516-517, ene-feb, 1994, pp. 55-56. || Alberto Paredes, *Figuras de la letra*, pp. 9-10. || Federico Patán, "AMO: DEM. Una herramienta muy útil", "Sábado", 602, 15 abr, 1989, p. 10; "El ensayo mexicano en 1989", "Sábado", 639, 30 dic, 1989, p. 4. || Raquel Peguero, "El monumental DEM, un parto de 20 años: Gonzalo Celorio", *El Día*, 21 abr, 1989, p. 18Cult.; "Presentación del DEM, t. ii. En prensa la 3a. etapa del proyecto", *La Jornada*, 10 nov, 1993, pp. 25-26. || Joaquín Antonio Peñalosa, "DEM", en los periódicos de la Organización Periodística García Valseca, 22 oct, 1967; "DEM", *Ábside*, xxxi, 4 oct-dic, 1967, pp. 477-479. || Teresinha Pereira, "La crítica de la novela iberoamericana contemporánea, UNAM", *Vida Universitaria*, 1274, Monterrey, N.L., 10 oct, 1975, p. 16. || Guadalupe Pereyra, "AMO: Rulfo no escribió de chiripada", *Novedades*. Diario de la tarde, 3 oct, 1980, pp. 8-9. || D.L. Pitty, "CEL", "El GI", 711, 8 feb, 1976, pp. 2-3. || Elena Poniatowska, "Muy leídas en el extranjero las letras mexicanas" (Coloquio en la Universidad de Notre Dame: "El cambio social en México a través de sus novelistas"), *Novedades*, 29 oct, 1982, pp. 1, 13; 30 oct, 1982, p. 13; 31 oct, 1982, p. 10; 10 nov, 1982, pp. 8-9; 4 nov, 1982, pp. 9, 12. || Ángel Rama, *Novísimos narradores...* p. 11. || Richard M. Reeve, "Reseña a la 9a. ed. de la *Historia de la literatura mexicana* de Carlos González Peña, *Hispania*, LI, 2, may, 1968, pp. 379-380. || María Teresa Rendón, "Cartelera de libros" (*La crítica de la novela iberoamericana contemporánea*), *El Día*, 16 ago, 1985, p. 10. || Juan José Reyes, "Ensayo. Los narradores ante el crítico" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), "El SC", 101, 25 mar, 1984, p. 3. || César Rodríguez Chicharro, "Cuentistas mexicanas. Siglo XX", *Facultad de Filosofía y Letras*, 3, may-jun, 1977, pp. 42-43. || Emir Rodríguez Monegal, "Sobre una guía crítica de la literatura latinoamericana actual", *Hispania*, LII, 4, 1969, pp. 916-917. || Manuel Rojas, "AMO: Nuestra narrativa hoy, equivale a lo que fue el modernismo en su tiempo", *El Nacional*, 23 nov, 1977, p. 15; "Crítica de libros. Cuentistas mexicanas. Siglo XX", "Rev.MC", 7, 19 feb, 1978, p. 13. || Esther Romero, "El CEL: 40 años de registro de la literatura mexicana", *Gaceta UNAM*, 28 oct, 1996, pp. 18-19; "Se publican los t. III y IV del DEM", *Gaceta UNAM*, 18 may, 1998, p. 19. || Víctor Ronquillo, "El CEL de la UNAM", *El Nacional*, 22 sep, 1983, p. 4, 3a. Sec. || S.L., "Un diccionario de autores", "El SC", 404, 14 ene, 1990, p. 12. || Aurora Marya Saavedra, "La narrativa mexicana. Críticos y novelistas" (*La crítica de la novela mexicana contemporánea*), *Excelsior*, 26 mar, 1982, p. 18C. || Rubén Salazar Mallén, "Los escritores mexicanos", *Mañana*, 1260, 21 oct, 1967, p. 42. || Miguel Ángel Sánchez, "Manuel Buendía en el DEM", *Rev. Mexicana de Comunicación*, 5, may-jun, 1989, p. 19. || Fernando Sánchez Mayáns, "Todo el bosque" (*Literatura mexicana*), en *El LP*, época v, 7, ago, 1965, pp. 42-43. || María Teresa Santoscoy, "Tiempo de Cultura" (*La crítica de la novela mexicana*), *El Sol de México*, 13 feb, 1982, p. 7D. || John Sarnacki, "DEM", *Books Abroad*, 3, Summer, 1968, p. 412. || Perla Schwartz, "Recuento de la literatura mexicana de los 70", "El GI", 915, 30 dic, 1979, p. 3. || Saide Sesín, "La 2a. ed. del DEM estará al día al entrar a la imprenta", *Unomásuno*, 5 mar, 1985, p. 17; "Era una vergüenza que la UNAM no tuviera un CEL, recuerda AMO", *Unomásuno*, 6 mar, 1985, p. 21. || Laura Sol, "Conferencia. Mito y realidad en la obra de García Márquez", *El Nacional*, 8 ago, 1978, p. 15. || Dalibor Soldatic, "DEM", *La PH*, 44, oct-dic, 1967, pp. 844-846. || Arturo Sotomayor, "Usted y la ciudad. DEM", *Diario de la Tarde*, 23 oct, 1967, p. 3. || Arturo Souto Alabarce, "DEM", *Rev.UNAM*, 5, ene, 1968, pp. 32-34; "Premio Literario en Homenaje a Julio Jiménez Rueda" (AMO integrante del jurado de este premio de ensayo), *Filosofía y Letras*, 2, mar-abr, 1977, p. 33. || Alfonso Taracena, "DEM", *El Sol de México*, 18 oct, 1967, p. 4. || Ana Lilia Torices, "Obra de Filológicas que facilita la investigación. Para todo trabajo histórico, crítico o literario, el DEM", *Gaceta UNAM*, 8 dic, 1994, p. 31. || Ernesto de la Torre Villar, "CEL. En la conmemoración de los 40 años de su creación", *Humanidades*, 132, 6 nov, 1996, pp. 1, 7. || Arturo Trejo Villafuerte, "AMO et al., DEM. Siglo XX, t. I (A-CH)", "Sábado", 603, 22 abr, 1989, p. 13. || Tamida Treto, "Ofrecer testimonios de su época, obligación del escritor: Basurto" (Los escritores hablando de su obra, presentados por los autores del DEM), *Gaceta UNAM*, 16 may, 1989, p. 21. || Alicia María Uzcanga de Ibarra, "Siempre en Domingo. Carta premiada en el programa de Raúl Velasco. Comenta sobre el DEM", *Apunte*, 36, sep, 1971, p. 8. || Edmundo Valadés, "Sección de escritores y libros" (*Cuentistas mexicanas*), *Novedades*, 9 jun, 1977, p. 6. || Héctor Valdés, "El DEM: Fuente de información, análisis, consulta", "La CM", 295, 11 oct, 1967, pp. xi-xii. || Varios, "El CEL", *Ovaciones*, Supl. 195, 3 oct, 1965, p. 5. || Patricia Vega, "II Encuentro del Despertar de la Conciencia. Lo sagrado femenino, abanico de posibilidades del conocimiento" (entrevista a AMO), *La Jornada*, 7 jun, 1991, p. 41. || Raúl Villaseñor, "Deficiencias del DEM", "MC", 975, 26 nov, 1967, pp. 1, 3; 976, 3, dic, 1967, p. 5; 978, 17 dic, 1967, p. 7; 979, 24 dic, 1967, p. 5; 981, 7 ene, 1968, p. 7; "Una carta, su respuesta y mi contestación a ambas", "MC", 989, 3 mar, 1968, p. 3. || Víctor Villela, "El libro y el ensayo. El DEM", "Rev.S", 12 oct, 1969, p. 3. || Hensley C. Woodbridge, "DEM", *The Papers of the Bibliographical Society of America*, vol. 62, Second Quarter, N.Y., 1968, pp. 280-282. || Richard O. Woods, "Mexican Autobiography Within Mexican Literature" (*DEM*, 1967), *Rev.IB*, xli, 1, 1991, pp. 5, 13. || Ramón Xirau, "Cuentistas mexicanas. Siglo XX", *Diálogos*, 79, ene-feb, 1978, p. 39. || Gabriel Zaid, "Sensacional indicación de un crimen casi perfecto surge en la autopsia del DEM", "La CM", 300, 15 nov, 1967, p. xi; "Crimen perfecto", en *Cómo leer en bicicleta*, Mortiz, 1975, pp. 46-48. || Francisco Zendejas, "Yet..." (ampliación de

datos de Jesús Arellano en el *DEM*, *Excelsior*, 4 nov, 1967, pp. 1-3B; "Yet..." (reseña al *DEM*), *Excelsior*, 8 nov, 1967, pp. 1, 6B.

HMN

OCAMPO, MARÍA LUISA (1905-1974). Nació en Chilpancingo, Guerrero, el 24 de noviembre. Murió en la ciudad de México, el 15 de agosto. Realizó los estudios de bachillerato en letras y de comercio en el Estado de México y en la capital del país. En 1923, se inició en el teatro como escritora de comedias, con su obra *Cosas de la vida*; ese mismo año se fundó la Unión de Autores Dramáticos (UDAD), que impulsó el teatro nacional, el cual representó las obras de figuras relevantes del renaciente teatro mexicano del siglo XX, como Francisco Monterde, Julio Jiménez Rueda y María Luisa Ocampo. Poco después la escritora se integró al llamado Grupo de los Siete Autores, más conocidos como Los Pirandellos, todos dramaturgos, siendo ella la única mujer. Organizó, en 1926, una temporada teatral de autores mexicanos, que duró cien representaciones en el Teatro Fábregas. La continuación de esta etapa sería La Comedia Mexicana, que va de los años 1929 a 1938, en la que Ocampo fue una figura destacada. Colaboró en la página editorial de *El Nacional* (1956) y en algunas revistas como *El Libro y el Pueblo* y *Metáfora*, con cuentos y obras de teatro. Fue coordinadora del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, subdirectora de la Escuela de Bibliotecarios y presidenta de la Unidad Mexicana de Escritores.

María Luisa Ocampo Heredia, dramaturga y novelista, es autora de una abundante producción teatral, escribió comedias y dramas, cuyas metas principales fueron el tratamiento de temas mexicanos, lejos de los tradicionales esquemas españoles que habían dominado hasta entonces la escena mexicana. Sus obras de teatro abarcan la comedia sentimental (*Cosas de la vida*, *La virgen fuerte*, *La hoguera*, *Castillos en el aire*), en las que el papel protagónico de la mujer es decisivo, ya que la autora busca emanciparla de sus condiciones sociales tradicionales, y los dramas de temática revolucionaria y rural (*El corrido de Juan Saavedra*, *Al otro día*). En sus novelas aborda también los sucesos de la Revolución: en *Bajo el fuego* una niña narra sus recuerdos; en *El señor de Altamira*, los vicios de la etapa posrevolucionaria; en *La maestría* (basada en la figura histórica de Dolores Jiménez y Muro, coautora del Plan de Ayala), la narración historicista; en *Ha muerto el Dr. Benavides* y *Tarde de agosto*, la vida urbana de los años cincuenta y, en una obra de carácter intermedio, *Atitlayapan*, considerada por la crítica como su mejor novela, el mundo urbano y campesino de la primera mitad del siglo, en el que la autora profundiza con un enfoque sociológico la lucha social protagonizada por una mujer y acentúa la importancia de la madre como eje familiar, temas que toca tanto en sus novelas como en sus piezas teatrales.

Como traductora, adaptó para el teatro obras de O'Neill como *El deseo bajo los olmos* y *Los hermanos Karamazov* de Dostoievski. Obtuvo premios estatales con sus novelas *Bajo el fuego* y *La maestría*.

OBRAS: BIBLIOGRAFÍA: *Guía de bibliotecas en el D.F.*, en colab. con Salvador Ortiz Vidales, El Nacional, 1943; 2a. ed., corregida y aumentada, 1954. || ENSAYO: *Diez días en Yucatán*, Botas, 1941. || "Cartas", en Miguel N. Lira, *Epistolario*, pp. 209, 265-266, 285, 311-312. || NOVELA: *Bajo el fuego* (Premio Ignacio Manuel Altamirano del Gob. del Edo. de Guerrero), Botas, 1947. || *La maestría* (Premio Soledad Orozco de Ávila Camacho, de la Confederación Nacional Campesina), Ed. Tehutli, 1949; 2a. ed., Eds. Teutle, 1951. || *Ha muerto el Dr. Benavides*, 1954. || *Atitlayapan*, 1955 (Tehutli, 8); 2a. ed., Eds. Oasis, 1958. || *Sombras en la arena*, Libro-Mex Edits., 1957 (Temas Mexicanos). || *El señor de Altamira*, Costa-Amic, 1963. || *Una tarde de agosto*, Costa-Amic, 1966. || TEATRO: *Cosas de la vida*. Comedia en tres actos, estr. en 1923; Talls. Gráf. de la Nación, 1926; sinopsis, en *Teatro mexicano...*, t. II, p. 96. || *La hoguera*. Drama en tres actos, estr. en 1924; sinopsis, en *Teatro mexicano...*, t. II, p. 97. || *La jauría*. Alta comedia en tres actos, estr. en 1925; sinopsis, en *Teatro mexicano...*, t. II, p. 97. || *Sin alas*. Comedia en tres actos, en colab. con Ricardo Parada León, estr. en 1925. || *Sed en el desierto*. Comedia dramática, estr. en 1927. || *El corrido de Juan Saavedra*. Comedia en seis cuadros, estr. en 1929; Ilustr. de Julio Prieto, Impr. Mundial, 1934; en Marcela del Río, *Perfil y muestra del teatro de la Revolución Mexicana*, pp. 314-334; sinopsis, en *Teatro mexicano...*, t. II, p. 96. || *Más allá de los hombres*. Comedia dramática, estr. en 1929. || *Castillos en el aire*. Comedia en tres actos, estr. en 1931; sinopsis en *Teatro mexicano...*, p. 95. || *La casa en ruinas*. Comedia dramática, estr. en 1936; sinopsis, en *Catálogo del teatro mexicano contemporáneo*, 2a. ed., 1960, p. 117; *ibidem*, en *Teatro mexicano...*, t. II, pp. 96-97. || *Una vida de mujer*. Comedia dramática, estr. en 1938. || *La virgen fuerte*. Comedia en tres actos, estr. en 1942; SOGEM, 1943 (Teatro Mexicano Contemporáneo, 20); 2a. ed., 1950; Acto I, en *Cuatro siglos...*, pp. 486-496, sinopsis, en *Teatro mexicano...*, t. II, pp. 97-98. || *Al otro día*. Comedia en tres actos, estr. en 1955; en Francisco Monterde, *Teatro mexicano del siglo XX*, t. I, pp. 432-485; sinopsis, en *Catálogo del teatro mexicano contemporáneo*, p. 177; *ibidem*, en *Teatro mexicano...*, t. II, p. 95; reestr. en 1985. || HEMEROGRAFÍA: CUENTO: "Cuentos mexicanos. Los dineros de la soledad", *El UI*, 364, may, 1924, pp. 31, 52. || "Jesúsito", *Metáfora*, 12, ene-feb, 1957, pp. 26-29. || ENSAYO: "El teatro mexicano contemporáneo", *Antena*, 1, jul, 1924, pp. 12-13. || "Él y su cuerpo" (Víctor Manuel Díez Barroso), *El LP*, 5, may, 1934, pp. 254-256. || "Viaje de una sentimental", "Rev.MC", 563, 12 ene, 1958, p. 4. || "Don Juan Álvarez" (Ignacio M. Altamirano, *Historia y política de México*), "Rev.MC", 565, 26 ene, 1958, p. 1. || TEATRO: "La Quimera", diálogo, *Orientación*, 30, Ed. especial, 1923, p. 9; *El UI*, 655, 28 nov. 1929, pp. 28, 47. || "Puedes irte... Un cuadro", *América*, 3, Impr. Cultura, mar, 1926, pp. 23-24. || "Las máscaras. Farsa en tres cuadros", *América*, 4-5, abr-may, 1926, pp. 33-35; *Humanismo*, 11-12, may-jun, 1953; *Metáfora*, 2, may-jun, 1955, pp. 20-26.

REFERENCIAS: Benjamín América, "MLO, novelista" (*Ha muerto el Dr. Benavides*), *El LP*, 7-8, jul-ago, 1954, pp. 37-41. || Anónimos, "Notas de cultura" (*La virgen fuerte*), "MC", 56, 26 feb, 1950, p. 7; || "MLO. Atitlayapan", "MC", 344, 23 oct, 1955, p. 2; || "120 dramaturgos mexicanos", "MC", 691, 10

Anexo Fotográfico de Aurora M. Ocampo

En su viaje a China, en una de sus conferencias, y en su área de trabajo en el Centro de Estudios Literarios, respectivamente.



Foto: TV UNAM, “Aurora M. Ocampo. Venero de la Literatura Mexicana”



Foto Unomásuno

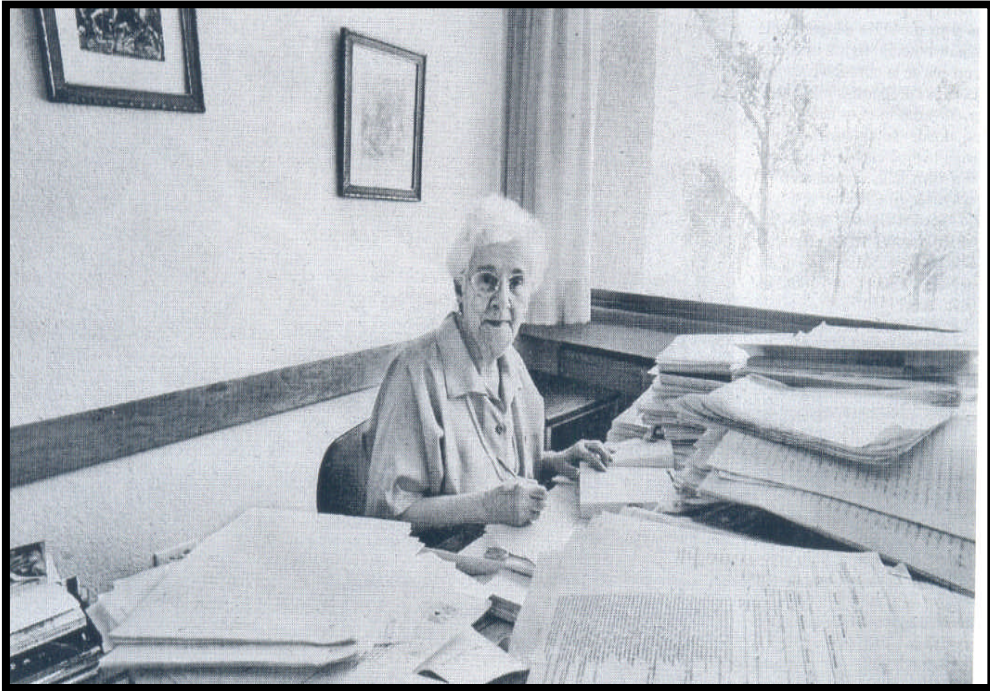


Foto Jesús Villaseca/La Jornada

BIBLIOGRAFÍA

Aceves, Jorge, *Historia oral e historias de vida, teoría y métodos y técnicas, una biografía comentada*, CIESAS-SEP, 1991.

-----, *Historia Oral*, Comp. Jorge Aceves, UAM/Instituto Mora, 1993.

-----, *Historia oral. Ensayos y apuntes de investigación*, CIESAS, 2000.

Benadiba, Laura, *Historia oral, relatos t memorias*, Buenos Aires Argentina, Editorial Maipue, 2007.

Cantavella, Juan, *Manual de la entrevista periodística*, Barcelona, España, Ariel, 1996.

Cardona Peña, Alfredo, *La entrevista literaria y cultural*, UNAM/Coord. de Humanidades, 1978.

Cisneros Sosa, Armando, *La ciudad que construimos*, UAM, Unidad Iztapalapa, 1993, (Iztapalapa.Texto y Contexto 13)

Del Río Reynaga, Julio, *Teoría y práctica de los géneros periodísticos informativos*, Edit. Diana, 1992.

Diccionario de escritores mexicanos, "Panorama de la literatura mexicana por María del Carmen Millán, Aurora M. Ocampo y Ernesto Prado, UNAM/Centro de Estudios Literarios, 1967.

Diccionario de Escritores Mexicanos Siglo XX. De las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días, tomos I-IX, UNAM/ Instituto de Investigaciones Filológicas/ Centro de Estudios Literarios, 1985-2008.

González Marín, Silvia, *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*, Siglo XXI, 2006.

González Reyna, Susana, *Manual de redacción e investigación documental*, 4ª ed., Trillas, 1990.

-----, *Periodismo de opinión y discurso*, Trillas, 1991.

Halperín, Jorge, *La entrevista periodística. Intimidaciones de la conversación pública*, Buenos Aires, Argentina, Paidós, 1995.

Howland Bustamante, Sergio, *Historia de la literatura mexicana*, 3ª ed., Edit. Trillas, 1967.

Gran historia de México ilustrada, Tomo V, Coordinadora Soledad Loaeza, Edit. Planeta DeAgostini, 2002.

Ibarrola, Javier, *La entrevista*, 2ª ed., Gernika, 1986, (Col. Temas Periodísticos)

Jiménez Rueda, Julio, *Historia de la literatura mexicana*, Eds. Botas, 1953.

Leñero, Vicente y Carlos Marín, *Manual de periodismo*, Edit. Grijalbo, 1986.

Ocampo, Aurora, *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea. Antología*, prólogo de Ernesto Mejía Sánchez, UNAM, 1973.

-----, *La crítica de la novela mexicana contemporánea. Antología*, Presentación, prólogo, selección y bibliografía de Aurora M. Ocampo, UNAM/ IIFL, 1981.

-----, *Cuentistas mexicanas. Siglo XX. Antología*, Introducción y notas de A. M. Ocampo, UNAM, 1976, (Col. Nueva Biblioteca Mexicana, 45)

Pereira, Armando, *Diccionario de Literatura Mexicana. Siglo XX*, UNAM, IIFL, 2004.

Perlado, José Julio, *Diálogos con la cultura. La entrevista periodística*, Pról. De José Luis M. Albertos, Barcelona España, 1995.

Riva Palacios, Raymundo, *Más allá de los límites. Ensayos para un nuevo periodismo*, 2ª ed., Univ. Iberoamericana/ Fundación Manuel Buendía, 1988.

Romo, Cristina, *Ondas, canales y mensajes. Un perfil de la radio en México*, ITESO, 1991.

Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México/ FFYL, 1994.

Sherwood, Hugh, C, *La entrevista*, Eds. Prisma, 1976.

Suárez Iñiguez, Enrique, *Cómo hacer una tesis. La solución de un problema*, Trillas, 2000.

Vargas Llosa, Mario, *El pez en el agua. Memorias*, Barcelona, España, Edit. Seix Barral, 1993, (Biblioteca Breve)

Velázquez Rivera, Luis, *El relato periodístico*, Univ. Veracruzana, 2008, (Textos Universitarios)

-----, *Técnica del reportaje*, Univ. Veracruzana, 2003.

TESIS

Andrade García, José Alfredo, *La representación de la realidad: la historia de vida una alternativa en el periodismo literario*, tesis de licenciatura, UNAM, FCPYS, 2001,

Robles, Francisca, *La entrevista periodística como relato; una secuencia de evocaciones*, tesis de maestría, UNAM, FCPYS, 1998.

HEMEROGRAFÍA

Aurora M. Ocampo, "Los cincuenta años del Centro de Estudios Literarios", en "Dossier 50 aniversario del Centro de Estudios Literarios", revista *Literatura Mexicana*, vol. XXI, núm. 1, 2008, pp. 7-19

Fabiola Palapa Quijas, "Reconocen la trayectoria académica de Aurora M. Ocampo en el área literaria", *La Jornada*, 9 de agosto, 2010, p. 9A.

PÁGINAS DE INTERNET

s/autor, *Francisco Gabilondo Soler*, [en línea], México, UNAM, Dirección URL: <http://hp.fciencias.unam.mx/~emg/cricri/biocri.htm>, [consulta septiembre 2011].

Juan Domingo-Argüelles, "Aurora M. Ocampo y la investigación literaria", [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 3 julio de 2005, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/columnas/49446.html>, [consulta: febrero 2011].

Mercedes de la Garza Camino "*Instituto de Investigaciones Filológicas*", en Memoria UNAM 2009, Instituto de Investigaciones Filológicas, [en línea], Dirección URL: <http://www.planeacion.unam.mx/Memoria/2009/>, [consulta: noviembre 2010].

Beatriz Garza Cuarón, "Historia de la literatura mexicana: hacia la elaboración de historias nacionales en lengua española", [en línea], España, Centro virtual Cervantes, Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), Actas IX, 1986, pp. 551-558, Dirección URL: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/09/aih_09_2_063.pdf, [consulta: marzo 2011].

Angélica Mandujano Sánchez, "Historia de las epidemias en el México antiguo. Algunos aspectos biológicos y sociales" [en línea], Dirección URL: <http://www.uam.mx/difusion/revista/abr2003/mandujano.html>, [consulta: octubre 2011].

Federico Navarrete, "*El mestizaje y las culturas regionales*", [en línea], México, Programa Universitario. México Nación Multicultural-UNAM, Dirección de URL: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/Portal/lzquierdo/BANCO/Mxmulticultural/Elmestizajeylasculturas-mestizoseindios.html>, [consulta: septiembre 2011].

Martha Paley Francescato, "La novela de la dictadura: nuevas estructuras narrativas", [en línea], Dirección URL:

http://www.renevilesfabila.com.mx/obra/novelas/comentario02_6.html, [consulta: octubre 2011].

Ambrosio Velasco Gómez, "Presentación", [en línea], UNAM, FFYL, Dirección URL: <http://www.filos.unam.mx/presentacion>, [consulta: agosto 2011].

Ramón Xirau, "Memorial de Mascarones", [en Línea], Boletín finsemaneado, México, Dirección de URL: <http://ciudadanosenred.com.mx/node/16263>, [consulta: octubre 2011].